

JUAN DE
ESPINOSA
MEDRANO
APOLOGETICO



PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATOLICA DEL PERU

JUAN DE ESPINOSA MEDRANO "El Lunarejo" / APOLOGETICO

JUAN DE ESPINOSA MEDRANO / APOLOGETICO
en favor de Don Luis de Góngora

Edición, prólogo, bibliografía y notas

Mariella Byrne
Patricia Checa
Margarita de Hare
Annie de Ordóñez

Bajo la dirección de
José Miguel Oviedo

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATOLICA DEL PERU
FONDO EDITORIAL
Lima, 1973

NOTA PRELIMINAR

Para los profesores, estudiantes y estudiosos de la literatura peruana a nivel universitario, encontrarse en la insólita situación de no contar con ediciones de textos y autores fundamentales de nuestras letras, ha llegado a parecer normal: en el propio país es difícil poder leer a esos autores en ediciones nacionales, accesibles, confiables, realizadas con un mínimo de seriedad. Esta carencia es particularmente grave respecto de escritores coloniales. Salvo el Inca Garcilaso (del que circulan ediciones económicas de sus Comentarios Reales y de la Historia General del Perú, pero no de La Florida), el resto de obras peruanas pertenecientes a ese período no ha logrado circular en versiones modernas y cuidadas: así, no encontramos las obras de muchos cronistas, de Hojeda, de Amarilis, de Peralta, de Caviedes y de tantos otros que son, al fin y al cabo, nuestros "clásicos". Ni siquiera han llegado a reeditarse los trece volúmenes de la magnífica Biblioteca de la Cultura Peruana (hoy casi un tesoro bibliográfico) editados por Ventura García Calderón en París, en 1939.

Con estas limitaciones, el dictado de un curso de Literatura Colonial resulta un proyecto iluso, si no francamente imposible: sólo recurriendo a bibliotecas públicas, universitarias o privadas (y ya conocemos las deficiencias de estas instituciones en el país), es factible que los alumnos frecuenten a los autores que deben conocer; el régimen de "lecturas obligatorias" que supone normalmente un curso de este tipo, también se hace inaplicable o se cumple con grandes tropiezos. Fue justamente la comprobación de estas dificultades, al iniciar el dictado de un curso de Literatura Colonial de la Universidad Católica para alumnos de la especialidad en el Programa de Letras, la que me condujo a la convicción de que la única

justificación del mismo era la de propiciar ediciones de algunos cuantos autores, para no seguir cayendo en el mismo círculo vicioso de cursos sin textos indispensables. Consideré que así se podía cumplir un triple objetivo: el de adiestrar a los mismos alumnos en una de las formas de la investigación universitaria; el de asegurar su contacto directo y continuo con determinados textos y sus fuentes de información; el de proveer a futuros profesores y alumnos de cursos semejantes, en ésta u otras universidades, de un material con el que ahora ninguna cuenta. A largo plazo, la continuación del plan podría brindar el repertorio completo o casi completo de nuestros textos fundamentales.

La tarea supuso también un ensayo de investigación en equipo (tan poco frecuentada en nuestro medio), que daba más valor pedagógico al primer objetivo arriba indicado. El conjunto de alumnos que atendía al curso fue dividido en tres comisiones de investigación, mediante elección libre de cualquiera de los tres autores señalados: Garcilaso, Caviedes, Espinosa Medrano. El trabajo consistía en preparar una amplia antología de las obras de dichos autores (en el caso de Espinosa Medrano se acordó ofrecer el texto integral del Apologético), restablecer los textos a partir de las mejores ediciones disponibles, en algunos casos anotarlos siquiera de manera elemental, preparar un prólogo para cada selección, y agregar la bibliografía activa y pasiva (tan amplia como lo permitiese la consulta a los repertorios locales) relativa al autor. La labor se desarrolló en el lapso de los cuatro meses que duró el curso y fue sometida a controles periódicos bajo mi dirección y a informes de los jefes de cada comisión.

Se ofrece aquí uno de esos resultados. Este, como los

otros, no pretende ser una obra acabada ni tiene pretensiones eruditas: es un simple material de trabajo que espera (y casi exige) su perfeccionamiento y la corrección de sus errores por nuevas investigaciones orientadas en el mismo sentido; a sus respectivos autores les bastaría, para considerarse satisfechos, que estos textos pudiesen servir de base y estímulo para el dictado de otros cursos con propósitos semejantes. Y a mí me cabe el deber de reconocer el esfuerzo y el empeño que ellos pusieron en su tarea, y de congratularlos por su feliz culminación.

Lima, agosto 1972

J. M. O.

P R O L O G O

Los datos biográficos sobre Juan de Espinosa Medrano, comúnmente llamado 'El Lunarejo', son escasos. Estos nos son proporcionados principalmente a través del "Prólogo a los aficionados del autor y de sus escritos", contenido en su obra póstuma LA NOVENA MARAVILLA, en Los Anales del Cuzco (1) y en Historia del Reino de Quito (2).

Sus biógrafos suelen coincidir en que nació en 1632, en el pueblo de Calcauso de la provincia de Aymaraes, Cuzco. Poco se sabe de sus padres, aunque ha sido comprobado que su sangre india viene por el lado materno. Inició sus estudios con el párroco de Mollebamba y los prosiguió becado en el Colegio de San Antonio Abad del Cuzco. Posteriormente se doctoró en la Universidad de San Ignacio de Loyola de la misma ciudad. A los catorce años era ya gran conocedor del latín, retórico y poeta en ambas lenguas. En esa época escribió comedias y autos sacramentales. A los dieciséis años fué nombrado catedrático de artes en San Antonio Abad donde posteriormente ocupó la cátedra de Teología. Fue nombrado cura interino de españoles en la Catedral del Cuzco, y en 1677 párroco de San Cristóbal. En su época fue famoso por su erudición y elocuencia. Sus sermones gozaron de gran prestigio. En 1681 obtuvo, por concurso, la canongía magistral de la mencionada parroquia. Ocupó la silla de Chantre de la Catedral en 1687 y recibió la Cédula Real que lo ascendía al Arcedianato pocos días antes de su muerte, 13 de Noviembre de 1688.

(1) Anónimo: Anales del Cuzco. 1600 a 1750. Lima, 1901.

(2) Velasco, J. de: Historia del reino de Quito.

Su obra más importante es el APOLOGETICO EN FAVOR DE DON LUIS DE GONGORA, publicado en 1662. Esta obra es una defensa del poeta español contra las críticas del portugués Manuel de Faria y Sousa. Por este libro, 'El Lunarejo' se constituye como el primer crítico literario en América Latina (3) y como el hombre a quien se debió "la entronización definitiva del gongorismo en el Perú" (4). Dice Alberto Tauro: "Por la amplia erudición literaria que lo respalda, la solidez de los pensamientos y la hermosura del estilo es, en su género, la pieza más meritoria de la literatura americana colonial. Con harta elocuencia ha sido juzgado por Marcelino Menendez y Pelayo como 'una perla caída en el muladar de la poesía culterana' " (5).

LA NOVENA MARAVILLA, editada postumamente por el Mo Agustín Cortes de la Cruz, Capellán Real de la gran ciudad del Cuzco, discípulo y admirador suyo, recoge sus más famosos sermones.

Su obra de lógica LA FILOSOFIA TOMISTICA, es el primer tomo de un proyectado curso de filosofía, ampliamente estudiado por el erudito americano Walter Redmond.

Los otros escritos de Espinosa Medrano son relativamente desconocidos. El texto quechua del AUTO SACRAMENTAL DEL HIJO PRODIGO fué publicado por Middendorf, con traducción alemana.

(3) Torres-Ríoaseco: *The Epic of Latin American Literature*, p. 27.

(4) Sánchez, L. A.: *Los Poetas de la Colonia* p. 167.

(5) Tauro, Alberto: *Elementos de Literatura Peruana*. p. 62

Ventura García Calderón, en su estudio sobre 'El Luna-rejo' nos dice:

"Sorprende y sorprenderá siempre a los críticos que la más elegante prosa del coloniaje peruano haya sido escrita en un rincón de provincia, por un cura de barrio, docto en profanas letras, y remoto apasionado de Góngora. Toda la América Española, de Norte a Sur, gongorizó en prosa y verso sin alcanzar la arcana música del maestro español, Nuestro Juan de Espinosa Medrano, discípulo de Góngora, escribió en mondada prosa su defensa y los motivos de su elogio." (6)

Esta edición del APOLOGETICO está basada en la de Ventura García Calderón, incluida en El Apogeo de la Literatura Colonial (París, 1938). Nuestro trabajo se ha circunscrito a una minuciosa revisión del texto en relación con la segunda edición de 1694 y a la elaboración de notas a pie de página que hemos creído necesarias para la ubicación de los personajes mencionados en el texto.

Agradecemos al Dr. Enrique Carrión por su ayuda al proporcionarnos los textos en los que se basa esta edición.

M. B.
P. Ch.
M. H.
A. O.

B I B L I O G R A F I A

1. Obras y ediciones de Juan de Espinosa Medrano

Apologético/ en favor de/ D. Lvis de Góngora/ príncipe de los poetas líricos/ de España:/ contra/ Manuel de Faria y Sovsa,/ cauallero portugués./ Que dedica/ al Exc.mo señor/ D. Lvis Méndez de Haro/ Duque Conde de Olivares, & C. sv. avtor/ el Doct. Iván de Espinosa Medrano, colegial real en el/ insigne seminario de San Antonio El Magno, cate/drático de Artes y sagra-da Teología en el: cura rector de/ la Santa Iglesia Catedral de la ciudad del Cuzco./ Cabeza de los reynos del Perú en el/ Nuevo Mundo. Con Licencia./ En Lima. En la Imprenta de Iuan de Queuedo y Zárate./ Año de 1662.

Apologético/ En favor de/ D. Luis de Góngora/ príncipe de los poetas líricos/ de España:/ contra/ Manuel de Faria y Sousa,/ cavallero portugués./ Que dedica/ al Exc.mo señor/ D. Luis Méndez de Haro/ Duque Conde de Olivares, & c./ Su autor/ el Doct. Juan de Espinosa - Medrano, colegial real/ en el insigne seminario de San Antonio/ El Magno, catedrático de Artes, y/ Sagrada Theología en el: cura rector/ de la Santa Iglesia Catedral de la ciudad/ del Cuzco, cabeza de los reynos del/ Perú en el Nuevo Mundo./ Con Licencia./ En Lima, En la imprenta de Juan de Quevedo/ y Zárate, Año de 1694.

Reeditado por Ventura Calderón como separata de la

Revue Hispanique, T. 64 (1925); también incluido en *El apogeo de la literatura colonial*, ed. Ventura García Calderón, París, 1938. pp. 57-185; y publicados por la revista *Letras*, Cuzco, 1965, p. 1-85, con prólogo de Luis Nieto.

Discurso sobre si en un concurso de opositores a beneficio curado deba ser preferido cateris paribus el beneficiado al que no lo es en la promoción de dicho beneficio. Lima, 1664.

Panegérica declamación por la protección de las ciencias y estudios, que incumbe al Sor. maestro de campo don Juan de la Cerda y de la Coruña, corregidor y justicia mayor por su majestad en la ciudad del Cuzco, etc. de Juan de Espinosa de los Monteros Medrano, colegial real del seminario de San Antonio El Magno en la misma ciudad que la dijo y oró: Advexit reduces secum victoria musas. Claud. In praef. Pan. 3 laud. Stil. 1664

*D. Ioannis de Espinosa/ Medrani peruani S. T. D. /
Philosophia Thomistica/ seu/ cursus philosophicus/
tomus prior/ romae, ex. typografía Reu. Cam. Apost. 1,688.*

La novena maravilla nuevamente hallada en los panegíricos sagrados que en varias festividades dijo el Sor Arcediano Dor. D. Juan de Espinosa Medrano, primer canónigo magisterial, tesorero, chantre y finalmente arcediano de la Catedral del Cuzco en los Reinos del Perú. Presentólos con fineza al Orden del gran Patriarca Sto Domingo el Mo. Agustín Cortés de la Cruz, capellán real de la gran ciudad del

Cuzco. Discípulo del autor que los saca a luz y los imprime a su costa. Madrid, 1695.

Disputationes de Actibus Humanis, manuscrito de 140 páginas, fechado en el Cuzco, que vendían en 1873 los libreros de Londres Puttick & Simpson, en su Bibliotheca Peruviana.

Auto Sacramental del Hijo Pródigo. (El manuscrito que está en el 'Museum für Völkerkunde' de Berlín ha sido traducido y editado por E.W. Middendorf en 'Dramatische und Lyrische Dichtungen der Keshua-Sprache,' Leipzig, 1891. pp. 2-92.)

2. Estudios y referencias sobre Espinosa Medrano

Anónimo. Anales del Cuzco, 1600 a 1750. Lima, 1901 (pp. vii-viii, 165, 172-3)

Barreda y Laos, F. Vida Intelectual de la Colonia. Lima, 1909 (pp. 426-42)

Calderón, M. "Un poemita del Lunarejo" en Apuntes Históricos por M. de Mendiburu, Lima, 1902 (pp. 249-60)

García Calderón, V. La Literatura Peruana (1535-1914), separata de la Revue Hispanique, t. 31 (1914) (pp. 25-30)

"Nota Preliminar en El Apogeo de la Literatura Colonial". París, 1938. (pp. 8-12)

- Matto de Turner, C. "Don Juan Espinosa Medrano, el Dr. Lunarejo: Estudio Bigráfico", en El Cuzco Católico, 1887.
 "Don Juan de Espinosa Medrano, o sea El Doctor Lunarejo: Estudio Biográfico" en Bocetos al lápiz de Americanos Célebres, Lima, 1890.
 T. 1 (pp. 17-40)
- Medina, J. T. Biblioteca Hispano-Americana: 1493 - 1810. Lima, 1900 (t. III, pp. 350, 416-7)
 La Imprenta en Lima: 1584-1824. Amsterdam, 1965 (t. II, 63-5, 100, 202-3)
- Mejía Valera, M. Fuentes para la Historia de la Filosofía en el Perú, Lima, 1963 (pp. 55-6)
- Mendiburu, M. de Diccionario Histórico-Biográfico del Perú (Parte Primera que corresponde a la Epoca de la Dominación Española) Lima, 1879. (pp. 73-4)
- Menéndez y Pelayo, M. Historia de las Ideas Estéticas en España. Madrid 1896 (t. III, 514-7)
 "Introducción" a Antología de Poetas Hispano - Americanos. Madrid, 1894 (t. III, ccvi - ccx)
- Peralta Barnuevo, P. de Lima Fundada o Conquistada del

Perú. Lima, 1732, (t. II, canto VII, octava cxx - vii)

Prado, J. El Genio de la Lengua y sus caracteres en la Historia Intelectual del Perú. Lima, 1918 (pp. 49, 60, 62 - 3)

Redmond, W. "La defensa de Platón en la Lógica de Juan de Espinosa Medrano" Humanidades, Lima, No 3, 1969
"La Naturaleza de la Lógica según Juan de Espinosa Medrano ". Humanidades, Lima, No 4. 1970.

La Lógica en el Virreynato del Perú. A través de las obras de Juan de Espinosa Medrano (1688) e Isidoro de Celis (1787). Tesis Doctoral de Filosofía. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima, Marzo de 1972.

Reyes, A. "Góngora en América ". Obras Completas. México, 1958. (t. VII, 236, 238 - 40)

Río, A. del Historia de la Literatura Española. New York, 1966, (T. 1)

Salazar Bondy, A. La Filosofía en el Perú: Panorama Histórico. 2a ed. Lima, 1967 (p. 23)

- Sánchez, L.A.* Los Poetas de la Colonia. *Lima*, 1921. (pp. 166 - 9)
 "Góngora en América y El Lunarejo y Góngora". *Separata de El Sol*, *Lima*, 1927 (pp. 10-13,17,23-44)
 La Literatura del Perú. *Buenos Aires*, 2a. ed., 1943 (pp. 53-55)
 La Literatura Peruana: Derrotero para una Historia Espiritual del Perú. *Lima*, 1965, (t. II, pp. 461 - 476)
- Tamayo Rodríguez, J.A.* Estudios sobre Juan de Espinosa Medrano (*El Lunarejo*). *Lima*, Ed. *Studium*, 1971.
- Tamayo Vargas A.* Literatura Peruana. *Lima*, 1965. (T. I, pp. 260 - 4)
- Tauro, Alberto* Elementos de Literatura Peruana. *Lima*, 1969. (pp. 60 - 66)
- Torres-Ríoaseco, A.* The Epic of Latin America Literature. *Berkely*, 1964.
- Valcárcel, C.D.* Historia de la Educación Colonial. *Lima*, 1968. (p. 68)
- Velasco, J. de* Historia del Reino de Quito en la América Meridional. *Quito*, 1841 (t. I, pr. 1, #198)

Yépez Miranda, A.

Juan Espinosa Medrano: 'El Lunarejo', en Revista Universitaria, Cuzco, año XVII, No 72, 1937, (pp. 51 - 77)

"Pasado y Presente de la literatura peruana. (Apuntes para una historia integral) En Revista Universitaria. Cuzco, año XXX, No 81 (1941), (pp. 143 - 244)

Zevallos, N.

"Juan de Espinosa Medrano, filósofo" Revista de la Universidad Católica. Lima, T. 17, 1960, (pp. 115 - 8).

APOLOGÉTICO *

EN FAVOR DE D. LUIS DE GÓNGORA

MUSCE cum in oleo moriuntur, ac putresunt ipsius suavitatem corrumpunt, livor autem ea, quæ recta sunt; infiere quidem velit ille, sed non potent, omnium enim rerum fortissima est veritas.

D. NAZIANZ, ORAT.

APROBACIÓN

DEL M. R. P. F. GONZALO Tenorio del Orden de N.P.S. Francisco, Provincial que fué en las Provincias de Lima.

EXC.mo S.or

Por comisión de V. Exc. he visto el Apologético, que el Doctor Don Juan de Espinosa Medrano compuso en favor de Don Luis de Góngora, y no halló en él cosa que sea contra nuestra fe, ni buenas costumbres, ni impedimento

* Las notas indicadas con números pertenecen al autor de la obra; las indicadas con asteriscos han sido realizadas especialmente para esta edición.

para su impresión. V. Exc. hará lo que más convenga. En este Convento de Jesús de Lima, 16 de Octubre de 1661 años.

F. GONZALO TENORIO.

LICENCIA

Concédesele la Licencia que pide para que pueda imprimir el Apologético en favor de las obras de Don Luis de Góngora, de que hizo demostración, constando tenerla del Ordinario. Lima, 18 de Octubre de 1661. Herrera.

APROBACION

DEL DOC. D. JUAN DE MONTALVO

Racionero de la S. Iglesia Metropolitana de los Reyes.

Por comisión del señor Doct. D. Pedro de Villagómez, Provisor y Vicario general de este Arzobispado, he visto este Apologético, que en favor del Príncipe de Liricos D. Luis de Góngora, hizo el Doct. Don Juan de Espinosa Medrano, &. Y aunque es tan celebrado su nombre, por las divinas y humanas letras que le adornan, en las aprobaciones de Maestros tan doctos, se le aumenta crédito y grande estimación. Y si bien la primera era suficiente, para que la obra quedase acreditada, no tengo las otras por superfluas, cuando aquella influye eficaz a la noticia de los Autores de éstos, y todas concurren a una a la más clara noticia del Autor : cuyas calidades, y estimables prendas quedan a todas luces examinadas, cuando tales Maestros, y Doctores Teólogos se ajustaron tanto en el

examen de este discurso a las condiciones y reglas, que en los Examinadores desea el P. S. Basilio, en el to. I. in proemio operis de Spiritu S. *A. viris theologicis* (dice el Santo) *expendendos ipsos litterarum apices, ipsas litteras, syllabas, nec dum voces, et orationes*: porque está tan colmado de erudiciones y conceptos, que el que por su dicha le leyere, ha de ir advertido del consejo de Teodoro, *Oportet lectorem perspicacem esse*. Y ya deseo la licencia, que con justicia pide, para que a todos conste esta verdad, y se le ajuste lo que a otro intento dice S. Jerónimo: *Nihil est in oe quod non luceat, et splendore suo mundum illuminet*. Éste es mi parecer, salvo, &. Lima, Setiembre 20 de 1661.

Doct. D. JUAN DE MONTALVO.

LICENCIA DEL ORDINARIO

El Provisor de los Reyes, etc. Por la presente doy licencia para que se pueda imprimir el libro intitulado Apologético en favor de D. Luis de Góngora, por el Doct. Juan de Espinosa Medrano, atento a que de la aprobación dada por el señor Doctor D. Juan de Montalvo, Racionero de la S. Iglesia Catedral, consta no tener impedimento. Dada en los Reyes a 23 de Diciembre de 1661.

Doct. D. PEDRO DE VILLAGOMEZ

Por mandado del señor Provisor
y Vic. general.

TOMÁS DE PAREDES, Not. pub.

CENSURA

DEL DOCTOR DON FRAY FULGENCIO Maldonado, de la Orden de S. Juan, Capellán de su Majestad, Protonotario Apostólico, y Chantre de la Santa Iglesia Catedral de la Ciudad de Arequipa.

En este hermosamente vago, y docto Apologético he hallado si no entera la acreditada noticia de su Autor, aumentada sí, con su argumento. *Leoni mortuo insultant lepores*. No se le atreviera la calumnia vivo al deliciosísimo, e ingeniosísimo Don Luis de Góngora, aquél a quien en la general estimación de las Naciones todas cedió Apolo sus laureles. Y ¿quién pudiera valiente defenderlos? y conservarlos en sus sienes como el Doctor Juan de Espinosa Medrano? sujeto que (ayudado de perpetuas vigiliassu caudaloso ingenio) ha llegado a ser admiración de su patria : dando a ver a la envidia, que deslumbrada suele concitarse contra los hijos de ella (Criollos los llaman con nombre de incógnita etimología) que donde crió Dios más quilatados, y copiosos los tesoros de la tierra depositó también los ingenios del cielo. Reprender tan suave, enseñar tan sin dureza, gravedad tan no pesada, sutilezas tan no ligeras, decires tan floridos, censuras tan modestas sin descaecer de lo robusto, y picante de las Apologías; ¿quién como el Doctor Juan de Espinosa Medrano pudiera avenirlo ?

Mal aprovechó aquel grande, aquel ameno, aquel erudito Manuel de Faria y Sousa el escarmiento del otro, que pidió la inmortalidad de su fama al temerario incendio de un Templo. En fin los sujetos, y materias grandes siempre se vieron sujetas a censuras mordaces. Calumniosos émulos tuvo en sus Eneidas Virgilio; no así en su Mos-

quito. Todo es seguro; como docto todo en estos discursos, ni la Fe tropieza, ni las costumbres padecen. Así siento en Arequipa I de Junio de 1660.

Doctor. D. FRAY FULGENCIO MALDONADO.

APROBACIÓN

DEL DOCT. ALONSO BRAVO de Paredes y Quiñones, Rector de la Iglesia Parroquial de S. Pedro de Quidquijana: Vicario, Juez Eclesiástico de su distrito, Comisario de la S. Cruzada en él; Visitador general del Obispado del Cuzco, y " quondam " Catedrático de Filosofía en el Real Colegio de Antonio el Grande.

Ejecuta mis deseos con precepto el señor Doct. D. Francisco Henríquez, Chantre de la santa Iglesia Catedral de la gran Ciudad del Cuzco, Provisor y Vicario general de su Obispado, a que lea el Apologético en defensa del Príncipe de los Poetas Líricos de España D. Luis de Góngora; escrito por el Doctor Juan de Espinosa Medrano, Colegial Real: y Catedrático Primario de Teología en el Ilustre Colegio de San Antonio Abad: cuándo sino por méritos, por ruegos frecuentes míos, y favor singular de su merced, se había de introducir mi dicha a tamaña pretensión. *Indulgentia scio istud esse, non iudicio*, dijo Seneca ¹. Felicidad es suma ver en esta corta Patria un sujeto, epílogo glorioso de muchos grandes.

*Quæ sparguntur in omnes,
in te mixta fluunt, et quæ de visu beatos
efficiunt collecta tenes* ².

1 SENECA, epist. 45.

2 Paneg. I de laud. Scil.

Dijo Claudiano, si con más efecto, no sé si con más propiedad que yo lo repito con experiencia y admiración del Doct. Juan de Espinosa Medrano. Miro en este argumento ya no las luces todas de este Demóstenes Indiano; tienen éstas otra esfera mayor a que iluminar brillando, siendo usurero empleo de la atención en los púlpitos: veo no el vuelo entero de este Fénix Criollo remontarse con imperceptibles giros al Olimpo, siendo sutil despertador de las Águilas en la Cátedra. Un rasgo sí admiro de sus centellas, que siendo el menor, que ha guiado su pluma, líneas son de oro, en que sin borrón (excediendo esta obra a su materia, *Materiam superabat opus*¹), de nuevo se imprimirá inofenso el nombre del Lírico Poeta, a pesar rabioso del Crysis Lusitano, apelativo, que dió muy a pelo el Griego Budeo a los que en oposición de la dulce complacencia, que el consejo de los Dioses tuvo de haber fabricado a Venus idea suma de las perfecciones todas, no hallan más punto que atildar en su belleza, que ser sus sandalias un tilde o cuando más de pocos puntos *Sandalium habet nimis stridulum argutum* 2. Crítico será, y Momo el que delira contra los ajustados pies de los cultos versos de Góngora; cuando la Fama con sonoros estruendos de su bronce lo publica por Príncipe sin segundo de la lira Castellana.

Sólo con avecindarse en el cielo, y negar sus dilatadas ramas, quiso el Cedro intentar su venganza de las fatigas, con que le atormentaban los hombres: consolóle un Espino, que cifñéndole los pies era fuerte guarnición, y segura corona de sus plantas: dícele que el vengativo

1. Ovid. lib. II. Mr.

2. Budeus in Philog.

ensangrentará al que osado le hiriere. *Eritis arbores ab hominum injuriis tutiores, si mecum commeretis* ³. No se cifra, no, desde hoy Don Luis de Góngora con el halagüeño laurel de Apolo, sea ya su Corona Espinosa, que si Espinosa es su leteral Escudo en Apologético heroico de tan viva defensa; por consecuencia le teje la guirnalda Espinosa, *Scuto bonæ voluntatis coronasti eum* ⁴, cantó el Músico Rey, por los que formaban la diadema honrosa del presidio favorable.

Mucho es lo que a este ingenio debe Don Luis, pues con el alma, que este Doctor da a sus frases, a sus sentencias y demás Retóricos adornos: *Non solum sapit, sed inebriat* ⁵. No sólo es apetitoso al paladar más desabrido, sino que embriaga dulcemente al ingenio más hidrópico de erudición. Pero en más precisa obligación le reconoce esta escondida América, siendo su ingenio, no el ensaye del oro y la plata, que pródigas dan sus brutas peñas; de los grandes talentos sí, que produce el mineraje racional de sus hijos. Afianzan esta verdad notas tan curiosas, impugnaciones tan acres, argumentos tan eruditos, con que ilustra el Autor esta obra, sin faltar a las de la piedad, que es la vida de nuestra Fe. Con que juzgo, que se le puede, y debe dar la licencia, que para imprimirle pide. Cuzco; y Junio 8 de 1660.

Doctor ALONSO BRAVO DE PAREDES
Y QUIÑONES.

3. Rovill. in Hiflor. Plant.

4. Psal. 5. Sic Cov. embl. lib. 1, cap. 32.

5. AUGUST., Tract. 9, in Joan.

CENSURA

*DEL M. R. P. F. MIGUEL DE QUIÑONES, Cate-
drático de Prima, Guardián, y Regente de los Estudios del
Convento del N. P. San Francisco de la Ciudad del Cuzco.*

Por mandado del señor Doct. Francisco Henríquez, Chantre de la santa Iglesia Catedral de la Ciudad del Cuzco, Provisor y Vicario general de todo su Obispado vi este tratado Apologético, que en defensa de las obras de nuestro insigne Castellano D. Luis de Góngora ha hecho el Doct. Juan de Espinosa Medrano: y no hallo en él cosa contra nuestra santa Fe Católica, porque es obra de un gran Teólogo: ni contra las buenas costumbres, porque la hace quien desde niño las ama: muchas sí de grande ingenio y letras, de tantas que con toda perfección profesa con crédito grande de nuestros desesperados climas para ultramarinos pechos. Responder a todas las objeciones de Faria con ingenio, elocuencia, y erudición: y tiene ingenio para más elocuencia y erudición. Claro es, que no es esto todo lo que sabe; aunque es bastante índice de lo mucho que sabe. Más pudo Dios hacer que al hombre, pero el hombre es crédito de lo mucho que puede, porque es el Mundo pequeño, que contiene las perfecciones del grande. Un Mundo hay en este breve tratado de curiosidades del ingenio: pero es el Mundo menor crédito del mayor que en su ingenio le queda. Habla elocuente, arguye fuerte, parece que habla Góngora, y que responde el ofendido, sin leer al que defiende, puede señalar sus agravios en lo que obra: luego el ofendido responde? ¡ Oh, qué gran elocuencia ! Porque son aun las señas con el agravio elocuentes en un mudo; el calor de una ofensa suele dictarle, sino términos a la lengua, sangre sí a los

ojos, con que o explique su inocencia, o se satisfaga de la ofensa. Juzgo que aunque respondiera D. Luis con la misma verdad, porque es toda su alma, mas no con el mismo calor del pecho. Remitiérase magnánimo a lo que otro Español en la misma ocasión de calumnia:

*Lector, et auditor nostros probat Aule libellos,
Sed quidam exactos esse Poeta negat.
Non nimium curo, nam cœnæ fercula nostræ
Mallem convivis, quam placuisse cocis* ¹.

Pero si la magnanimidad mira el desprecio de las afrentas injustas; el celo prudente no debe acreditar con el silencio falsedades: porque cobran fuerzas de verdad, sin la satisfacción las calumnias. Contra las cenizas frías de un Castellano insigne tiende sus banderas un Portugués valiente, quizá fiado en que estaban ya frías, pena común de los Poetas, se lamenta el mismo:

*Viventi decus atque sentienti
rari post cineres habent Poetæ.*

Pero podía temer, que si fueron cenizas del Fénix de los ingenios Castellanos, de las mismas saldría otro Fénix de ingenio, que le llene las medidas. Gustaba Faria de la miel de nuestro Góngora, y pudiera no haberle ajado las flores, si hablara más con razón de Poeta, que con enemiga portuguesa. Una gota del Electro castigó en lucida cárcel, y dulce sepulcro a una Abeja, que maltrató muchas flores, por beberles la dulzura: oh qué honrada muerte ! digna de la ocupación de tal vida ! y juzgo conforme a lo que

ella misma escogiera; dijo Marcial:

*Et latet, et lucet Phætonide condita gutta,
ut videatur apis, nectare clausa suo.
Dignum tantorum pretium tulit illa laborum,
credibile est, ipsam sic voluisse mori* ¹.

Las mejores flores de los Hesperios jardines maltrató Faria, quizá por beberle la miel; pero de la flor de los ingenios le ha caído sólo una gota, en que tienen sus injurias lucida cárcel, dulce sepulcro, muerte honrada, juzgo que la misma que él cuando le lea, escoja por digno premio de sus trabajos, pues tan felizmente ve acabadas en el mismo néctar de su ocupación gustosa, las calumnias de Don Luis; yo no hallo alguna en esta obra, porque no merezca la imprenta, muchas razones sí, porque todos la esperan. Esto es lo que siento, &. En este Convento de nuestro Padre San Francisco de la Ciudad del Cuzco, en 10 días del mes de Junio de 1660.

FRº MIGUEL DE QUIÑONES.

LICENCIA DEL ORDINARIO

El Provisor, y Gobernador del Cuzco, y su Obispado, & por lo que toca a la jurisdicción del Ordinario dió licencia, para que se pueda imprimir este Apologético, atento a las aprobaciones de uso. Cuzco catorce de Junio de mil seiscientos sesenta.

Doct D. FRANCISCO HENRÍQUEZ.

Ante mí.

Alonso Díaz Haldón
Not. público.

¹ MARCIAL.

DE D. FRANCISCO DE VALVERDE Maldonado y Xarava, Caballero de la Orden de Alcántara, vecino feudatario de la Ciudad del Cuzco, y discípulo del Autor en sagrada Teología.

DÉCIMAS

Estime, Ilustre Doctor,
Góngora tan culta Rosa,
pues le defiende Espinosa
cuánto le corona flor:
sangrienta le dan color
las heridas, que señalas,
bien, que en sus púrpúreas galas
no las colora, ni aviva
talón de Venus lasciva;
mano sí de docta Palas.

Con una pluma aseguras
a tu fama muchas alas,
si es cañón, que escupe balas,
cañón que escribe dulzuras:
de abrojos, cuando censuras
ciñes a la emulación,
y si a Faria le son
zarzas tus rosas divinas;
lleven corona de espinas
los yerros de su pasión.

DE D. DIEGO DE LOAISA Y ZÁRATE. Caballero de la Orden de Alcántara, Alcalde Ordinario, vecino feudatario de la Ciudad del Cuzco, y discípulo del Autor.

ESPINELAS

Si como esta pluma hubiera
 espadas en valentía,
 como rendís a Faría
 presto Portugal se diera:
 a Góngora de manera
 defendéis jovial y serio,
 que en el Austral Hemisferio
 (sino en uno y otro Polo)
 con emulación de Apolo
 os levantáis con su imperio.

Por los filos de su espada
 al contrario habéis herido,
 porque es estoque buído
 una pluma bien cortada:
 vuestra gloria eternizada,
 vuestro felice trofeo
 líneas giren de Timbreo,
 pues contra el ferino diente
 con espíritu valiente
 sois de Góngora el Perseo.

Y con vuestra aprobación
 (gran Doctor Medrano) ya
 sin oposición tendrá
 general aclamación:
 con tan alta erudición

de oro retocáis perfiles
a sus conceptos sutiles,
que digo (y no lisonjero)
lo que Alejandro de Homero
viendo la Historia de Aquiles.

Así vuestra Apología
os ladea con Apolo,
que como él pudiste sólo
resolver nieblas del día:
con tan discreta armonía
sutil vuestro ingenio hiló
en rucas de oro, que yo
(viéndoos penetrar su esfera)
con Pitágoras sintiera
que su espíritu os dejó.

*DEL LIC. D. BERNABÉ GASCÓN Riquelme, Presbí-
tero, Colegial del insigne Seminario de la Ciudad del Cuzco.*

Sienta la herida del harpón Indiano,
Faría, o fiera, y su veneno ardiente
sufra el castigo, que le das valiente,
Montero de Espinosa Peruano.
Dañó cruel con diente Lusitano
pimpollo Cordobés, mas justamente
postrado yace; plumas de Occidente
hoy son flechas que envía diestra mano.
Confuso errando en bellas soledades,
no conoció en las hojas el tesoro,
que el Orbe admirará por sus edades.

Tú se lo adviertes, tú (por su desdoro)
 si castigas tocando en las verdades,
 descubres el caudal con puntas de oro.

*MAGISTRI JOANNIS DE LYRA Præceptori suo in
 laudem Apologetici.*

EPIGRAMMA

Nec miror, nec laudo, etenim qui maxima semper
 vidi, nunc calami cerno minora tui.
 Forte Europæis immanem ex ungue leonem
 ostentare cupis, vel digito Enceladum.
 Doctos pro Musis liceat geminare rugitus,
 quos schola pro Thoma nostra Medrano sonat.
 Nam sacræ poteras axes torquere Quadrigæ
 penna Aquila, ungue Leo, Bos pede, mente Cherub.

*MAGISTER FRANCISCUS LÓPEZ Mexia Antonianus
 Collegæ sacræ Theol. professor in laudem Apologetici a
 Magistro suo præclare aditi.*

Æthereas dum nube vapor petit ardue auras,
 nunc pluvia exundat, fulmine nunc rutilat:
 Eloquium, Medrane, tuum sic sydera lambit,
 roret uti superis imbre; vel igne tonet,
 en Tartefiaci illustras monumenta Poetæ,
 teque ultore loquax cæde Faria jacet,
 mordet obunco Aquila innexum sic ungue Draconem
 littoreas falco sic pede truncat aves.
 Haud secus in cineres fudit Salmonea flagrans

dextra Jovis, raucos dum erumpat ære sonos.
 Mens tibi tot Sophiæ stellis novus ardet Olympus,
 ingenioque vibrat tela trisulca tuo.
 Lector ama; atque time, nam flamma & rore coruscant
 sive docet pluvia, fulmine sive nocet.

AL EXC^{mo}. SR D. LUIS MÉNDEZ DE HARO, DUQUE
 CONDE De Olivares, &.

Alcides del Firmamento Católico, Delicias del Orbe Español, Padre de la Patria, Príncipe de la Paz.

MUCHO Padrino es V. Exc. (Príncipe Excelentísimo) para que mi pequeñez aspire a su patrocinio; pero menester es, que sea tan grande, si ha de llegar su sombra hasta el otro Mundo. Acá llegan las luces de su Valor, Prudencia, Rectitud, Magnificencia, y Beningnidad: hechizo que pudiera contentarse ciñendo su actividad a la esfera de toda esa Europa; pero pasa arrebatando poderosamente las veneraciones a inundar nuevos Climas con la fragancia de tan glorioso nombre. Orlen enhorabuena trozos de cadenas rotas, o eslabones desengarzados las Armas de V. Ex. que a lazos de más suave prisión tiene entregados esta Monarquía los cuellos; y rómpanse, porque no necesite de cadenas, quien cautiva con las virtudes.

Humillado escucha el Orbe el nombre de Filipo (que Dios guarde) y saludándole por tantos títulos Grande, vemos que bastaba para serlo tener por peana de su celsitud vasallo de este tamaño: que Alejandro no fuera cumplidamente Magno, a faltarle entre la opulencia de sus Imperios la amable confianza de su Efestión, ni a Darío dió más fama la innumerable potencia de sus Ejércitos, que la suave fidelidad de su Zopyro. V. Ex. supo

merecerse la gracia de nuestro Monarca con créditos tales, que nos deja considerar, que menos que en tantos méritos no se desahogara voluntad tan soberana. Séanos lícito estimar lo que ella quiere, y adorar lo que ella estima: que para enmudecer a toda la elocuencia, basta saber, que estos elogios nadie, sino la Real complacencia acierta a significarlos. Gloriése España de haber entre los Haros producido el ramo de oro, que en tan calamitosa edad vuelve a renovar tan dorados siglos, como los que hoy goza ceñida de victoriales palmas la guerra, coronada de fructíferas delicias la Paz.

Digalo armada

*de paz su diestra, díganlo trepando
las ramas de Minerva por su espada* ¹.

Celebre Francia las que florecen hoy en dulce vínculo de ambas Coronas, pues debe a V. Ex. el que Austria aspirase el Suavísimo Austro para fecundidad de los Franceses lirios. Con tal Mercurio ha vuéltose la guerra en copia, en concordia el furor, las armas en júbilos, el horror en gozo, y en serenidad las iras.

Solía la Antigüedad de España enviar sus Caduceadores a establecer la paz, no con ramos de oliva, ni con guirnaldas de verbena; símbolos que ostentaron Griega, y Romana milicia: pero con los legados que envió a Marcelo exhibió por Caduceo y oliva la piel de un Lobo. *De quibusdam Hispaniæ populis legitur* (dice Cartario) *qui legatos ad Marcellum pro venia, ac pace impetranda miserunt, eos lupi pellem pro caduceo, aut olea, vel verbena prætulisse* ². Profecía fué ésta que la ancianidad Española se

1. Góngora in Paneg.

2. Cartarius in Mercur. de imag. De or. Fol. 211.

vaticinó, anunciando la presente felicidad; pues para la Paz más importante del Mundo no se ha enviado el Caduceo, que enrosque la sierpe de los Guzmanes, ni los pacíficos ramos de Olivares, porque no hay más Caduceo, ni Oliva, que los Lobos, que en el Real Escudo de los Haros anuncian prosperidades, no fieros, sino leales, no truculentos, sino pacíficos: *Pro pace impetranda miserunt lupi pellem pro caduceo, aut olea*. Florezca pues la Paz, cedan las Armas; serénense las Musas, y abriguen las letras el Escudo de tan hermosas Fieras, que si V. Excelencia es el Apolo que las fomenta, cierto es, que por insignia de sus grandezas escogió Lobos el mismo Apolo, árbitro de las Artes, Padre de las Musas. *Sane aliquot insignis Apollinis lupos adsculptos videas* ¹.

A semejante caso debió Gelón Siracusano sus fortunas; precedió a su prosperidad este portentoso. Cursando estaba la Academia con sus condiscípulos, cuando entrándose al General intrépidamente un robustísimo Lobo, le quitó los cuadernos de la mano, siguióle sin asombro Gelón; y yo sigo con veneración esas que la Cantabria procreó Augustas y valentísimas Fieras, que si con violencia me arrebatan hoy este papel, con gusto le consagro a los blasones de V. Excelencia: llévensele enhorabuena, que con cuadernos, o tomos de más serios estudios desempeñaré las deudas de haberme honrado estos borrones. Discúlpeme, haber pensado, en que si el docto, y feliz intérprete Don García Coronel dedicó a V. Excelencia los comentarios sobre Góngora, también se le debían las defensas de aquel gran Poeta.

A los Príncipes grandes suelen presentarse las Aves peregrinas, los pájaros que crió Región remota: una pluma

1. FERREUS VALER. Hiegor. lib. II, cap. 2.

del Orbe Indiano se abate a los pies de V. Exc. no de vuelo tan humilde que por lo menos no ha salvado el Antártico mar, y el Gadirano: a tributar llega siquiera, esta gota al inmenso Océano, de sus glorias Océano, que jamás encresparon las espumas de la elación, ni alborotaron huracanes de envidia tempestuosa. Seguro vive V. Exc. en la altísima serenidad que ocupa, que si ese asiento le ha de gozar quien le merezca, ¿quién ha de ser sino V. Excelencia? que ha podido dejar su virtud tras los límites de la emulación, desahuciando los últimos esfuerzos de la envidia.

*Solus hic invidiæ fines virtute reliquit
humanumque modum... 1.*

Porque ¿quién podrá despecharse, de que ardan lúcidamente eternidades los Astros? ¿De que Júpiter empuñe por cetro el rayo, de que Febo sea Príncipe universal de la Sabiduría?

*... Quis enim livescere possit
quod nunquam pereant stellæ,
quod Juppiter, olim
possideat cælum, quod moverit
omnia Phœbus?*

También tienen los méritos grandes cierto sagrado en su misma sublimidad, ciertos linderos, y espacios exentos, adonde jamás arribaron los ímpetus de la envidia más poderosa.

1. CLAUD., Paneg., lib. III.

*Est aliquod meriti spatium, quod nulla furentis
invidiæ mensura capit...*

En esta cumbre tienen colocado a V. Exc. sus ínclitas prendas, y en ésa le deseamos eternizado los que en tan remoto Hemisferio vivimos distantes del corazón de la Monarquía, poco alentados del calor preciso con que viven las letras, y se animan los ingenios, contentándonos con saludarle siquiera con los afectos. Guarde Dios a V. Exc. como puede, y se lo suplico.

Cuzco, y Febrero 20 de 1662.

SEÑOR.

Capellán de V. Exc.

Doct. JUAN ESPINOSA MEDRANO.

AL LECTOR

En la palestra nos ves (Lector mío, pero en palestrade entendimientos), peléase aquí entre estos límites, sin que pase el desidio a la voluntad. Hombre es de crédito mi Antagonista, que hace glorioso el triunfo la valentía del enemigo.

No te pido favorezcas este Apologético, porque no habrá hombre docto, a quien Don Luis de Góngora no le haya merecido, el que mire con afección pía sus causas. Si eres lego, te ahorro el que me aplaudas, porque no quiero, y me excuso el que me lastimes, porque no siento. Tarde parece que salgo a esta empresa: pero vivimos muy lejos los Criollos, además que cuando Manuel de Faria pronunció su censura, Góngora era muerto; y yo no había

nacido. Si alguien quisiere proseguir la batalla, la pluma me queda sana, y volveré sin temor al combate. Ya ves, cuán poco me va en defender a quien aun sus Paisanos desamparan; pero dicen, que es linaje de generosidad reñir las pependencias de los buenos.

Si al Duque mi señor, y Mecenas de este papel no desagradare esta ofrenda humilde, tenme por animado a mayores empresas. Ocios son éstos, que me permiten estudios más severos: no me atrevo al desengaño; embargo sí las estimaciones: harto es, que hablemos: mucho valdría Papagayo, que tanto parlase; pero sucedenos lo que al de Augusto César. *Oleum et operam perdidit*. Dios te guarde, &.

Catálogo de los Escritores, que autorizan este Apolo-gético.

San Alcimo.	Alejand. de Alejandro.
Alciato.	Barbosa.
Alfonso de Mendoza.	Bartolomé Leonardo.
Antonio Verderio.	Beroaldo.
D. Antonio de Solís	Brodeo.
D. Antonio Cabrerros.	Biblia Sacra.
Apolonio.	Baptista Mantuano.
Acquario Lodola.	Camoens.
Ambrosio de Morales.	Claudiano.
Alvar Gómez.	Claudio Minor.
Apuleyo.	Cartario.
Aretino.	Camerario.
Aristóteles,	Catsio.
Aristófanes.	Cervantes.

- Ascensio.
Asclepiades.
S. Agustín.
Coronel.
Cabrera.
Crinito.
Cornelio Tácito.
S. Cipriano.
César. Cisterciense.
Donato.
Durancio.
Deltrio.
Erasmus.
Escalígero.
Faria.
D. Félix de Arteaga.
Festo.
Góngora.
Glossa.
Gilberto Cognato.
García de Loaysa.
Galeotto Marcio.
S. Gregorio Magno
Gregorio Sabino.
Garcilaso.
Gregorio Silvestre.
Halicarnaseo.
Horacio Flacco.
Hadriano Junio.
Herrera.
Clenardo.
S. Crisóstomo.
Cicerón.
Lelio Tifernate.
Lorenzo Gracián.
Lucrecio.
Lucano.
Lope de Vega.
Luis Vives
Laurencio Valla.
Luis Barahona.
Merlín Cocayo.
Marcial.
Macrobio.
Mar. Antonio Mureto.
Molino el Teólogo.
Matías Hauzeur.
Natal Comite.
Nicéphoro.
Nebriense.
Nicolás de Albiz.
Ovidio Nasón.
Ortensio Paravicino.
Pherecides.
Pacuvio.
Pausanias.
Ped. de Bustamante
Pinciano.
Propercio.
Prudencio.

- Homero
 Hugo Cardenal.
 Illescas.
 S. Isidoro.
 S. Jerónimo.
 Juvenco.
 Juvenal.
 Julio Cándido.
 Juan de Mena
 Jacobo Pontano.
 Joan Grial.
 Lactancio Firmiano.
 S. Ruperto Abad.
 Servio.
 Sedulio.
 Sousa, traductor del Bocal.
 Teócrito.
 Teodoreto.
 Tertuliano.
 Tibulo.
 S. Tomás de Aquino.
 Turnebo.
 Tuca.
- Pedro de Oña.
 Plinio Mayor.
 Plinio Menor.
 Plutarco.
 Pellizer.
 Pineda.
 Persio.
 Petronio Arbitro.
 Promptuario de le medaglie.
 Plauto.
 Pierio Valeriano.
 Quintiliano.
 Tzerzes.
 Tomás Tamayo.
 Trajano Bocalini.
 Virgilio.
 Varrón.
 Vatablo.
 Varo.
 Valerio Máximo.
 Villalpando.
 Zerda.

APOLOGÉTICO

EN FAVOR DE DON LUIS DE GÓNGORA

Príncipe de los poetas líricos de España.

Sección I.

I. Pensión de las luces del ingenio fué siempre, excitar envidias que muerdan; ignorancias que ladren. Iras entrañables delineó Alciato * en el natural camino, que al Orbe luminoso de la Luna, en la nocturna carrera de sus resplandores rabiosa embiste, enfurecido ladra, mas como ve su figura en el celeste espejo retratada (dice el Poeta) parécele, que traba risas con su semejante; pero sordo a tan importunas voces prosigue el cándido Planeta el volante lucimiento de sus rayos:

*Et latrat, sed frustra agitur vox irrita ventis,
et peragit cursus surda Diana suos 1.*

Bien puede el ingenio docto brillar elevado en los cuernos de la Luna; que al desatino de la envidia poco le contenta lo ilustre, cuando le asombra lo soberano. Hay algunos hombres no ignorantes; pero ni doctos; sino eruditos a lo Sátiro, ** medio necios, y todos locos, que con

1 ALCIAT. Embl. I.

* ALCIATO (Andrés...): Jurisconsulto italiano nacido en Milán (1492 - 1550)

** SATIRO: Divinidad secundaria de la mitología griega, compañero de Baco, mitad hombre, mitad macho cabrío.

arrojo (iba a decir desvergüenza) censuran, muerden, y lastiman las venerables letras de los varones más insignes: canes llamó a éstos Gilberto Cognato, * que voceando al argentado carro de la Luna, nos dicen que el condenar los aciertos, que no podrán imitar, es ladrido, que amotina contra la doctitud el desvanecimiento: no hay que culpar a los totalmente ignorantes, que esta osadía no la cometen, sino los que Gilberto llama Sabidillos. *Solet excitari a quibusdam sciolis in viros doctos, quos cum imitari nequeant, iis obloqui non verentur, quo sensu occipio illud Alciati: Allatrant; sed frustra agitur vox irrita ventis, et peragit cursus surda Diana suos*¹. Que bien dijo un discreto, que no tamía a los muy doctos, ni a los muy ignorantes en la censura; porque la generosidad de aquéllos perdonaba, y la confusión de aquéstos no ofendía. Los entreverados son los bachilleres, mordaces, y presumidos. LÍBREOS Dios de quien con su poco de latín leyó cuatro Poetas, dos Historiadores, un Cosmógrafo, y medio Teólogo, que no le ha de quedar Autor, que no margene; Poeta, que no muerda; Escritor, que no lastime. ! Oh desventura de Gramáticos ! que luego se ha de apoderar de ellos la jactancia, y la hinchazón ! Tal vez reventaron en errores pestíferos, llórenlo Melancton, ** Erasmo, Vatablo, Escaligero, Laurencio Vala, Luis Vives, & y tal vez fué

* GILBERTO COGNATO: Pintor flamenco. Nació en Amberes en 1538. Murió en Amburgo 1599.

1. GILBERT COGNAT. Cent. 5. Adag. 453.

** MELANCTON (Felipe. . .): Teólogo protestante. Caudillo luterano con aproximación a doctrinas calvinistas.

ERASMO: Humanista nacido en Rotterdam (1466 - 1536) Autor del "Elogio de la Locura".

VATABLO (Francois. . .): Hebraísta francés. Estudiante de las lenguas orientales y clásicas. (murió en 1547).

ESCALIGERO (José. . .): Filósofo y erudito. Nació en Francia 1540 - 1609. Profundo conocedor de las letras clásicas.

LAURENCIO VALA: (1407 - 1457) Humanista italiano. Importantes versiones del griego de Tucídides, Homero, Esopo etc. . . .

JUAN LUIS VIVES: (1492-1540) Humanista y filósofo español.

menester que el Doctor de las Españas S. Isidoro * nos dijese: *Meliores esse Grammaticos 1. quam Hæreticos*. Que eran mejores que los Herejes los Gramáticos. En verdad, que debíá de haber alguna confusión entre ellos, pues fué menester toda esa advertencia: mas como unos y otros son hijos de la vanidad, y elación, parécense en la facilidad del condenar, como en la progenie del presumir. *Quia ingerunt hominibus perniciosam mentis elationem 2*. Sobre esta cláusula su ilustrador García de Loaisa dió las señas de este linaje de hombres: *Grammaticos vocat hic Aristarchos illos, qui sibi de omni doctrina iudicium vendicabant, Censores doctrinæ, et styli, quorum et inanem tumorem reprehendit Augustinus libro de catechizandis rudibus 3*. Éstos son los Aristarcos, ** que con vara censoria se arrojan el tribunal de todas las letras, Árbitros de toda doctrina, Censores de todo estilo. Luna fué esplendidísima el insigne y raro Poeta Cordobés Don Luis de Góngora (si es que el ser Sol se quedó sólo a juicio del Mundo para el mismo Apolo) pues heredero de sus luces resplandece en el tenebroso siglo de tanto culto, Planeta Mayorazgo del Sol, que en la plenitud de sus esplendores nunca le advierte corvo; sino quien menguante de seso anduviere con la Luna.

2. No sé qué Furia se apoderó de Manuel de Faria *** y

* SAN ISIDORO: Filósofo del S IV. Escritor de temas ascéticos -morales. Las "Epístolas"

1 D. ISIDO. Sent. lib. III. Cap. 13.

2 GARCÍA DE LOAISA. Cant. 2 sed tan. 112, fol. 551.

3 GARCÍA DE LOAISA. ibidem.

** ARISTARCO: Gramático y crítico. 180 años antes de J. C. De proverbial severidad.

*** MANUEL DE FARIA: Historiador y poeta portugués. Establecido en Madrid. Publicó comentarios sobre las "Lusiadas" que hicieron gran ruido y llegaron a atraer la atención del Santo Oficio.

Sousa, para que de Comentador de Camoens se pasase a ladrador de Góngora: pudiera este hidalgo correr su estadio, y proseguir su estudio sin enturbiar con polvo tan ruin el honrado sudor de su fatiga. Vileza es del ingenio no acertar con los fines del aplauso, sino tropezando en los medios de algún descrédito. Vituperar las Musas de Góngora, no es comentar la Lusíada de Camoens, morder para pulir, beneficio es de lima; morder por sólo roer, hazaña será de perro. Cuando al libro le haga bueno la erudición propia, nunca le hace, ni aun razonable, el deslucimiento ajeno. De Don Luis de Góngora nadie dijo mal, sino o quien le envidia, o no le entiende: si esto último es culpa, pendencia tienen, que reñir con el Sol muchos ciegos. Nunca dijo mayor verdad Manuel de Faria, que cuando escribió estos renglones: *Yo me obligo, que no está fácil la respuesta, para muchos, que quieren fácilmente entender, y juzgar a los grandes hombres, de que resulta que ni los entienden, ni los veneran como les es debido.* Bien dicho, pero cógele de medio a medio: pues si Góngora es varón grande (a pesar suyo) ¿de qué puede nacer no venerarle debidamente, si no le disculpa lo craso de no entenderle? Pero yo mejor siento del ingenio de Faria, no faltó conocimiento; sobró sí envidia, que herido de esta peste se confiesa el pobre Caballero, cuando hablando de su Poeta dijo: *Verdaderamente me hallo con envidia, de que Don Luis de Góngora se le haya parecido tanto, en esta gracia, y aventajándose en la copia* ¹. Gentil confesión, para que le creamos cuánto delira; sentencia que dictó la emulación, ¿qué equidad puede prometer? Muy de Garnacha, y Magistrado llama a juicio a quienes no le temieran crítico, pero le despreciaran aprendiz. ¿Quién le

1. Fol. 49

dió a Faria la vara Censora, para que loco, o desvanecido publique exámenes a su juicio, y hecho Asesor de Apolo, * Oráculo de las Musas, Árbitro del Parnaso ** prorrumpe en esta bobería, diciendo: *Hablo habiéndolos examinado a todos para esta sentencia, que yo confío, aprobará el mismo Apolo, porque la dí después de haber revuelto todos los textos de las Musas, por no parecerme a los que sin examen se hacen jueces* ¹ ? Qué buenos cascos ! Si Don Quijote lograra el Imperio, o Sancho la Ínsula no se toparan Presidente más a propósito. Todo el comento de Camoens le hallo sembrado de estas vanidades, alabanzas propias, fanfarronerías tontas, filaucias, desvanecimientos, y vanaglorias; ya es consulto del mismo Apolo, ya es Águila, que registrando el menor rizo a las guedejas del Sol arroja en sus exámenes los adulterinos pollos del nido ², ya es universal Maestro, que enseña a entender lo que nadie, sino él llegó, ni pudo pensar, ya enseña, ya corrige, ya castiga: salve tú ; oh Maestro insigne ! por ventura hallado, por felicidad venido: gloriése el Mundo de haber merecido un hombre (como dijo S. Jerónimo *** contra otro habladorazo)

* APOLO: Una de las doce grandes divinidades del Olimpo. Hijo de Zeus y de Hera. Representa para los griegos el ideal de la juventud, la belleza, el genio artístico y el progreso.

** PARNASO: Cadena de montañas que se eleva a varios kilómetros de Delfos y donde residían las Musas, Apolo y Dionisos. Lugar privilegiado donde músicos y poetas venían a buscar inspiración.

¹ Tom. I. Fol. 541.

² Folio 548.

*** SAN GERONIMO: (347-420) Traductor latino de la Sagrada Escritura que ha pasado a la historia con el nombre de la "Vulgata".

un hombre digo, sin Preceptores perfecto, que supo ventajosamente exceder en la elocuencia a Tulio, * en la argucia a Aristóteles, ** en la prudencia a Platón, *** en la erudición a Aristarco, en los libros a Calcentero, en las escrituras a Dídimo, **** vencedor ilustre de todos los Escritores de su edad. *Inventus est homo sine Præceptore perfectus qui eloquentia Tullium, argumentis Aristotelem, prudentia Platonem, eruditione Aristarchum, multitudine librorum Calcenterum, Didymum Scientia Scripturarum, omnesque sui temporis vincat tractatores* ¹. Faria por lo menos así se sueña, según juzga; y así se pinta, según condena. Atrevióse al fin a dar la más impía, soez, y afrentosa sentencia contra el mayor Poeta de nuestros siglos, condenándole no menos, que a *Mahoma* ***** de los ingenios: pero como no descuide el cielo de la tutela de tan divinos Cisnes, como cantó Tibulo *****

... *Nam Divum servat tutela Poetas* ².

No falta quien repare verificado el adagio *sus Minerva*,

- * TULIO: Sobrenombre de Cicerón.
 ** ARISTOTELES: Filósofo griego (384-322 antes de J. C.) Fundador de la Lógica formal ("Organon") y de la moral como ciencia.
 *** PLATON: Filósofo griego, discípulo de Sócrates y maestro de Aristóteles. Autor de los diálogos: El Banquete, La República, El Fedón. (428-347 antes de J. C.)
 **** DIDYMO: Sobrenombre de Santo Tomás.
 1 D. Hier. Apolog. ad. Dom. Tom. II. Epist.
 ***** MAHOMA: Fundador del islám. Nació en La Meca en 570. Murió en Medina en 632.
 ***** TIBULO: (58 antes de J. C.) Poeta. El motivo erótico se funde en él con el geórgico y la añoranza del pasado feliz.
 2 TIBULLUS, lib. II eleg. 5.

viendo al marrano adiestrando a Minerva, * y perdonadas las orejas, que mereció Midas ** por censura quizás menos necia. Véanse los procesos, salga a luz esta iniquidad, examínese el dictamen, y desengañese el mundo: verá frívolas, vanas, y ridículas las razones, que bastaron, a convencer un ingenio no sé si más apasionado, que desvenecido. Propondránse primero sus palabras, y responderá luego el Apologético.

MANUEL DE FARIA

§ I.

No puedo contenerme que no diga en tan buena ocasión, que 1 hallándome a donde se habló de esto en presencia de algunos sujetos, de los que tienen medio pie en los Tribunales, y medio en el Parnaso y el otro en el aire asentaron que Don Luis de Góngora solamente era Poeta, resolución que bien parece de quien no estaba asentado; sino muy aprisa y con los pies como ahí dijimos. Apretándoles por el lugar, o lugares, o misterio, o juicio, o alma Poética, en que lo fundaban concurrieron (uno de ellos el más nuevo;

* MINERVA: Antigua divinidad romana de origen etrusco. Representa las letras, las artes y la música; la sabiduría y la inteligencia.

** MIDAS : Rey de Frigia. Obtuvo de Dionisos la facultad de convertir en oro cuanto tocara.

siendo más viejo con pertinacia) en que aquél [es] Hipérbaton y ése otro Hipérbaton. De manera que en la opinión de éstos toda la alteza Poética, con que Don Luis oscurece a todos es el Hipérbaton o Sinchesis, que viene a ser esto de nuestro Poeta en este lugar y pocos más, y en Don Luis esto que se sigue.

Rico cuantos la agua engendra bienes
 dulce ya concediéndole risueña
 pasos no al sueño; treguas sí al reposo
 a la del viento cuando no sea cama
 de fresca sombra, de menuda grama.
 Marino, si agradable no instrumento.
 A las, que esta montaña engendra Harpías.
 Viendo el fiero Pastor voces él tantas,
 y tantas despidió la honda piedras.
 Si mucho poco mapa las despliega
 a las que tanto Mar dividió playas.
 Tantas del primer atrevimiento señas.
 El fresco de los Céfiros ruido.
 El verde de los árboles celaje.
 Mientras el viejo tanta acusa tea
 al de las bodas Dios no alguna sea
 de nocturno Faetón * carroza
 tanta ofrecen los álamos zagala.

* FAETON: Hijo del Sol y Climenea. Por vanidad quiso manejar el carro del Sol y al no poder domar los caballos fué fulminado por Zeus para evitar la destrucción del universo.

APOLOGETICO

Sección II.

3. No me persuado a que hubiese sucedido esta conferencia con los Juristas, que este Sicofanta refiere; introdúcela él por ocasionar su juicio, porque aunque él dice, que tenían medio pie en el Parnaso, pudo entender, que sólo quien tiene todos cuatro allá (si a su contacto manaron las aguas Cavallinas) pudo haber dado sentencia tan cavallina, y porque medio pie en el Parnaso basta para saber lo que son Hipérbatones, y que la alteza Poética no puede consistir en sólo el uso de este tropo, que esto fuera necedad: dirían que en usarlos, tenía Don Luis peculiar felicidad, que no alcanzaron cuantos Poetas ha producido España, y que dejado aparte el gloriosísimo caudal de conceptos, historias, alusiones, vivezas, metáforas, y demás ornamentos Poéticos, excedía a todos en la grandeza y audacia de hacer caber las Hipérbases Latinas en nuestro Idioma, con tanta gracia: que ni antes remedó a otro, ni después habrá quien le imite alguno: y esto es pura verdad, y juicio irrefragable, como después probaremos tratando de los Hiperbatones difusamente.

4. Dice, que les apretó a que le dijese los misterios, juicio y alma Poética de Góngora, y ellos le dieron con los Hiperbatones. No creo tal: pero ¿quién le dijo a Manuel Faria, que los Poetas y Escritores del siglo habían de tener misterios? o ¿cuándo los halló en su Camoens? * debe de querer, que una Octava Rime tenga los sentidos de la Escritura, o que en la corteza de la letra esconda

* CAMOENS: (Luis de...): Gran poeta portugués. Nacido en Lisboa (1524-1580) Autor de "Las Luisiadas".

como cláusula Canónica otros arcanos recónditos, Sacramentos abstrusos, misterios inefables. Sabido es, que en eso se distingue la Escritura humana y Poesía secular de la revelada y Teológica: que está emposando misterios, escoge humildes las cláusulas y llano el estilo; y aquella toda adorno de dicciones, toda poma de palabras, toda aliño de elocuencias y hace vana, hueca, vacía, y sin corazón de misterio alguno; pues decía el Apóstol viendo la opulencia de Sacramentos, que en tiestos de vocablos sin adorno ocultaban las Escrituras sagradas: tenemos el tesoro en frágiles vasos de barro; cuando al contrario toda la majestad de las letras seculares consiste en tener los tiestos en el alma, y el oropel de fuera. *Exterius verborum eloquentia nitent* (dijo Isidoro) *interius vacua virtutis Sapientia manent; eloquentia autem sacra exterius incompta verbis apparet; intrinsecus autem mysteriorum Sapientia fulget. Unde et Apostolus: Habemus, inquit, thesaurum istum in vasis fictilibus* ¹.

5. Pues si toda el alma Poética consiste en poco más que nada: que será una alusión a historia, costumbre, o fábula, o en un equívoco, en una sal, en un concepto de donaire o gracia, en un viso a la Física, o Política, en una conformidad de dicciones con el asunto, como cuando hacen milagros de que Virgilio expresó en la celeridad de los pies Dáctilos la velocidad con que habían de hacer la fuga los troyanos para escapar de la ferocidad de Polifemo en el 3. de su *Æneyda*:

1. Isidoro senten., lib. III. c. 13.

*Sed fugite, o miseri, fugite, atque ab littore funem
Rumpite... 1.*

O cuando encarecen lo tranquilo, y sosegado de los espondeos con que denotó el Poeta la mesura y quietud con que respondió el rey latino:

Olli sedato respondit corde Latinus 2.

Admiraciones hacía Quintiliano * cuando le vió acabar un verso diciendo: *Exiguus mus*. Porque con lo menudo de aquel monosílabo expresó la tenuidad y pequeñez del ratoncillo, maestría que imitó después Horacio ** en su *ridiculus mus 3*.

Pues si estas y otras vivezas que Escalígero, Zerda y otros idólatras de Virgilio *** subliman a las estrellas son los asombros de la Poesía, ¿ qué misterios buscaba Faria en los versos de Góngora ? ¿ O cuándo han hablado misterios los Poetas, sino los Profetas ? Mas Faria estaba hecho a comentar a su Camoens, Profeta grande, como él lo dice, achacándole notables vaticinios y entre ellos la expedición para el África, adivinada del Rey D. Sebastián ****

1 AENEYDOS 3.

2 AENEYDOS 12.

* QUINTILIANO (Marco Favio,): (40 - 100) Escritor. Famoso maestro de retórica romana.

** HORACIO (Quintus Horatius Flaccus): (65-8 antes de J. C.) Poeta latino. Hacía radicar la felicidad en el uso moderado de los bienes de la vida.

*** VIRGILIO: Poeta latino. Nació en Mantua (70-19 antes de J. C.) Autor de "Las Bucólicas". "Geórgicas" y "Eneida".

3 Horat. in Arte Poet.

**** REY DON SEBASTIAN: Rey de Portugal (1554 - 1578)

aún en la cuna: dícelo Faria canto 9. fol. 36. y 37. No sé qué desdicha se tiene el don Profético, que no hay Poeta, por desventurado y ridículo que sea, a quien no tengan por un Oseas 1 * Hasta de Merlín Cocayo Príncipe de los Macarrónicos dice Aquario Lodola, que vaticinó grandes cosas, y entre ellas el Pontificado de Leon Décimo, y Julio Tercero. *Super omnes, quæ in ipso fuerant virtutes, Propheticum habuit Spiritum, nam de pontificatu Julii, et Leonis prædixit, deque Gonzagarum felicitate, diversorumque nobilitium suæ civitatis* 2.

Mas nuestro Góngora, aunque era *Vates* por lo Poético; no lo era en lo adivino, con que se excusará el haber de exhibir misterios, para calificarse de Poeta.

6. Alma Poética dice Faria también que les pidió en Góngora: así suelen llamar la Alegoría, que tramando la invención Épica, sirve de fundamento al Poema Heroico; mas habiendo empleádose el Espíritu de Don Luis en lo Erótico y Lírico, ¿ qué mayor necedad, que pedir esta alma en sus obras ? Mas si alma llamó las centellas del ardor intelectual con que lúcidamente animó tan divino canto, mil almas tiene cada verso suyo, cada concepto mil vivezas. Bien lo significó aquel gran Jurisconsulto, diciendo: *Nadie consiguió esto como Don Luis de Góngora, honra de su Patria, y lustre de su Nación; pues cada verso es una sentencia, y cada palabra una Historia* 3. Además, que cuando tuviera aquella alma poética (que como digo no es menester sino en Poemas Heroicos) no todos la podrían demostrar porque no todos merecen raptos, éxta-

1 MERLIN, Cocay.

* OSEAS: Uno de los llamados profetas menores de Israel, Siglo VIII antes de J. C.

2 Aquar. in Laud. Merl. ad Janit:

3 L. D. P. de Bustamante, in cæsura ad Comment. Gongora, tom. II.

sis y arrobos, en que sus Poetas les aparezcan glorificados, a revelarles sus almas, como a Faria sucedió (¡qué necedad tan ridícula!) él cuanta esta visión, o delirio de su vanidad en el canto 10. fol. 421 diciendo así: *Estoy por dar crédito a algunos sueños, que tuve, en que me pareció mi Poeta muy rojo y resplandeciente (señal de gloria) diciéndome le había alcanzado el alma que dejó por este Poema, y animándome a que prosiguiese. Bien pensé tener esto en secreto siempre, pero la ocasión me obligó a romperle, como ya hizo con S. Pablo, que teniendo oculto muchos años su arrebatamiento al cielo, al fin lo vino a manifestar obligado antes de la ocasión, que del deseo, o la jactancia.* ¿Qué hombre cuerdo habrá que, depuesta la severidad, no se descomponga de risa, oyendo desatinos tales? Pudiera este hidalgo soñador excusar el compararse con S. Pablo en el callar los raptos. Velara más y soñara menos, que a otro loco, que se llamaba *Vigilancio*, * llamó con donaire S. Jerónimo *Dormitancio*. *Ut post multa sæcula Dormitantius somniaret* ¹, porque desmintiendo lo desvelado del nombre había roncado los disparates de la pluma. Basta, que sueños de Faria pasan por éxtasis hombreados con el raptó del Apóstol. Pero soñar es fácil: y cuando fuera ilustración extática, y no desvarío, ya digo, que no todos los Comentadores alcanzan estos arrobos, para dar con el alma de sus Poetas, ni todos los Poetas se amañan a aparecerse coronados de gloriosas luces a sus Comentadores. No sé si fué malicia o desaliño el ensartar los versos

* VIGILANCIO: Monje heterodoxo francés de fines del Siglo IV y principios del V. Negaba la intercesion de los santos y la veneración de las reliquias.

¹ S. Hieron. ad vigil.

de Don Luis confusos y sin distinción; pues quien ignorare que son entresacados de distintas partes, para ejemplificar los Hiperbatones, juzgará, que no tienen más conexión, que la que allí se les da, pues leídos en aquel amontonamiento, parecen disparates, por estar destituidos del sentido, y trabazón, que en sus lugares gozaban, agravio que pudiera deslucir aun los versos del gran Poeta, si quisiéramos hacer otra retahila semejante. Habíanse de escribir apartados, y con distinción numerados, como hacemos aquí:

1. §. *Rico de cuantos el agua engendra bienes.*
2. §. *Marino, si agradable no instrumento.*
3. §. *Viendo el fiero Pastor, voces él tantas,
y tantas despidió la honda piedras.*
4. §. *El fresco de los Céfiros ruido,
el verde de los árboles celaje.*

Descuido sería el dejarlo de advertir, mas me es preciso mirarle a las manos a la envidia.

MANUEL DE FARIA

§ II.

¿Mas adónde se nos quedaba esto? Cuanto las cumbres ásperas cabrió. Aquí para decir que esta Poesía hace mucha cabriola no le faltó mas que prestarle la Música su sexta voz: Bien es verdad, que como el Poeta escribió con tanto

juicio puede bien decir, quien le comentare, que su intento fué con el salto de la oración exprimir el del cabrío, que vale cabras que son grandes saltadoras de cumbres ásperas: y por eso salta aquí el cabrío ésas, desde el cuanto adonde debiera hallarse, hasta esa otra parte adonde se halla, que es salto muy de cabra: y así se descubre que es misterio lo que parece disparate. Pruébese esto, con que en otro lugar dan las mismas cabras otro salto, que no es menos lindo, antes más a lo de cabriola, por testimonio de la sutileza del sentido con que comentamos ese otro, veislo aquí.

Llegó pues el mancebo, y saludado
(sin ambición, sin pompa de palabras)
de los conductores fué de cabras.

Que en buen romance dice (y no lo entenderá Platón de otra manera) que llegó el mancebo, y fué saludado de cabras: o bien que fué uno de los conductores de cabras. Porque como era cortés, y entendía de cabras, ayudó a los cabreros en la conducción de ellas. Venga otro saltico de cabras.

Cabras aquí le interrumpieron cuantas
vagas el pie, sacrílegas el cuerno:

Otro salto ha de venir por la que vende buen vino, aunque salgamos de la esfera de nuestro intento.

*El que de cabras fué dos veces ciento
Esposo &
Breve de barba; duro no de cuerno.*

De modo que las buenas de las cabras hacen aquí su oficio

*de traviesas a las mil maravillas, y es tan ingenioso esto, que importa seamos Cabreros para entender este secreto del saltar de las cabras, y poderlo comentar, con erudición benemérita del texto. Pero ¿ adónde iremos a buscar comento de saltos para tantas cláusulas que los tienen, sin tener cabras, con qué sanearlos ? Mas si todo esto está usado por afectar el estilo grande: pregunto, qué linaje de grandeza es decir en otras tantas ocasiones cosas semejantes a ésta. Dando el huésped licencia para ello, que para no bajar de esa grandeza debiera decir, licencia él para huésped dando ello. O así: Para licencia dado el huésped ello. Con que de este verso, como de casi todo lo restante se sacaría después de desatado, un gran fruto de sentencia, concepto y juicio. Falta sólo que los entendimientos sean cabras para saltar esas cumbres ásperas de cláusulas: o que para saltar lo que haya, en esta Sierra Morena, o lucos de locuciones, sean Cacos *. O que para romper estos Alpestres peñascos sean Aníbales **: y bien me estuviera eso, si después de saltar la cabra aquí hallase rama con jugo: y si después de saltar el ladrón hallase hacienda: o si después de romper peñas Aníbal hallase gloria: pero no halla alguno ni gloria, ni hacienda, ni sustancia, como se halla todo después de saltar, saltar, o desatar lugares de mi Poeta, y aun ese Hipérbaton tan medido con las fuerzas humanas, que no es menester ser cabra, Caco, ni Aníbal para ello: sino que con una moderada atención se descubre un pensamiento razonable.*

* CACO: Hijo de Vulcano. Gigante de tres cabezas que arrojaban fuego

** ANIBAL: General cartaginés. (246 - 183 antes de J.C.) Llevó contra Roma la segunda guerra púnica.

Sección III.

7. Bravamente se encabra aquí nuestro Faria, búrlase con toda truhanería de este verso hermosísimo, *Cuanto las cumbres ásperas cabrió*. Dice que hace el verso su cabriola, pues podía decir el Comentador, que exprimió el salto del cabrió con el de la oración. Querer deslucir con el mismo crédito, es como engañar con la misma verdad. Muy bien dijera el Comentador, y con harta más viveza que otros, cuando quisiera explicarnos así la del verso. Que más halló Jerónimo Coluna en el del Divino Poeta, cuando dijo: *Navigiis pinos, domibus cedrosque, cupressosque* 1; ¿ dónde notó que había hecho Virgilio un Hipermetro, sólo porque con lo prolongado del verso, y lo prolijo del *cupressosque* denotó la longitud, eminencia, y largura de los Cipreses ? Con donaire aludió aquí un Poeta Castellano encareciendo de luengo y disforme el pie de una dama.

*Pie tan largo y liberal,
que es más que pródigo, pues,
Isabel no es manirrota;
pero es pie rota Isabel.
Pie, o verso entero, que tiene
cesuras de juanetes:
si fué largo el asonante,
bien tiene a quien parecer* 2. *

1. HIERONYMUS, Columna Georgic. 2.

2. D. ANT. DE SOLÍS, Buen humor de las Musas.

* DON ANTONIO DE SOLIS: Historiador, poeta y dramaturgo español. Nacido en Aicaiá de Henares. (1610 - 1686).

¿ Qué más ocasión halló Georgio Sabino en aquel verso de la Eneida, *Turbati fugiunt Rutuli fugit, acer Athenas* ¹, para vendernos expresada la turbación de los Rútulos en lo indeciso, tardío, y moroso del primer Espondeo; y luego la fuga del ejército en lo presto, y acelerado de los cuatro Dáctilos, * que en la cadencia misma van delineando el tropel de la fugitiva gente?

8. El Camoens cuando dijo: *As bombardas horissonas bramavan* ², ¿ no ocasionó a Faria a que dijese, que al leer el verso se estaba oyendo la artillería? Los Comentadores todos están llenos de semejantes observaciones, y quizá de algunas con menos fundamento afectadas: pues en este verso, *Cuando las cumbres ásperas cabrío*, pudiera alguno decir que se expresaba la travesura de ese ganado (como Faria quiere) no sólo en la transposición, que aparta el *Cuanto* del *cabrío*, porque de ésta usa el Poeta, aun cuando no habla de sujeto que salte; sino que aquella transposición acompañada del *ásperas* con su acento Dactílico, y despeñado insinuaba el arrojado de las cabras, como el *bramaban*, y el *horissonas*, dice él, que representan el estruendo de las bombardas. Allá en el gran Poeta despidió sus cabrillas Melibeo, diciendo:

Ite mecæ quondam felix pecus, ite capellæ ³.

Andad mis otro tiempo feliz ganado, andad cabritas.
Donde se ve, que el *Mecæ* está distante y apartado del

1. Georg. Sabinus I de artisc, cop carmi.

* DACTILOS: Divinidades tutelares, hijos de Rea. Según otra leyenda, habrían nacido del polvo con que las nodrizas de Zeus borran sus huellas para protegerlo de su padre Cromos.

2 Camoens Luscent., 2 est. 100.

3 Virg. Eclo. I.

capellæ, ni está más lejos el *quanto* del *cabrío* en el verso de Góngora, que el *Mías* del *cabritas* en el de Virgilio, habiendo de decir, *andad mis cabras*. He aquí muy lindo lance para otra frialdad de Faria, pues dirá que se parten despedidas las cabras, y como su inquietud las ajuija a brincos, y saltos, denotó el Marón sus cabriolas con aquel salto de dicciones: que aquí viniera lindamente a ser todos los ingenios pajareros como el suyo. Pasa adelante con que dan otro salto las cabras en aquellos versos.

*Llegó pues el mancebo, y saludado
(sin ambición, sin pompa de palabras)
de los conductores fué de cabras.*

9. No habrá niño de la escuela, que no entienda aquí, que el mancebo fué saludado de los conductores de cabras: y no tiene vergüenza un barbado de decir, que no entiende, sino que saludaron las cabras al mancebo: y que ni Platón lo entenderá de otra suerte. ¡ Pobre Platón que ya ha dado en apadrinar bufonerías ! Días ha, que le dolió a Tertuliano * el que a Platón arrastrasen para autorizarse los Herejes. *Doleo bona sine Platonem omnium hæreticorum condimentarium factum* 1. ¿ Qué dijera hoy quien sintió ver a Platón padrino de locuras de herejes, viéndole sazoador de herejías de locos ? cosa de risa es querernos persuadir manchas en el Sol, y desaciertos en Góngora con cuatro necedades de cabras, brincos, y saltos !

* TERTULIANO: (150-240 después de J. C.) El más antiguo de los escritores cristianos latinos.

1 Tertul. libro de Anima, cap. 25.

el último que trae dice que es por la que vende buen vino: y por cierto, que Faria le vende tan malo, que por él no se meneará la cabra: Védenos el generoso Néctar de los versos del Heroico Portugués, y Poeta insigne Camoens: pero dale, aguado o adulterado con la zupia de tanto disparate, como contra Góngora fabrica: si su Comento era bueno, no le hacía mejor el juicio, que hace contra él. Y ciertamente, que si los fundamentos, que trae, para reprobear aquella Poesía, no son más que saltos de cabras, e Hiperbatones: que son harto ruines, y más para callados, que para exhibidos a la luz del mundo, donde se reirán de él cuantos vieren, que con dos ignorancias frígidas, se despeja un pobrete a desmentir, y eclipsar el universal aplauso de todo el Orbe. Sucederále al contrario de lo que piensa, pues los aficionados de Don Luis lo quedarán más, viendo que, fatigado su metro en los crisoles de la envidia, no le hallaron otros lunares, que registrarle. Confiadísimo vive el buen Faria en el vicio, que ha descubierto de lo que él llama, Hiperbatones: y éste es el Aquiles, * y el argumento fatal, con que piensa destruir al divino Cordobés, y en que toda su opinión estriba para desestimarle. Mas en la sección siguiente le daremos a entender, que los Hiperbatones no son tan buena gente, que se pueda fiar mucho de ellos.

10. Hállase confuso sin saber dónde buscar comento de saltos para tantas cláusulas como los tienen, sin haber cabras con que sanearlos, y que falta sólo que los entendimientos sean cabras, para trepar estas cumbres tan ásperas. Trabajoso va el argumento, que ya no tiene a

* AQUILES: El mayor héroe griego. Cantado por Homero en "La Ilíada". Considerado como semi-dios y venerado en muchas regiones de Grecia.

qué apelar, sino a chanzas, como un carámbano. Digo pues que nuestro Poeta no ha menester hablar de cabras, para hacer sus galantes y airosas transposiciones, por sobrarle caudal y artificio, para imitar la colocación latina, como después ponderaremos. Y si sólo faltara que los entendimientos fueran cabras, para entenderle, ya el de Faria estuviera muy adelante, porque eso no le falta.

11. Nota de inerte aquel verso, *Dando el huésped licencia para ello*, y aconseja, debiera decir, *Licencia el para huésped dando ello*, o así: *Para licencia dando el huésped ello*, esta objeción es vulgar, y aun rancia sobre el verso del gran Poeta, *Irim de cælo misit Saturnia Iuno* ¹. Donde no negará Faria, que aun siendo más propia la colocación al lenguaje y verso Latino, que al Castellano, va suelta, llana, y humilde la oración; pues como el Poeta otra vez dijo:

Aeream cælo nam Iupiter Irim Demisit...

Pudiera decir muy bien: *Iuno de cælis Irim Saturnia misit*, y no quiso sino afectar la llaneza de aquel estilo. Y no siendo descuido éste en aquel idioma, quiere nuestro Mastige, que sea crimen en el nuestro, donde sin esta afectación es nativa la frase, y corriente la locución: sin que por eso se baje de la grandeza del decir, como ni el verso Virgiliano se apeó de aquella celsitud, por haber dicho *Irim de cælo misit Saturnia Iuno*. Tiene gracia particular este hombre, para sazonar jerigonzas: y aunque por burla, y desprecio trastorna aquel verso: *Dando el huésped licencia para ello*. Diciendo *Licencia el para huésped dando ello*: o de otra manera: *Para licencia dando*

el huésped ello. No se le puede negar la habilidad que Dios le dió de trasegar disparates, pues en un verso, que por infelicidad llegó a la ventosa oficina de su ingenio con miserables destrozo ejecutó con insolentes anatomías. Llama lucos, Sierra Morena, y Alpestres peñascos estas locuciones, y que es menester sean cabras, Cacos, o Aníbales, para saltar, saltear, y romper por ellas; y lo que peor es, que después de todo, ni la cabra hallará jugo, ni el ladrón hacienda, ni Aníbal gloria.

*Orador Faria entonces
las armas jugó de Tulio.*

12. No hay piedra que no mueva para disuadirnos del engaño en que vivimos, y declamado a lo Retórico, demuestra la utilidad, que después de asperezas tan arduas se malogra. ¡ O cielos inmortales ! ¡ con qué claridad se desembaraza la vista, si le quitan los anteojos azules! ¡ Qué distintamente aparecen las cosas a quien mira sin pasión, a quien juzga sin envidia! Oíd al docto Coronel. * *Quien leyere a Don Luis sin pasión (dice) hallará inestimables tesoros en la propiedad de las voces, y en la grandeza de sus sentencias. Quisiera yo, que hiciese juicio de sus obras quien fuese grande en la Poesía, o por mejor decir a quien hubiese el cielo comunicado liberalmente el furor, que se consigue por naturaleza, y no con el arte; pero que culpe a Don Luis el profano de esta profesión, es cosa intolerable, y digna de castigo. Por ventura algunos quieren hacerse memorables por la detracción, como otros por estudios ¹, hasta aquí este Autor, y dispeream, si no lo dijo por*

* CORONEL, Luis...: Erudito español del S. XVI. Catedrático de la Universidad de Alcalá de Henares.

1 CORONEL, to. 2, son. 9, fol. 59.

Faria. Yo no sé qué jugo, qué hacienda, o que gloria son los que desea para la cabra, el Caco, y el Aníbal. Parece que los versos de Góngora están bullendo erudiciones, conceptos, sentencias, de que se pudieran hacer sufficientísimos jugos, haciendas, y glorias para esta cabra, este Caco, y este Aníbal. Y si no veamos el Hipébaton de Camoens, que tanto aquél sublima en este lugar.

— *Que em terreno
nam cabe o altivo peito tam pequeno.*

13. ¡Válgame Dios! el decir que *un pecho altino no cabe en poca tierra*, es la hacienda, el jugo, y la gloria, que jamás alcanzó Góngora? ¿Es esto lo inimitable, lo divino? ¿cuántos pensamientos iguales a éste (por no decir otra cosa) ocultaran los lucos, y Sierra Morena de Góngora? y el que generosos ánimos no quepan en cortos límites, *Em terreno nam cabe, o altivo peito tam pequeno*. También lo supo decir Góngora, cuando del Conde de Salinas * cantó,

*Del León, que en la Selva apenas cabe,
o ya por fiero, o ya por generoso.*

Y es tan infelice esta Musa, que diciendo juntos casi un mismo concepto, aquél tiene jugo, hacienda, y gloria, para la cabra, el Caco, y el Aníbal: y éste otro todo es malezas, lucos, y bosques, sin gloria para Aníbal, aunque rompa; sin jugo para la cabra, aunque salte; y sin

* CONDE DE SALINAS: Don Rodrigo Sarmiento. Hijo de Don Diego de Silva y Mendoza. Góngora le dedicó un soneto.

hacienda para el Caco, aunque saltee. Váyase enhorabuena Faria, recoja esas cabras, y déjese de corregir tan ínclita Musa; que le podrá decir: *Monitor capras age*. Enseñador impertinente lleva tus cabras: adagio que usó la Antigüedad (como dice Adriano Junio) contra quien neciamente se pone a instruir a quien sabe más, en negocio que entiende menos, *Quadrabit in consultorem ineptum qui alteri dictare consilium parat, ipse super struem non sapiens* ¹. Tratando Asclepiades ², que el solio del ánima no era el corazón, ni el cerebro; trajo por ejemplar unas cabras, que sin corazón balarón, y ciertas moscas, que descabezadas volaron; y enfadado Tertuliano dijo: *Retusus Asclepiades * capras suas quærat sine corde balantes, et muscas suas abigat sine capite volitantes* ³. Váyase a recoger sus cabras, y a aventar sus moscas, que sin corazón, ni cabeza balan, y vuelan. Mirad, qué dijera de las que Faria hace saltar sin pies, ni cabeza?

MANUEL DE FARIA

§ III.

Volvamos a ensartar trozos de esta decantada Poesía,

Y los que por las calles espaciosas
fabrican arcos rosas.

1 Had. lun. Centur. 6, adag. 30.

2. Asclep.

* ASCLEPIADES: Poeta lírico del siglo VII antes de J. C. Inventó el verso que lleva su nombre.

3 Tertul. libro de Anim., cap. 15.

Cuantas del uno ya, y del otro cuello
cadenas de concordia engarza rosas.
En los que damascó manteles Flandes.
Los novios entra en dura no estacada.
Dédalo si del leño no, de lino.
O la que torció llave el fontanero
O cuanta al peregrino el ama veo
alterno canto dulce fué lisonja.
Del bello de la Estigia Deidad robo.
La tantos siglos ya muda Sirena.
Esta le cuente felicidad (en una
sea dorada) piedra.
El inmenso hará el celestial orbe.
En sus conchas el Sabo la hermosa
guardó al Tercer Filipino Margarita.
Dulce un día la hizo Esposa.
Ninguna de las dos Reales persona.
Piadoso luego Rey cuantas destina
penas rigor legal, tantas perdona.
Veneciana estos días arrogancia.
De vana procedida preeminencia
al sacro opuesta Celestial Clavero
el fulminarte aun en la vaina acero.

¿Pero adónde voy? porque esto está a pares en cada verso, y a docenas en cada cláusula, y tantos cientos en tan pocas obras, que sólo en el Polifemo, Soledades, y Panegírico (poesías singulares en la opinión de los Sectarios de locuciones vanísimas) hay más de seiscientos hipérbatos, o sin-

quesis de tal calidad que por la mayor parte mueven a risa (a la cordura y al reposo digo), cuando hubieran de producir respeto si se usaran con templanza así en el modo, como en la cantidad, porque en todas las obras de los Latinos (adonde es natural ese término) no se hallan tantos, como en solos tan pocos versos de Don Luis, con que hace parecer que sólo de aquello anduvo cuidando. En los grandes Dante , Petrarca, Sanazaro, * Ariosto, ** Tasso,*** Garcilaso**** y Camoens no se hallará que alguno exceda en usar esto de hasta doce veces, en el más, por tan largos escritos, y de éstas no se hallará alguna con la deformidad que tantas acá. De este modo se descubren dos yerros en esto: uno, querer usar en nuestro Idioma lo que es sólo del Latín: otro, que lo use un hombre en pocos versos, más que todos los Latinos en todos los suyos: y eso con mayor deformidad que ellos y casi sin variedad: porque los más se reducen a dos, o tres modos repetidos perpetuamente. Dejo aparte, que después de descifrado esto, no contiene sentencia, o concepto alguno: así en casi todo: de suerte que se cumple enteramente en esta lira lo que dice Cicerón ***** de los Poetas, que cantan a ella.

* SANAZARO (Jacobo,) : Poeta italiano (1456 - 1530) Su "Arcadia" fué el modelo de la novela pastoril europea.

** ARIOSTO (Ludovico,...): Autor de "Orlando Furioso". Uno de los más grandes poetas del renacimiento. (1474 - 1533)

*** TASSO (Torcuato,) : Lírico de profunda melancolía. Autor de "Jerusalém Libertada".

**** GARCILASO DE LA VEGA: Poeta español (1503 - 1536) Famoso por sus sonetos al estilo italiano.

***** CICERON : Político y orador romano. 106 - 43 antes de J. C. Representa el apogeo de la elocuencia latina.

Quos cum cantu spoliaveris, nuda pene remanet oratio.

Yo no digo que falten atrevimientos y galas en ingenios tan grandes como el de Don Luis: digo sólo, que se halle más que eso y eso menos, y que resplandezca el juicio. Trato de lo que escribió de este género.

APOLOGÉTICO

Sección IV.

Demostración matemática se le ha de hacer a Faria convenciendo su error con evidencias bien fáciles. Toda la munición de combatir consiste en la nimiedad de Hiperbatones, que en Góngora dice que redundan, y si en los grandes Poetas, así Latinos, como Toscanos y Españoles, el Tropo, que cuando más no pasa de doce veces; repite Don Luis más de seiscientas en tan pocos versos, no carece de deformidad tal exorbitancia. Discurso es éste, que con su primera apariencia pudiera persuadir los idiotas a esta barbaridad. Mas va de desengaño.

15. *Hipérbaton*, según los Retóricos se define: *Est transcensio cum verbum aut sententia ordine commutatur*. Es un traspasamiento, en que, o la palabra, o la sentencia trueca su orden. Dije traspasamiento por estar al Castellano del divino Herrera 1. Defínese aquí un género o especie subalterna, que en su altitud incluye cinco especies de Hipérbatos, como enseña S. Isidoro Hispalense, y divídese en ellos. *Hujus species sunt Anastrophe, Hysteron proteron, Parenthesis, Tmesis, Synchronismus* 2.

1, Herrera in com. Garcil., son. 7.

2. Isidor., lib. II, atimo, cap. 33.

La primera especie es Anástrofe, que es trueco en el orden de prioridad, o posterioridad, que debían guardar dos dicciones, como *littora circum*, habiendo de decir *circum littora*, y Garcilaso:

En contra puestas del airado pecho 1.

Pudiendo decir:

Puestas en contra del airado pecho.

La segunda es Histerón Proterón, que es conmutación del mismo orden entre las sentencias. Vulgar ejemplo el de *Postquam altos tetigit fluctus, ad æquora venit* 2. Después que tocó las altas ondas y vino al mar. Siendo así, que primero se viene al mar, que se toquen sus ondas. No sé en quién leí excluído el Histerón Proteron del género de los Hiperbatones. Pero sólo me acuerdo, que no era tan docto como Servio, * que sobre ese verso dice: *Hyperbaton in sensu, ut progressi subeunt luco, fluviosque relinquunt* 3. Demás de la autoridad de S. Isidoro, que bastaba.

La tercera es Paréntesis, que es interposición de una sentencia en otra, la cual quitada, queda ileso el sentido de la primera. Abundan ejemplos.

La cuarta es Tmesis, que es una sección, o cortamiento de una dicción, por interposición de otras. Como en Virgilio, *Circum Dea fudit amictu. En vez de circumfudit*; y la del otro versillo. *Deficiente pecu deficit omne nã,* por *Deficiente pecunia*. La quinta es Sinqüesis, en que

1. Garcil., son. 16.

2. Virgil.

* SERVIO: Erudito latino del Siglo IV. Su obra principal es el comentario a Virgilio.

3. Servius In lib. III, Æneid.

de todas partes se confunden las voces, de suerte que totalmente quede barajada la sentencia, como la del gran Poeta.

*Juvenes, fortissima frustra
pectora, si vobis audentem extrema cupido
certa sequi, quæ sit rebus fortuna videtis.
Excessere omnes adytis, arisque relictis
dii, quibus imperium hoc steterat, succurritis Urbi.
incensæ : moriamur et in media armaruamus*¹.

Cuyo orden debiera ser éste. *Juvenes fortissima pectora, frustra succurritis Urbi incensæ, quia excessere Dii quibus hoc imperium steterat. Unde si vobis cupido ceta est me sequia audentem extrema: ruamus in media arma et moriamur.* Éstas son todas las especies del Hipérbaton, y en la locución Poética, la que por Antonomasia se nombra Hipérbaton es la *Tmesis*, por ser la más rigurosa sección de todas. Usáronla los grandes Poetas pocas veces por gracia, y los principiantes por puerilidad: y cuando niño me acuerdo de haber precipitado con furor este verso. *Me subito fundit velocia carmina Dramus.*

16. Mas esto es juego, y en los Varones grandes fuera desautoridad. Súfreseles empero pocas veces sólo en la Poesía Latina y Griega: y tengo observado lo que nadie reparó en Virgilio, Gigante mayor de la Poesía : que las pocas veces qu usa de esta especie de Hipérbatos, que llamamos *Tmesis*, nunca divide la dicción simple, como *Dominus*, sino la que consta, y se compone de dos términos,

1. VIRG. Æne. 2.

como *Ciceromastic*, que los Sumulistas pudieran reducir a los términos, que llaman *Complejos*. Y así en su Geórgica, hablando de la Región Aquilonar dijo: *Septem subjecta trioni*, por *Subjecta septemtrioni*: porque *Septemtrio* consta de *septem*, que es siete, y de *Triones*, que son los buyes de la constelación Septentrional, que llamamos *Carro* compuesto de siete estrellas, que por tirarle se llamaron *Triones a terendo*, que es trilladores, o *teriones*, según enseña Varrón 1. *

Hac trojana tenus. También fué sección de *Hactenus*, dicción compuesta de *hac*, y de *tenus*, porciones diversas.

Nebulæ circum Dea fudit amictu: aquí dividió a *circumfudit* en sus dos mitades *circum* y *fudit*, que cada una se es todo por sí.

Qui tecumque manent isto certamine casus. ¿Quién no ve, que cortó con el *te* a *quicumque*, dicción compuesta de dos diversas voces? Y finalmente su venerador Ovidio ** siguió estos pasos en el tercero de Ponto, cuando dijo: *Quale tamen, cumque est, ut tueare rogo* 2. Partiendo siempre lo que por sí se estaba desuniendo. Parecióle al gran Poeta mucha violencia el romper dicciones, y destrozár vocablos, y que con menos estruendo, y más suavidad los percibiría el oído, desatándose lo anudado, que rompiéndose lo sólido, puesto que sus Hipérbatos no quiebran, sino desenlazan; no cortan, sino reparten. Con toda esta

1. Varo. lib. VI, ling. Latin.

* VARRON, Marco: (116 - 27 antes de J. C.) El primer gran enciclopedista latino.

** OVIDIO NASON: Nace en el año 43 antes de J. C. Poeta del gran mundo romano de la época de Augusto.

2 Ovid. lib. III, de Ponto.

blandura hubo de introducirlos; porque de otra manera serían insolencias insoportables, como de Pacuvio, * cuando por decir, *Arte hac vescimur*, dijo en Chryse, *Art ves e hac cimur* 1: y aunque Faria por sólo improbar a Góngora dice, que este Hipébaton *puede tolerarse por una vez* 2, es lo más cierto, que sufrirá una albarda, quien tal jerigonza tragare: pues de esta y otras vejeces de Pacuvio, que por caducas pasan a delirios, dijo Marcial ** (riéndose de los que las leían) que aunque todo se hacía con la boca, no eran palabras, sino vómitos.

*Attonitusque legis terræ frugiferæ
Attius, et quicquid Pacuviusque vomunt* 3.

17. Digo esto, porque en admitir este género de Hipébases, los ingenios, y juicios grandes escrupulizan, aún mucho más que Faria, a quien todavía no le supo mal esa de Pacuvio: y porque realmente aun en verso Griego, o Latino fuera viciosa su frecuencia; puesto que en Castellano aún sería el primer atrevimiento cosa de risa, como dijo el Pinciano* ***: *El Hipébaton es dicho cuando se trató del vocablo peregrino cuanto al cuerpo porque en el cuerpo parece su modo diferente, como se ve en el ejemplo dicho, elegante habláis mente: el cual modo de decir lícito*

* MARCO PACUVIO: 220-130 antes de J. C. Pintor y poeta efectista. Escribió sátiras y tragedias.

1. Pacuvi.

2. En el juicio del Poema col. 69.

** MARCIAL (Marco Valerio): Escritor romano nacido hacia el año 40 después de J. C.

3. MARCIAL.

*** EL PINCIANO: Su nombre era Fernando Nuñez de Toledo. Filólogo español (1475-1553) Patriarca de los estudios helénicos en España.

fué a los Griegos mucho y aun a los Latinos, como se ve en Virgilio, en sus *Geórgicas*, hablando del *Septentrión*; a los Italianos, ni Españoles no es lícito, y sería figura muy ridícula, cuánto más a los Históricos y Oradores 1. Ya se ve, que aquí se trata del Hipérbaton, que es *Tmesis*, como parece del ejemplo, *elegante habláis mente*. Cuya introducción dice fuera ridícula en la Poesía Castellana; ya que en la Griega, o Latina con moderación traída, se ve que es adorno.

18. De estos principios, pues, mal entendidos, y peor aplicados infiere Faria su pésimo discurso. Cierto es, que la multitud de Hiperbatones, aun en el lenguaje Latino es viciosa, y esto hasta el mismo Faria lo entiende de las que son *Tmesis*, o secciones, y si éstas cuando más en los grandes Poetas no pasan de doce veces, porque fuera vicio; en Góngora no se verá ni una porque todo es bellezas.

19. He aquí el argumento de Faria: Los Autores Latinos pocas y raras veces usan del Hipérbaton, que llaman *Tmesis*, luego yerra Góngora en frecuentar muchas la colocación de sus versos. Mala consecuencia: y el antecedente fundado en ignorancia, pues las transposiciones de Gongora no son *Tmesis*; y los ejemplos que él trae lo son, como la de Pacuvio, y el *conquegregantur* 2, que dijo Lucrecio, * por decir *congreganturque*. Mirad pues cuán ciego está Faria, que compara estos Hipérbatos con aquellos versos de Góngora.

1. Pincian. Philos. antig., epist. 6, fragmento 4.

2. Lucret. lib. VI

* LUCRECIO: S I antes de J. C. Poeta latino: " De la Naturaleza de las cosas " Corregido más tarde por Cicerón.

*De oyentes copia el suyo le ofreció
silvestres, y volátiles inmensa.*

¿Por ventura, es ésto lo mismo, que decir *conquegregantur*? Ciertamente es, que imitar esto de Lucrecio, y frecuentarlo sería necedad por ser *Tmesis* insufrible: ¿pero qué conveniencia tiene esto con los versos de arriba, para inferir un vicio de otro? ¿Qué uniformidad halló en dos especies diversas, como Rábanos y Turbante, para que del reprobado uso de la una, se colija la proscripción de la otra? Yo le concederé a Faria que Góngora es el peor Poeta del mundo, si es verdad que en solos pocos versos afectó más de seiscientas veces lo que Virgilio, y otros Poetas insignes, en todos sus libros, no usaron doce. Pero va de lo que dice este hombre a la verdad *Quantum distat Ortus de Occidente*. Véase cuán al revés lo piensa la Envidia todo, pues en lo que Virgilio, y todos los Poetas Latinos por excusar deformidad, se abreviaron a doce veces; Góngora no se verá que lo usase, ni media, como experimentará quien le revuelva: y lo que Góngora más de seiscientas usa, no sólo lo escasean doce veces Virgilio y los Latinos, pero por a millares, cuentos, e infinidades lo usurpan en cada libro. No piense Faria, que le habemos de dar con la docenita de lugares, a que él responde muy fanfarrón, diciendo: *Algunos defensores de esta nueva secta piensan que lo dejan concluído todo, con traer uno, o dos, y sean doce lugares de Virgilio, semejantes a los que condenamos, sin acordarse que él trae esos doce en todo un libro, y que los modernos lo usan en cada un verso*¹. Veo

1. En el juicio del Poema, col. 67.

que Faria no se acuerda, qué sean Hiperbatones, pues los que él dice que son doce en Virgilio, no sólo no los usa Góngora en cada verso; pero ni los toma en la boca por todo el libro, como ya dije.

21. Lo que frecuenta Don Luis con felicidad notable no es Hipérbato, ni Sinquesis; sino una mera disposición de voces elegante, que los Construyentes, y Sintaxistas llaman colocación, estructura genuina del lenguaje Latino, y tan natural al artificio de metrificar, que jamás le conoció el verso por Hipérbaton, ni por otro Tropo Poético, sino por lenguaje común, y como *Gracili modulatus avena*, y aquello de *summa per labitur undas*: y también *arentia temperat arva*. Colocación ordinaria como la de aquellos bellísimos versos.

*El manso de los céfiros ruido;
el denso de los árboles celaje.*

22. Y veráse no ser especie de Hipérbaton, discurriendo por ellas; puesto que no es *Anastrophe*, ni *Hysteron*, ni *Parenthesis*, ni *Tmesis*, porque en su vida no la hizo Góngora, *Synchysis* mucho menos, porque ésta es total, y prolija confusión de unas sentencias con otras, y una, que hizo Virgilio, se ocupó seis Exámetros, que en Castellano gastaran veinticuatro: y ya se ve que en los versos, que Faria trae por *Synchysis*, no caben sentencias, ni cláusulas barajadas, como en aquél: *Fulminarte aun en la vaina acero*.

Ni en éste:

Veneciana estos días arrogancia.

Ni en este otro:

Ninguna de las dos Reales personas.

Y finalmente no habrá bárbaro, que diga, que aquí hay Sinquesis, *patulæ sub tegmine fagi*: ni aquí, *et pressi copia lactis*. Luego ni aquí que es lo mismo: *El manso de los Céfiros ruido*. Pues aun no es media oración, y la Sinquesis pide muchas seriamente confundidas.

23. El Hacha de Hércules * en los cuellos de la Hidra** se echará menos al confutar el error de Faria, de que tantas falsedades porfiadamente brotan. Dice que en los versos de arriba se comete Sinquesis; es falso, porque no les compete su definición. Dice que de eso, que Góngora frecuente, gastó Virgilio cuando más doce veces. Es engaño, porque si esto es Sinquesis, en Virgilio no llegan a cuatro las que son célebres en todos sus libros, luego ni Virgilio las usurpó doce veces, ni Góngora las frecuentó seiscientas. Sino es *Synchysis*, luego no es culpable Góngora, que no las usa.

24. El capital, y último error es decir, que estas transposiciones, o colocaciones son Hipérbatos, no como quiera tales, sino de aquéllos, que cuando más llegan a doce en libros enteros de Poetas Latinos. Esto es ignorancia, pues no hay Poeta Latino, que acierte a hablar medio verso, sin ellas: tanto, que en cuanto dicen, en cuanto escriben, en cuanto componen, están bullendo esos Hipérbatos

* HERCULES: Transposición latina de Heracles.

** HIDRA: Monstruo que vivía en una caverna cerca del lago de Lerna. Tenía cuerpo de perro y nueve cabezas de serpiente.

(si es que lo son) a millares, y a cientos en cada plana, no hay más que decir, sino que el probar esto con ejemplos sería trasladar quinientos tomos de versos Latinos, puesto que toda la universal Poesía empieza, media, prosigue, y concluye, con este preciso barajar de los términos, que a ser defectuoso, no entraran tropezando en él a los umbrales del Poema. — Mirad comenzar a Virgilio :

Tityre tu patulæ recubans sub tegmine fagi. Que en Castellano suena. *O Titiro tú de la coposa recostado debajo del toldo haya* 1. — La Divina Eneida :

Ille ego, qui quondam gracili modulatus avena. Yo soy aquel que en otro tiempo con rústica canté zampoña 2. — Horacio cómo entró? :

Mæcenas atavis edite Regibus 3. *O Mecenas de Ascendientes procedido Reyes.* — Ovidio, cómo empezó? :

In nova fert animus mutatas dicere formas corpora 4. *En nuevos pretendo las mudadas decir formas cuerpos.* — Cómo principia el floridísimo Claudiano? * :

Inferni raptoris equos afflataque curru Sydera Tænario, & 5. *Del Infernal robador los Caballos, y las empañadas con el carro estrellas Tenario.* — Marcial, cómo entona sus primeros versos? :

Barbara pyramidum sileat miracula Memphis. Los

1. Egloga I.
2. VIRG., *Æne.* I.
3. HORAT., oda. I.
4. Ovid. *Meta.* lib. I.
- * CLAUDIANO: Poeta latino. 370-408 Imitador de Virgilio y Ovidio. Poesías políticas.
5. Claud. lib. I de *Raptu Proserp.*

bárbaros de las Pirámides calle milagros Menfis 1. — Cómo entró Propercio? *:

Cynthia prima suis miserum me cepit ocellis 2. *Cintia la primera con sus miserables me cautivó ojuelos.* — Y Tíbulo:

Divitias alius fulvo sibi congregat auro 3. *Riquezas otro en rubio agregue oro.* — Y Lucano **:

Bella per AEmathios plus quam civilia campos 4. *Guerra por los Ematios más que civil campos.* — Y Bautista Mantuano ***.

Sancta Palestinæ repetens exordia Nymphæ 5. *Los santos de la Palestina repitiendo principios Virgen.* — Y Prudencio****:

Christe graves hominum semper miserate labores 6. *O Cristo, que de los graves de los hombres siempre te apiadas trabajos.* — Y San Alchimo:

Quod varii eveniunt humana in gente labores 7. *El que varios sucedan en la humana gente desastres.* — Y Juvenco*****:

Rex fuit Herodes Judæa in gente cruentus 8. *Rey fué Herodes de la Hebreá gente sangriento.* — Y Sedulio*****:

Paschales quicunque dapes conviva requiris 9. *Pascuales,*

1. Martial. Epigram. lib. i.

* PROPERCIO: (47-16 antes de J. C.) Escritor romano. Escribió "Las Elegías".

2. Propert. lib. i.

3. Tibull. lib. i.

** LUCANO: S I después de J. C. Poeta latino. Famoso por su elocuencia. Se conserva su gran poema "Farsalia"

4. Lucan. lib. i.

*** BAUTISTA MANTUANO: Religioso carmelita y poeta italiano. 1448 - 1516.

5. B. Mant. Parthen. lib. i.

**** PRUDENCIO: El más grande poeta latino cristiano. Nació en el 348 después de J.C. en España.

6. Prudent. Phys. lib. i.

7. S. Alchi. Genes. lib. i.

***** JUVENCO: Su nombre está unido a una versificación de los Evangelios hecha en el 330 y transmitida con el nombre de "Historia Evangélica".

8. Juvent. Histor. Evangel. lib. i.

***** SEDULIO: Poeta cristiano. Compuso cantos religiosos. Murió en el 450 después de J. C.

9. Sedul. Pasch. op. lib. i.

o cualquiera que manjares convidado buscas. — Y Apolonio Colacio : *

Exitium Solyme, et tristes a stirpe ruinas 1. *La destrucción de Jerusalén, y las tristes desde el cimiento ruinas.* — Hasta Merlin :

Phantasia mihi quædam phantastica venit 2. *Fantasia me una fantástica vino.*

25. Pero adónde voy, que esto está a pares en cada verso, a centenares en cada folio, y a millones en cada libro? por no exhibir toda una librería, sólo apuntamos los primeros versos de cada Poeta, y juraré que a ninguno de ellos se le pasó por la imaginación el Hipérbato, y si entraron con él para perpetuarle desde el primero al último verso, ya se ve falsificada la bachillería de quien los redujo a doce. No es esto misterio, no paradoja, preceptos de la niñez los atiende el Gramático, líneas del puntero son las que demuestro. Discernir las Hipérbases figuradas de las colocaciones vulgares, empleo es de la puerilidad; admírame, que Varón tan erudito tropiece tan feamente en estas niñerías; divirtiése sin duda en investigar los inefables sentidos de su Poeta, y en maquinar calumnias a Góngora. Menospreciando desdeñoso los gritos de tanto Gramático, y Orador, *Illud miror* (dice el máximo Doct.) *quod Aristarchus nostri temporis puerilia ista nescieris; quanquam tu occupatus in sensibus, et adstruenda calumniam cernens Grammaticorum, et Oratorum præ-*

* APOLONIO: Poeta y gramático de Alejandría. Siglo III antes de J. C. Autor del poema de "Los Argonáuticos"

1. P. Apol. de ex. Hierosol. lib. I.

2. Merlin. Mac. Lib. I.

cepta contempseris 1. Sépase, pues, Faria, ya que hasta hoy lo ignoraba, que decir *De vana procedida preeminencia*, es lo mismo que *De Abuelos procedido Reyes. Atavis edite Regibus*. Y esto ningún simple lo ha llamado Hipérbaton Poético, y si se lo ha llamado ha hecho la cuestión de nombre, pues concediéndome (como a su pesar deben), que esa colocación anda a millares en cada plana de los Oradores, y a cientos en cada folio de los Poetas; y que no es ésta la que no llega a doce veces en Virgilio, sino la *Tmesis*, importa nada que la llamen Hipérbaton; o que la nombren *pasa Gonzalo*.

26. Lo que importa advertir mucho es, que esta colocación (llámese, o no latamente Hipérbaton) es tan genuina, y natural a la numerosa fábrica del verso, que aun el nombre de *verso* (como dice Georgio Sabino) se derivó de este revolver los términos, invertir el estilo, y entreverar las voces. *Stylus sæpe vetendus est, ut inde etiam nominatos esse versus, perhiberi posse videatur, quod dum fiunt varie huc, atque illuc vertantur* 2. Tan lejos está la inversión de las voces, tan distante de viciar los versos, que en ellos no es Tropo, sino alcurnia; no es afeite, sino faición; no defecto, sino naturaleza.

27. No negaré, que este lenguaje como nacido en los Países de la Latinidad es menos propio al Castellano, y nativamente acomodado a la Poesía Latina, puesto que le usaron los estrados de la oratoria, la verbosidad de los Históricos, la enseñanza de los Padres, la gravedad de los Concilios, pero ¿quién duda, que habilitar el Idioma Castellano a entrar en parte en los adornos de la grandeza

1. D. Hiero. Apolog. advers. Rufinu.

2. Georgius Sabinus uti sup.

Latina no es atrevimiento ínclito, proeza ilustre? ¿por ventura el adornar el patrio dialecto con los atavíos de más excelente lengua no fué siempre heroicidad loable? ¿Por ventura podráse recabar esta facción sin desviar el lenguaje de la plática común, vulgar, y rusticana? ¿Por ventura esa colocación Latina, que hasta hoy ardua, incontrastable, y desdeñosa se esquivó a nuestra lengua no era la que habíamos ménester, para mezclara, variarla, y repartirla? Oídselo al más apasionado Patrón, y acérrimo defensor de la lengua Castellana, el Regio Cronista Ambrosio de Morales. * *¿Y quién habrá, que diga, que el cuidado que se pusiere en así adornar nuestro hablar Castellano no lo ha de desviar mucho del común uso; no en los vocablos, ni en la propiedad de la lengua (que ser a grande vicio) sino en el escogerlos, apropiarlos, repartirlos, y suavemente con diversidad mezclarlos, para que resulte toda la composición extremada, natural, llena, copiosa, bien dispuesta, y situada, y este pulir de esta manera la habla, cuán ajeno, cuán diferente, y cuán contrario es de la afectación? El cielo y la tierra, lo blanco y lo negro, lo claro y lo oscuro no están más lejos de ser una cosa, que estas dos de juntarse o parecerse. Por tanto no condenemos en nuestro lenguaje el cuidado de bien hablar; sino dolámosnos de ver, que estamos tan fuera de quererlo y saberlo hacer, que tenemos por mal hecho aun sólo intentarlo, y lo que sería gran virtud, y excelencia culpamos como vicio y fealdad* 1. Hasta aquí este insigne Escritor. Tampoco niego, que sería afectación querer exactamente regular el verso Castellano con el

* AMBROSIO DE MORALES: Historiador español. 1515-1591.

1. Ambros. de Morales. Discurso de la lengua Castellana apud M. Olivam.

latino en este modo de colocar dicciones. Como si dijéramos con Virgilio.

O Tí tiro tú de la coposa recostado debajo del toldo haya.

28. Pero Góngora con su gran talento no quiso remedar lo escabroso de esa construcción, aprovechose sí, galantísimamente, dando a éste modo de hablar un temple suave, una moderación apacible, que dejándole lo suyo a la Latinidad, le robó con feliz osadía todo el aseo, de que era capaz la Musa Castellana. Empresa difícil fué, pues no faltando aptitud en nuestra lengua para recibir este ornamento, desmayaron cuantos le acometieron, dejando en tal y cual transposición las lánguidas señas de su deseo, bien que generoso, mal afortunado. Senda fué ésta, que o por no verla no pisaron, o que aun viéndola no hollaron, por temerla. *Cæteri autem* (Petronio) * *aut non viderunt viam, qua iretur ad carmen, aut visam timuerunt calcare* ¹. De ignorar pues esta capacidad de nuestro lenguaje, y la dificultad, que había de aplicarle el ornato de la elocuencia Latina, nace el condenar neciamente aquellas osadías. Juicio fué de Ambrosio de Morales. *Esta falta, de no poder juzgar fácilmente en el Castellano lo acertado, viene de ser la lengua en sí de tal cualidad, que aunque es capaz de mucho ornamento, pero recíbelo con gran dificultad* ². Y más abajo.

* PETRONIO: Autor latino. Escribió el "Satiricón" Siglo II.

1. Petronius Arbit. Satyr. f. 83.

2. Ambros. de Mora. uti supra.

En otras muchas partes también de la elocución es nuestra lengua, y su lindeza dificultosa de alcanzar; mas no es ésta la principal causa, que al fin, trabajo, y diligencia vencerían esta dificultad: y con el uso se amansaría lo que ahora espanta con representarse cuasi imposible. La causa verdadera de no acertar a decir bien, ni diferenciar lo bien dicho en el Castellano, está principalmente en no aplicarle el Arte de la elocuencia en lo que ella enseña a mejorar el habla; no para la propiedad, que ésta el uso la muestra; sino para la elegancia y la fineza, donde no llega el uso; y el Arte puede mucho suplir el defecto. Pues siendo gran parte y fundamento de la elocuencia Latina esta colocación; ¿quién culpará a Góngora, que con tal valentía la supo aplicar a nuestra Poesía, sino es quien apasionado no atiende a los elogios de la patria, y emprende deslucimientos del honor materno?

29. Decir Faria, que es yerro usar en nuestro Idioma lo que es propio del Latino, es error suyo, pues si eso es alifio de la Poesía Latina, no es tan inepta, baja o incapaz nuestra lengua, que desmerezca romper aquellas galas. Y tiénele respondido el mismo Ambrosio de Morales, diciendo de él y de otros: *Éstos con sus tan ciegas persuasiones piensan, que todo lo que es elocuencia y estudio, y cuidado de bien decir es para la lengua Latina o Griega; sin que tenga que ver con la nuestra, donde será superfluo todo su cuidado, toda su doctrina, y trabajo; yerran mucho sin duda* 1.

30. Por tan imposible como quitarle el rayo a Jupiter, * y a Hércules la clava, juzgó la Antigüedad el usurpar los

1. Idem ibidem.

* JUPITER: La mayor divinidad romana. Soberano de los cielos y de la tierra. Dios encarnado en la persona de los emperadores romanos.

verso a Homero, * y habiendo aprovechádose el Marón de muchos, para adornar su Eneida; respondió a la calumnia de sus Émulos, que estaba tan lejos de arrepentirse, que en usurpar los ornatos del Griego para su Musa, le había parecido haberse despojado a Júpiter del rayo, y arrebatado de los Hercúleos puños la clava; de que quedaba tan glorioso, cuanto parecía mayor la imposibilidad de tanta hazaña.

31. Asímbrese Faria, clamando por imposible el trasladar a nuestra lengua la trabazón Latina, que esto en Góngora es proeza valiente, audacia loable, hazaña heroica, y recojo esos dos yerros por suyos, pues el exceso de Hipérbatos a Virgilio, fué engaño, y el usurpar la inversión Latina no ha sido sino *grandeza: Clavam Herculi extorque.*

32. Añade Faria, que Góngora la usa con mayor deformidad que los latinos. Esto no merece respuesta: Véase la inversión, que arriba trajimos de *Tityre tu patulæ*, y cotéjese con *Estas, que me dictó rimas sonoras.*

También nota, que hace la colocación sin variedad. Respondo, que es culpa común a toda la Latinidad (si culpa llamarse puede) pues toda la variedad de los Poetas Latinos consiste en colocar sus términos por interposición del verbo entre el sujeto y el adyacente, como *arentia temperat arva. Dulce fué lisonja.* Y de los casos entre el sujeto y el verbo, o del nombre entre adyacente y sujeto como: *pressi copia lactis. El verde de los árboles celaje, etc.* que todos juntos se reducen a tres, o cuatro modos, que repetidos perpetuamente en toda la Latinidad los tienen contados de memoria los muchachos: pues si toda la

* HOMERO: Poeta de la antigua Grecia. Escribió "La Ilíada y la "Odisea" aprovechando materia épica anterior. S. VIII antes de J. C.

Poesía Latina, cuya dice Faria es propia esa alhaja de colocaciones no tiene otra, ni más variedad, ¿qué necedad es ésta de quererla mayor en quien lo imita todo? El lugarcillo de Cicerón cerca de los Músicos: *Quos cum cantu spoliaveris, nuda pene remanet oratio*; ni es importancia, ni a propósito, pues claro es, que si a los Músicos les quitan el canto, no quedarán cantores; y si al Orador le despojan de la elocuencia, no quedará Retórico; y si al Poeta, le cercenan sus números, no quedará sino prosista: quítenle a Virgilio el ornamento Poético, y quedará Bárbaro. Tengo respondido hasta aquí a lo de los Hipérbatos Latinos; a los de los Toscanos y Españoles dire con más oportunidad luego.

MANUEL DE FARIA

§ IV

Lo mejor es que hallaban aquellos apoyadores de esta gran suerte de Poesía que Don Luis había sido el inventor en vulgar, como si allí no estuviera Juan de Mena con anterioridad de centenares de años, que dió motivo a centenares de risas con esos modos, y por dicha, que no le faltó Don Luis con las suyas al tiempo que escribía con reposo. Veislo aquí en la cop. 92. A la moderna volviéndome rueda. Petrarca otra vez: Han fatto un dolce de morir desio. Otra Boscán:***

* JUAN DE MENA: (1411-1456) Escritor español. Autor del "Laberinto de Fortuna".

** BOSCAN (Juan ...): Poeta catalán. 1493-1542. Introdutor en la poesia española de los metros italianos.

nacieron de la cual otros. *Garcilaso otra*: Como en luciente de cristal columna. *Y usábase mucho aun en coplas pequeñas. Gómez Manrique** en las que hizo al contador *Diego Arias*: Hartas hallarás tristezas. *Y abajo*: Pues el banco comen pan. *Y más abajo*: Que hartos te vienen días. *Luego, éste que ponen el sello a todos*: Que con esta son nacidos condición. *Y úsalo tanto que se parece a Don Luis, o que Don Luis se cansó mucho parecersele y ésta es la novedad solemne, que solemnizaron aquellos solemnísimos Legisladores, para darle el primer lugar entre los Poetas. No traigo más de estos ejemplos, que saqué del Cancionero general antiguo, así porque está lleno de ellos, como porque estoy con las narices tapadas, mientras los copio, y todavía si esos Autores anduvieron atrevidos en este modo, no fué así en el número, pues al fin pueden contarse todos, y sufríselos más, y hasta allí puede correr un hombre, cuando a rienda suelta desatina, porque Hipérbaton no es otra cosa que una transgresión, que perturba, y pervierte el orden del hablar, y hablar pervertido; si cual y cual vez fuere gala, muchas, será vicio grandísimo sin duda alguna, y quien hay tan insensato que no juzgue por gran atrevimiento una vez esto: Las que fabrican arcos rosas. Y por desatino muchas veces, qué concepto, qué juicio, qué ingenio, qué elegancia arguye eso?*

* GOMEZ MANRIQUE: (1412-1490) Poeta y prosista español.

Tío de Jorge Manrique.

APOLOGÉTICO

Sección V.

33. Difícil cosa fué siempre corregir a los hombres grandes, y no fuera lo peor lo difícil, si ello no fuera tan infeliz. Quédanse siempre grandes los que lo son, y malógranse los fillos de quien los quiere cercenar; dejándolos mayores.

Corrigere at res est tanto magis ardua, quanto Magnus, Aristarcho major Homerus erat 1.

No inventó Góngora las transposiciones Castellanas, inventó el buen parecer, y la hermosura de ellas, inventó la senda de conseguirlas. Era ese lenguaje ornamento Poético de la Majestad Romana, no cabía en nuestro Idioma tanta imitación de lo grande. La ropa, que sirvió de gala a las Musas Latinas, arrastraba más aína a la Castellana: tal vez, que se atrevió, a ostentar esos aparatos, le decía mal el aliño. Mas ¡oh prodigios del ingenio de Góngora! levantó a toda superioridad la elocuencia Castellana: y sacándola de los rincones de su Hispanismo, hízola de corta sublime, de balbuciente facunda, de estéril opulenta, de encogida audaz, de bárbara culta; maravilla que reconoció el mayor Orador, que admiró España Hortensio, * cuando dijo:

*Oh tú Lelio, que heredando
al docto Marcial la pluma*

1. Ovidius de Ponto lib. III, eleg. 9.

* HORTENCIO (Quintus,...): Orador romano (114-50 antes de J.C.) Rival de Cicerón.

*las sales, que el mundo admira
Píndaro mejor renuncias.*

*A quien el Jayán de Ulises
cuarta de Trinacria punta
debe más luz, que a su frente
apagó la Griega astucia.*

*Cuyas sacras soledades
misteriosas, sino mudas
cuanto respeto las puebla
tanta Deidad las oculta.*

*Hijo de Córdoba grande,
padre mayor de las Musas,
por quien las voces de España
se ven de bárbaras cultas 1.**

Harto mejor pues, que Júpiter en su cerebro a Minerva este *Padre mayor de las Musas*, volvió a dar nuevo ser a la Castellana en la regeneración de su soberano ingenio, y amaneció entonces nuestra Poesía de tan Divino taller, grande, sublime, alta, heroica, majestuosa, y bellísima, digna entonces de mayores ornatos, de pompas mayores, crecióle la estatura, igualola al tallazo de la gentileza Latina, y quedaron comunes los arreos, indiferentes las galas. Adornáronla entonces con decencia los áureos collares, que antes la brumaban con melindre. Esto fué lo grande, esto lo raro, esto lo nuevo; para Jayán ropaje,

1. D. Félix de Arteaga ad Góngor. fol. 15

* FELIX DE ARTEAGA: Poeta español del Siglo XVII

agigantar el bulto, y proporcionar con la Regia lóriga de Saúl 1* la rústica terneza del pastorcillo, que apenas rodaba oprimido del peso de tanta malla. Fullería del teatro fué, para hacer capaces las personas de la grandeza trágica, fingir lo corpulento a diligencias del Coturno: porque el lenguaje de los Héroes, si no los desmiente el Zueco, no cabe en talles ordinarios. En siendo enano el Idioma, ¿qué ha de hacer por que no le atropelle el vulgo, si diligente Zaqueo ** no trepa al Higuieron, y encaramado al árbol, no remienda la estatura con el tronco 2? mas la Musa de Góngora no ha menester zancos teatrales, ni mentirosos, para arrogarse todo el fausto de la elocuencia Latina, estrenándole las joyas de su mayor estimación, y los adornos más comunicables de su vanidad, porque este divino Dédalo le cultivó el lenguaje, le reformó la sentencia, le encrespó la elocución, le abultó la frase, le afeó las voces, le sazonó las sales, con que la dejó capaz de todo aquel ornamento, y llegaron a caber en ella sin azares no sólo esas colocaciones Latinas; pero muchas osadías de frases, construcciones, casos, y esquemas Latinos, como ponderamos, si este papel, como es Apología fuera comento.

35. Verdad es que Juan de Mena 3 las usó con anterioridad de centenares de años, ocasionando centenares de

* SAUL: Primer rey de Israel. S XI antes de J. C.

1. Regum lib. 1, c. 17.

** ZAQUEO: Publicano de Jericó en cuya casa fue hospedado Jesucristo.

2. Luc. cap. 19.

3. JUAN DE MENA.

risas como dice Faria, y también esos otros tres o cuatro que trae muy gozoso de haberlos hallado, pero todos son unos friones, y (prescindiendo las materias o asuntos) es quererlos equiparar a la elocución de Góngora, conferir con Sol flamante al candil moribundo. No me olvido de lo que dijo Faria de todos los Poetas de España, para hacer Príncipe de todos a Camoens ¹, que eso mismo vuelvo yo a decir, añadiendo que en ese siglo estaba la Poesía Castellana desceñida, inculta, rústica, y humilde, y quererla cargar de los ascos de la Latina, era cosa de risa: pues si como Faria dice esa colocación, o Hipérbasis es ornato natural y propio de la grandiosa Musa de los Latinos, nunca le vendrá bien a la que no fuere de aquel tamaño.

36. Todos los demás anduvieron muy cuerdos en haber usado raras veces de la transposición, y lo fueran más si nunca las usaran, porque cadenas de oro, que sirvieron de adorno a robusta Matrona, colgárselas a Musa pueril más es prenderla que ataviarla. En la Poesía Latina aquello es gracia; a la Castellana, y en aquellas infancias sólo fué bisoñería: que no está la gallardía en cargarse los estofos del atavío; sino en lograr los perfiles del donaire. Ni dejará de parecer ridícula ante la generosidad de un Caballo, por más que pasee enjaezada una Mona. Por esto los Hipérbatos dan que reír en Mena, y que burlar en Gómez Manrique. En los demás, o Toscanos o Españoles, son rarísimos, porque nunca arribaron a aquellas líneas en que Góngora llegó a igualar la Musa Castellana al copete de la Latina. Supieran ellos sublimar el patrio dialecto y engrandecer la genial elocuencia, como hizo el *Padre mayor de las Musas*. Que yo fío, cupieran con desahogo en ella todas esas colocaciones, o Hipér-

1. Tom. I, fol. 135.

batos, pues cuando en el lenguaje Latino es tan plausible su frecuencia, nunca los extrañara Poesía, que fuese de su misma capacidad.

37. Cierto es que el Hipérbato fué una figura como ahora, aún antes de Góngora; pero antes de Góngora el hipérbato sólo fué una figura. Con haberlos primero usado otros, se compadece el que Góngora los inventase en Castellano. Nunca saben ser después las facciones grandes: por eso se llama primor el acierto heroico. Atropella los tiempos, y de la dignidad del adelantarse en los excesos, capta los elogios de la primacía en las estimaciones. El primero que usó de la quijada, que esgrimió Sansón, fué el jumento ¹; pero fué Sansón * el que primero hiriendo en las Patestinas tropas hizo de una quijada estoque, asombro, terror, muerte, estrago, rayo. No siempre es primero el que empieza. En el orden de origen gradúan los Filósofos los procedimientos de la Naturaleza, echando lo ruin por delante. Y finalmente (en dos palabras) no fué Góngora el que halló los Hiperbatones en el Castellano; sino el que primero habilitó al Castellano a gozar con igualdad de sus colocaciones con el Latino. No inventó la tela, pero sacó a luz el traje. Y así hacen muy cueradamente los que carecen del altísimo Espíritu, y suma elocuencia de Góngora en abstenerse de colmar sus versos de ornatos de Poesía Latina, porque como he dicho, ha de hombrearse con ella la que quisiere ajustarse sin desaire sus vestidos.

38. El docto Chileno, y artificiosísimo Poeta Indiano, el licenciado Pedro de Oña, ** con ser de los que sintieron y

1. Judic. cap. 15.

* SANSON: Juez de Israel. 1116-1096 antes de J. C. Fuerza prodigiosa.

** PEDRO DE OÑA: Poeta chileno del S XVI. Escribió "El Arauco Domado" (Réplica del poema de Ercilla).

aun escribieron mal de este dulcísimo Cisne (ignoro el motivo) nunca le reprobó los Hipérbatos, jamás le afeó las transposiciones; antes las frecuentó con celo, y las logró con valentía en su Poema. Y cuando sin poner nota en la colocación halló, o buscó otros tropiezos (escrúpulos serían) en que emplear la severidad de su censura; cierto es que aquel erudito, y cabalísimo juicio no tuvo que condenar en la colocación, pues aprobándola con dejarla indemne, dejó advertido, que quien rabiare por acumular defectos a Góngora, ha de rastrear otros; sin acordarse de los Hipérbatos. En el *Ignacio de Cantabria* son raras las Octavas, que carecen de estas inversiones, y aunque las frecuente bien, como es lenguaje nativo, y peculiar a la sublimidad Latina, nunca las logra mejor, que cuando levanta el estilo a esa cumbre, como cuando describe la ferocidad de Plutón * en guisa de comenzar el razonamiento al ejército infernal con este valiente Hipérbole.

*Dos veces rodeando fué la esqiva
sangrienta vista en torno del Teatro
y tres la testa sacudiendo altiva,
mostró de férreo diente andanas cuatro,
con que se estremeció de abajo arriba
no el Orco a solas, no el voraz Baratro,
que aun Abila su asombro dijo al Calpe
y pompa desgajo nevada el Alpe ¹.*

* PLUTON: Divinidad subterránea. Personificación divina de la fecundidad de la tierra. Garante de la abundancia de las cosechas. Se convirtió en dios de los infiernos, y adquirió carácter terrible entre los romanos.

1. Licentiatius Pet. de Ona Vates peruan. lib. VI. Ignat.

Templado otra vez a lo Teológico el plectro, entonó grave la creación de los órdenes Angélicos así.

*De a coros tres crió tres Jerarquías
que son de Trinidad como unos lejos
unas de la verdad alegorías,
unos de aquel Divino Sol reflejos:
Fué el Ángel primer paso de sus vías,
el Hombre imagen, los demás bosquejos
o gradas para Dios muchas, y bellas;
pero tan alto es él, que aún faltan ellas* ¹.

39. Bueno, grave, docto, y aun tan artificial, que juzgamos de este Varón lo que de Silio Itálico pronunció Plinio el menor. * *Scribebat carmina majori cura quam ingenio* ². La solemnísima novedad, que dice Faria, solemnizaron aquellos Legisladores, como digo consiste en explayar la capacidad de la elocuencia Castellana, hasta hacerla benemérita de la colocación Latina, con aprovechamiento, y sin desaire: y esta gloria conoce por su Colón al Espíritu de Góngora; sin que le hagan sombra vejezes anteriores, con ser sombras: y me espanto se contentase Faria, con citar a Mena, Garcilaso, Boscán, y Gómez Manrique de los Españoles, pues para el coraje, con que embiste a todo lo que es aplauso de Góngora, pudiera traer más lugares; pero cegóse, y cayósele una entre mentira, y descuido, diciendo, que Garcilaso sólo una vez había dicho, *Como en luciente de cristal columna*.

1. Idem lib. IX.

* PLINIO EL MENOR: (61 - 114) Escritor romano. "Epístolas".

2. Plin Minor lib. III, epist. can Rufo.

Pues con ésta son diez las hipérbasis, que a primera mano se topan en él.

1. Como en luciente de cristal columna.
2. Ya de rigor de espinas intratable.
3. Los accidentes de mi mal primeros.
4. Guarda del verde bosque verdadera.
5. De aquel mancebo, por su mal valiente.
6. Más helada, que nieve Galatea.
7. Escondiendo su luz al mundo cara,
8. Aquella tan amada mi enemiga.
9. Entre la humana puede, y mortal gente.
10. Y con voz lamentándose quejosa.

40. Y otros pudieran ayudarle, como Luis Barahona de Soto *: *La cual de cifras consta clandestinas*¹. Gregorio Silvestre **: *Estos veréis aunque pequeños lazos*². El Pinciano: *Interior tiene morada*³ Y más abajo: *Por misma que tenía abierta entrada*. Alvar Gómez: *De aquel que más santa nos da invocación*⁴. Miguel de Cervantes: *Que la gran culpa le vistió primera*⁵. Pero ¿adónde vamos? digan todos lo que quisieren, cite Faria los que se le antojare; aunque es mucho, que quien se acordó del *Conquegregantur* de

* LUIS BARAONA DE SOTO: Poeta español (1548-1595) "Las lágrimas de Angélica".

1. Barabo. epist. a Gregor. Silvestre, fol 331.

** GREGORIO SILVESTRE: Poeta español. (1520 - 1569) Cultivador de metros tradicionales españoles.

2. Silvestre eleg. ad Maria Manrique, fol. 162.

3. Pincia, in Pelayo lib. VII.

4. Alvar Gom. satir. I.

5. Cervant. in Pers lib. III, cap. 5.

Lucrecio, no topase con Apuleyo *: *Ferocissimos equos nimio libidinis calore laborantes, atque ob id truces, vesanosque, adhibita detestatione mansue exinde factos* ¹. Que le socorriera con trincharle el *mansuefactos*. Mas no cuidó más, que del *Conquegregantur* tan deslumbrado, que diciendo que una vez lo dijo Lucrecio, le sucedió lo que con Garcilaso: pues sólo en el libro sexto, donde cita a aquel Poeta, hay catorce Hiperbatones de la especie *Tmesis*, tan feroces como el *conquegregantur*, véase ahora qué de ellos habrá en toda la Poesía, y véase con cuánta verdad se arrojó a decirnos que sólo una vez en el sexto había salídosele el *conquegregantur*, pues una hoja antes había dicho *inquepeditur*, y después *proquevoluta* en lugar de *impediturque*, y *provolutaque*. Pero vea los catorce quien quisiere en el margen ², porque aquí darán fastidio ensartados, y porque no es mi intento autorizar las inversiones de Góngora con Hipérbatos ajenos: puesto que aquéllas son colocación corriente como ya dije, y éstos son *Tmesis* anatómicas como ya vemos.

41. Vuelvo a nuestro intento, advirtiendo, que cuando digo que es grandeza el imitar la de los Latinos, no apruebo la introducción de sus vocablos, que eso es ignorancia de muchos, que piensan que no hay elocuencia donde no salpican de Calepino sus planas: que puede elevarse la frase sobre la plática vulgar, pero no hablando

* APULEYO: Escritor latino del S. II después de J.C. Autor del "Asno de oro".

1. Apulei Metam. lib. VII.
2. 1. Qua de causa cumque. 2. Rarque facit. 3. Quo est cumque. 4. Quibus ad versabile cumque. 5. Inque peditur. 6. Ubi curruscunque. 7. Quæ sint cunque. 8. Quæ inter av. cunque. 9. Quæ semina cunque. 10. Et facies are. 11. Qui potest cunque. 12. Conquegrantur. 13. Proque voluta. 14. Perque voluta.

en Muscobio, y el lenguaje Castellano se ha de *desviar mucho* (como dice Ambrosio de Morales) *del común uso, no en los vocablos (que sería gran vicio) sino en escogerlos, apropiarlos, &*. Esto hace Don Luis con tan inimitable valentía, que aunque dijimos remedaba la coturnada, y altísima elocución Latina, no lo dijimos todo: porque falta por decir, que la elocuencia Latina tiene mucho que aprender de la Gongoriana, mucho que imitar de sus primores, mucho que admirar de su espíritu. Cada rato lo experimentamos en los lances, que ocurren en competencia de un mismo argumento. El del Polifemo, escribieron Homero en su Odisea, Virgilio en sus Eneida, y Ovidio en sus Metamorfosis¹, pero ¿quién llegó a la eminencia de la Musa Castellana de Don Luis? Sólo éste parece, que escribió el Polifemo, porque sólo en su estilo llegó a ser Gigante aquel Cíclope *: Conferida una elocuencia con otra, mira la Española para abajo las demás. Bien levantaron las arduas cumbres los montes de la elegancia Griega y Latina, pero de ellos puede el Jayán Castellano decir.

*Qué mucho si de nubes se corona
por igualarme la montaña en vano?*

42. No le igualan, aunque los imita, excédelos, aunque los trasunta, que como adelanta la ideas, remeda ventajoso, y copia dejando que aprender a los dechados mis-

1. Homerus, Virgilius, Ovidius.

* CICLOPE: Seres fabulosos provistos de un solo ojo en el medio de la frente. Aparecen en numerosas leyendas grecolatinas.

mos. Imite pues el Latino aquella pompa de frases, aquel caudal de conceptos vivísimos, y aquel cespó, del impetuoso torrente de su elocuencia. Eso llamo Faria *ruido de palabrones* ¹. Pero este ruido de palabrones enamoró a toda la poesía Latina, cuando se dejó enseñar de la bizarría Española. Aquél hablar brioso, galante, sonoro, y arrogante es quitárselo al ingenio Español, quitarle el ingenio, y la naturaleza. Luego que las Musas Latinas conocieron a los Españoles, se dejaron la femenina delicadeza de los Italianos, y se pasaron a remedar la braveza Hispana, tan amarteladas de ella, que se arrastraron, a toda la clase de sus Poetas, a querer imitar aquel natural orgullo de los otros. Confiésalo Marco Antonino Mureto (bien que apasionado, y sentido de que el ingenio Español hiciese tal contaminación, como él dice) *Hispani Poetæ præcipue, et Romani sermonis elegantiam contaminarunt, et cum inflatum quoddam, et tumidum et gentis suæ moribus congruens invexissent orationis genus, averterunt exemplo suo cæteros a recta illa, et simplici, in qua præcipua Poetarum sita laus est* ². Hinchado lo llama, y tumido, y lenguaje natural de aquella gente: y bien se ve, que es natural, pues con no florecer entonces (como ahora) la locución Castellana, sólo dictaba aquellas bizarrías el ingenio, y la naturaleza, que genuinamente las prorrumpía, aun en el idioma extraño; y esto no es tan nuevo, que no haya cerca de diecisiete siglos, que los Españoles hablan como Españoles: pues casi desde los tiempos de Augusto César * se reconoce, que introdujo

1. Tom. I, vida del Poeta, fol. 49.

2. M. ANNIUS MURET, Prolog. in Catull.

* AUGUSTO CESAR: Primer emperador de los romanos. Nacido en el 63 antes de J.C. Estableció la tiranía, pero no la ejerció sino en forma popular. Favoreció a Horacio, Ovidio y Virgilio.

España este lenguaje en Italia. *Itaque sere post Augusti tempora, ut quisque versum maxime inflaverat, sententiam maxime contorserat, eo denique modo locutus fuerat, quo nemo serio soleret loqui; ita in pretio haberi coepit* ¹. Esto dice el buen Marco Antonio con mucho estómago, recíbasele la confesión; y perdonémosle los desdenes: que ya estamos advertidos, que es muy del genio Español nadar sobre las ondas de la Poesía Latina con la superioridad del óleo sobre las aguas, sin ser la vez primera que Poetas Cordobeses den que admirar en lo desusado, peregrino, y sonante a sus Maestros, como sucedió con Tulio, comúnmente citado. *Qui usque adeo de suis rebus scribi cuperet, ut etiam Cordubæ natis Poetis, pingue quiddam sonantibus, atque peregrinum, tamen aures suas dederet* ². Donde tomo yo el *pingue*, como se debe en el adagio *pingui Minerva*, y como quiere Marcial, que se entienda, cuando dijo, *Facunda loquitur Corduba* ³: y el *peregrinum*, como yo con Aristóteles ⁴ explico en la sección 6, núm. 47. Hemos dicho esto, porque nadie se asombre de oír a Góngora, no sólo compitiendo a la Lira Romana, sino vencéndola, pues cuando advertimos tan ventajosa imitación, sólo recordamos lo que tan de atrás confesó la Antigüedad, aprendiendo lo culto, y lo sonoro, y peregrino de los Poetas Cordobeses. Con que nunca nos empachará el remedar a los Latinos lo cresco, y bizarro de su decir; puesto que ellos primero lo aprendieron de nosotros. Y eso que Mureto llama tumido, y lo que nombra

1. Idem ibidem.
2. Cicero. orat. pro Archia Poeta.
3. Martial. lib. I, Epigr. 62
4. ARISTOTEL.

ruido de palabrones Faria, tan ingénito y tan propio al ardor Hispánico, no es lo que menos excelencia acumuló al grave, y facundísimo Mártir san Cipriano ^{1*}, Lustre y gloria mayor de la elegancia Latina, de quien dijo Erasmo, que su lenguaje no era de quien hablaba con elocuencia, sino que de quien tronaba con asombro. *Non eloqui sed tonare* ². Cornelio Tácito ^{3**} fué la flor de la gravedad Histórica y cultura Romana, y eso que llama hinchado Mureto *inflatum quoddam* está tan lejos de anublarle el aplauso, que Alciato le recomendó con ese elogio, y calificó la majestuosa corriente de su elocución con lo inflado, y soberbio de su lenguaje, *Sed gravior Tacitus, inflatusque magis, sive quod rerum dignitas hoc expostulet, sive quod sub Vespasianis id dicendi genus magis placuerit* ⁴.

43. Vamos adelante: discúlpese Faria de no haber trasladado más ejemplos de la Poesía de Góngora, porque estaba con las narices tapadas mientras los copiaba. Respondo, que tenía mucho que tapar, porque hombre tan juicioso, y crítico tan severo, sería todo narices, pues el censurar de este modo llamó la erudición *Naso agere* ⁵, y es vulgar lo de Plinio *Nasum novi mores subdolæ irrisioni dicavere* ⁶. Y lo de Horacio *Naso adunco suspendere* ⁷. Porque el juez, que mofa contrae, y frunce la nariz

1. S. Cypr.

* SAN CIPRIANO: Padre de la Iglesia Latina. Obispo de Cartago. Martir en el 258.

2. Erasmus Adag.

3. Cornel. Tacit.

** CORNELIO TACITO: Historiador latino. (55.120) Autor de los "Anales". Estilo extraordinariamente conciso.

4. Alciat. annotat. in Tacit. ad Galeatium Vicecomitem.

5. Erasm. Adag.

6. Plin. lib. II, cap. 37.

7. HORATIUS.

naturalmente. Y así enojado Marcial dijo a su crítico:

Nasutus sis, usque licet, sis denique nasus 1.
Burla hago de cuanto dices
cuando en juzgarme te empleas,
más que narigudo seas,
o seas todo narices,

Pero es menester preguntarle a Faria, si se las tapaba con la izquierda, cuando con la derecha describió aquel chiste de las Portuguesas? Cuenta, que una libre riñendo con otra altiva, le dijo. *Todas somos de barro (respondió la otra) sí; mas hay barro de que se hacen vasitos regalados: y otro de que se hacen servicios.* A que la otra: *También de ése se hacen esos muy regalados, y yo tengo uno 2.* Añade aquí Faria: *No huela mal la cita por ser de Autor tan nuevo.* Pero para él nada olierá así; si como se tapó allí las narices para Góngora, se las tapiara para sí a piedra y lodo. Sentidísimo también de que le quitasen cierta Secretaría, quizás porque otro la merecía mejor, y él no lo creyó de soberbio, escarneciendo de un Secretario, dice así: *Sucediendo responder al Ayuntamiento de una Ciudad, que en Portugués se llama Cámara, al suscribir la dijo: A la señora Cámara: y de cámaras son verdaderamente tales Secretarios, sino es mejor Cámaras de Secretarios, tales sujetos. ¡Oh mundo, oh Príncipes, oh miseria³!* Qué a tiempo y qué hermosa exclamación! al mundo, y a los Príncipes llama; como si los Príncipes, y el mundo no tuvieran

1. MARTIAL. lib. XIII, Epigr. 2.

2. Cant. 3, estan. 9. Fol. 12.

3. Cant. 6, estan. 50. Fol. 114.

olfato. Grosería por cierto, cuidar sólo de sus narices, agraviando las ajenas.

44. En el juicio que hace de la Lusiada queda por disolver otra objeción, parienta de la pasada: muérdele pues a Góngora la voz *Cuerno* (sin ver que muerde cosa dura) y dice así: *¿Cuántas veces se hallará la voz cuerno, o el cuerno voceando? Yo me obligo, se hallará materia para millares de artifices de tinteros en millares de siglos. ¿Tan dulce armonía es la del cuerno? Si Don Luis fuera casado, y amigo de ganar con su mujer, no pudiera mostrarse más amigo de ellos* 1. ¡Qué lenguaje tan indecente! ¡qué indecencia tan ajena de Escritor cuerdo, de pluma grave! Responder que Don Luis sólo usa de ese término, describiendo monterías, estruendos bélicos, aplausos festivos, donde es preciso suenen bocinas, trompetas, o clarines, y apadrinar de Autores la honestidad de esa voz, cuando sólo supone por instrumento corvo, sóplele la caza, o anímele la guetta, fuera ahora bisoñería: baste, que acordemos a Faria que en el abusar de esa voz él sólo es el delincuente. Pues después de haber en el canto 2, estancia 72. corneado al lector hora y media, y repetido once veces cuerno en sola una columna, reparando al fin en tan cornígera dilación, concluye con esta frialdad: *Bien me perdonará el lector, que me haya detenido en darle con este cuerno* 2. Y mucho antes en su prólogo llama a los Comentadores de mucha voz, y poca armonía *voces de cuerno*. Y sobre otros oprobios concluye: *Que paran en cuernos tales comentarios* 3. No es esto lo más desaseado

1. Juicio, tom. I. Fol. 67

2. Cant. 2, est. 53. Fol. 497.

3. In Prolog. Num. 5.

de ese término: que en el canto 4. estancia 4. refiere la censura de algunos, que por haber Camoens cantado adúltera a la Reina Doña Leonor * con el Conde Don Juan Fernández ** haciendo célebre su incontinencia dijeron (dice Faria) que este Poema *merecía ser quemado, porque debiendo enseñar virtudes, publica vicios; y procurando exaltar a los Príncipes, y Héroes, y actos Portugueses, hace patentes sus defectos, y teje al Rey Don Fernando una corona de cuernos, y otra de oprobios a la Reina su mujer.* A que responde Faria, que hizo bien el Poeta en ceñirle de tan sucia guirnalda, porque los que lo son insignes, no sólo han de solemnizar con dulzuras las virtudes plausibles, sino también vituperar con hieles los vicios odiosos: y en esta defensa gasta columnas enteras. Abstraigo mi juicio: ni culpo a Doña Leonor, ni condeno a Camoens; acuso sí a Faria, que pudiendo excusar la disputa, de que tan feos desdoras provenían a sujetos Reales, osó a descomedírseles, escarbando sus venerables cenizas. ¡Qué fea es la envidia, y qué melindrosa con ser atroz! ¡Que haga ascos Faria, de que Góngora ponga cuernos en sus versos; y que no se desdeñe de amontonarlos en la cabeza del Rey Don Fernando! ¡Cosa rara! ¡Que sea culpa en Góngora usar de esa voz en su natural, y sencilla significación, y que en Faria aplicársela a su Rey en la maliciosa y torpe sea mérito! ¡rigor grande! ¡Tantas iras tiene el ánimo presumido? ¿tantos rigores sabe fulminar la emulación altiva? ¿Cegarse hasta caer, tropezando en la materia de las bocinas, y no reparar en los oprobios del adulterio? ¡furor notable!

* REINA DOÑA LEONOR: Reina de Portugal

** CONDE DON JUAN FERNANDEZ: Caballero de la corte de Doña Leonor de Portugal.

45. Dejemos esto con otras obscenidades indignas de este lugar, que no queremos repetir: y prosigamos respondiendo a lo último de la objeción. ¿Dónde dice son insensatos cuantos no tienen por atrevimiento el decir una vez: *Las que fabrican arcos rosas* 1? Y por desatino muchas veces; y que, qué concepto? qué juicio? qué ingenio? qué elegancia arguye eso? Decir con esta facilidad, que tantos son insensatos, y no probarlo más, que con decirlo con facilidad, no muestra más habilidad que la de ser desvergonzado. No *es las que fabrican*, sino *los que fabrican arcos rosas*, que va mucho a decir: y puesto que esta colocación no tiene más que todas las demás de arriba, y todas quedan bien defendidas, no hay para qué reiterar lo discurrido, ni dar tornos al quicio, sin ganar tierra, como Faria, que no acaba de rumiar estos Hipérbatos, que tantas veces ha mascado. Vedme en la sección 6. núm. 47. A lo demás respondo preguntando, que para qué dijo Camoens: *Noutras a cabeceira de ouro finas*. Y en otro lugar: *E de escritura dignas elegante*. Y en otra parte: *Que em terreno nam cabe o altivo peyto tam pequeno*, y otras muchas veces: qué concepto? qué juicio? qué ingenio demuestra eso? Pues lo mismo que Faria respondiere a esto, le responderemos a él en lo otro. Pero por si él no acertare, o porque no nos salga con sus muchas veces, o pocas veces (cosa de burla, pues el número no varía la esencia de la entidad) respondo absolutamente, que la Oratoria, y la Poesía tienen dos géneros de adorno: uno, que se ha de parte del argumento, o de la materia, que pertenece a la sentencia, y otro, que se ha de parte del modo de decir, que pertenece a la elocución (como si a lo Metafísico dijéramos, uno formal, y otro objetivo)

1. Vide cant. 6, est. 18. Fol. 39. Vide cant. 2, est. 37, col. 436.

la colocación, o inversión no pertenece al ornato primero, y así ni es ingenio, ni concepto, ni juicio; pertenece sí al segundo, que sólo consiste en hermohear la plática con los modos de decir, sin cuidar de si es bueno lo que se dice: y de esto sirven todos los tropos, y figuras que enseña la Retórica. Puede un pensamiento ser hermosísimo en el concepto, ingenio, y juicio, y decirse desnudo de toda elegancia, alifio, y elocución, como puede haber un talle muy bien proporcionado, y muy mal vestido; y al contrario, podrá una elocución elegante vestir un pensamiento humilde (maestría de Homero ¹ en sus ranas, y de Virgilio en su mosquito ²). De las figuras pues que sólo sirven. y las inventó el Arte para la elocución, es bobería pedir que sean concepto, juicio, o ingenio. Pues aunque todo esto se admira en los versos de Góngora ¡nunca hemos dicho que todo eso esté vinculado al Hipérbato! : pues sus pensamientos, vivezas, y conceptos, cuando carecieran de estas inversiones, nunca perdieran lo sólido de la sentencia, puesto que les faltase mucha porción de la elocuencia, y atavío formal. Y no negará Faria a ley de Gramático, que esa transposición, que los Oradores llaman latamente Hipérbato (no siéndolo Poético) es una de las hermosuras de la oracion, cuando el Nebrisense por haber dicho Tulio, *in duas divisam esse partes*, despreciando el orden simple de decir, *in duas partes*, llamó esa inversión virtud, ornato, gracia, y decoro de la oración. *Cum orationis structura decoris gratia variatur neglecto simplicis sermonis ordine non vitium est; sed virtus, quæ Hyperbaton appellatur, id est, transgressio verborum. Cicero animad-*

1. Homeri *Batrachomiomachia*.

2. Virgillii *Colon*.

vertit Judices omnem accusatoris orationem in duas divisam esse partes. In duas partes divisam esse simplex erat ordo 1. Período es que hurtó entero de Quintiliano lib. 8. cap. 6 2. Enójesenos ahora Faria, y dígale también al mayor Orador del mundo, que decir *in duas divisam esse partes*, ¿ qué concepto, qué juicio, qué ingenio, qué elegancia arguye ?

MANUEL DE FARIA

§ V.

No lo arguye más eso otro de Metáforas, y términos remotísimos, y violentísimos, como: En ruelas de oro rayos del Sol hilan. Para decir cera y miel: y la verdad es que es solamente cera el modo de decirlo. Que dijera de esto, y de cosas semejantes usadas a cada paso Macrobio, si por una sola vez, que Virgilio dijo: Et liquidi simul ignis, lo censura con rigor diciendo: Illud audaciæ maximæ videri potest. Y esto que en Virgilio fué lo más, es lo menos en Don Luis. Por ventura Don Luis iguala a Virgilio en juicio, o exceden sus defensores a Macrobio?

APOLOGETICO

Sección VI.

46. Hemos venido al segundo fundamento que mueve a este sicofanta (después de los Hipérbases) para condenar esta Poesía, que es lo remoto de los términos y Metáforas,

1. Nebrissensis lib. IV, instit. de figur. construct.
2. Quintil. lib. VIII, cap. 6.

y hemos visto que en tachar la hermosura de Venus, * porque los ojos no están en el colodrillo, Faria sacó de puja a Momo. ** Parece que Aristóteles no nos ha enseñado Poesía, o que no nos dió reglas Tulio para la Retórica, y el mismo Filósofo en los libros *ad Theodecten*.

47. No fuera la Poesía de Góngora tan alta y peregrina a no florecer con términos tan remotos de la plática vulgar y plebeya. Lo Peregrino definió Aristóteles. *Peregrinum voco varietatem linguarum, translationem, extensionem tum quodcumque a proprio alienum est* 1. Llámase vocablo, o término propio, el que vulgarmente usan todos. *Proprium voco, quod omnibus in usu est*. Y todo término que saliere de esta vulgaridad, será peregrino, o siendo extraño, o translaticio, o fingido, o figural, &. *Aut ab alia lingua, aut translatio aut ornatus, aut fictum, aut productum, aut subtractum, aut commutatum*. La oración que constare sólo de términos propios, será clara, pero humilde, y descaecida. *Quæ igitur ex propriis nominibus constabit, maxime perspicua erit, humilis tamen*. Pero la que de peregrinos términos se compone, saldrá grave, sonora, y venerada, como dice el Filósofo: *Illa veneranda, et omne prorsus plebeium excludens, quæ peregrinis utetur vocabulis* 2. El grande ingenio de Don

* VENUS: Antigua divinidad itálica de poca importancia. A partir del S. II antes de Cristo, fue asimilada a la diosa griega Afrodita, de la cual tomó las características.

** MOMO: Personificación de la crítica y de los sarcasmos. Hesíodo lo menciona y lo hacer nacer de la noche.

1. Aristotel. in Poetica.

2. Idem ibid.

Luis, aunque pocas veces usa de los términos peregrinos por extraños, pero perpetuamente sus frases lo son ya por alusivas, o translaticias, o figurales, o comutadas, & y en fin remotas (como Faria confiesa sin saber que se degüella) remotas de la vulgaridad, y plebeyismo, y así de sentencia de Aristóteles erró Faria en haber acusado este lenguaje de remoto, siendo esto lo que más le sublima. *Quapropter errant non parum, qui hujusmodi dictionis genus accusant, quique Poetam ipsum incessere audent* ¹. De ignorante trató el Filósofo a Arifades ², porque había censurado a los Trágicos el que hablasen, no como se habla comúnmente, ni como el vulgo razona: pues por decir, *de Aquiles*, decían *Aquiles de*; y por decir *de casa*, trocaban *casa de*, y otras cosas así. *Ariphades præterea carpebat Tragædos perinde ac si in tragœdiis suis his uterentur, quæ in communi sermone diceret nemo ut domibus ad, pro ab domibus, Achille de, pro de Achille cæteraque hujusmodi*. Sin advertir, que el lenguaje Trágico, que por alto había de alejarse mucho de la plática común, siquiera de esa suerte llegó a huir del razonamiento trivial de la plebe. *Prorsus ignorans, quod hæc omnia dum proprium vitant; plebeiam interim dictionem effugiunt*. Mirad ahora, si con no faltarle razón a Arifades, bastó el fin de huir la vulgaridad, para que en una posición tan ridícula, saliese un Aristóteles a la disculpa, llamando ignorante al Censor; pregunto, viendo que Faria llamaba desatino una colocación grave, decente, y no monstruosa como decir:

1. Idem ibidem.

2. ARIPHADES.

*Y los que por las calles espaciosas
fabrican arcos rosas.*

¿No os parece que nos lo tratara de ignorante para abajo, o de majadero para arriba?

48. El riesgo, que pueden traerse los términos remotos y peregrinos, es obscurecer la oración, pero Góngora (como ya dije) no frecuenta los peregrinos por extraños, sino los translaticios y metafóricos, y los hombres grandes aunque usen de metáforas altísimas y remotas, con las palabras consecuentes las dejan abierta la senda de entenderlas. En Castellano lo dijo lindamente el Pinciano: *Eso mismo también dicen los Gramáticos, que de lo que precede, y de lo que se sigue, se saca la claridad de la cosa: y así vemos en Virgilio metáforas altísimas y remotas, las cuales de esta manera son entendidas del mundo todo. Y sea ejemplo, cuando de lo que precede se saca lo por venir el que se ve en el octavo de la Eneida adonde dice de Caco:*

*Vomita por la boca espeso humo
la casa envuelve de tinieblas ciega
arrebata la vista de los ojos,
y mezcla claro, a oscuro en noche humosa.*

¿Quién, pregunto, entendiera la altísima algarabía del último verso, que no estuviera apercebido con el primero ¹?

Trajimos el ejemplo de cuando se declara la oración de lo anteriormente dicho, para responder a Faria, que culpa

1. Pincian. Philos. ant. epis. 6. fragm. 6. num. 7.

de remotas las metáforas de Góngora, y exhibe la de: *En ruelas de oro rayos del Sol hilan*. Por decir *cera y miel*. Este verso es el último de una octava, en que aquel Gigantazo describe la afluencia de miel y panales, que le rinden sus colmenas, árboles, y cortezas diciendo así:

*Sudando nectar, lambicando olores,
senos que ignora aun la golosa cabra,
corchos me guardan, mas que aveja flores
liba inquieta, ingeniosa labra;
troncos me ofrecen árboles mayores,
cuyos enjambres, o el Abril los abra
o los desate el Mayo, ámbar destilan,
y en ruelas de oro rayos del Sol hilan.*

Sola esta Octava vale más, que todos los versos juntos de Faria, y cuantos puede hacer en toda su vida. Y lo mejor de ella es el último verso, que quedó claro, abierto, y patente con las frases que le precedieron. Habían primero los corchos y los senos sudado néctar, y habían destilado olores, precedieron las Abejas libando inquietas, y labrando ingeniosas las flores, ofrecieron antes los troncos enjambres, que desatados, o esparcidos a la amenidad del Mayo, o Abril destilaban ámbar, y concluye últimamente que en ruelas de oro rayos del Sol hilan. ¿Hemos de pensar por ventura, que los enjambres tiraban oro de Milán, o hilaban (como suena) las guedejas rubicundas del Sol; o hemos de entender, que en las pellas de cera pálidas o doradas, devanaban las rubias hebras de la olorosa miel? Júzguelo Apolo. Remota es la metáfora. ¿Quién lo ha negado? pero parece que le oyó este término a Faria

el Pinciano cuando dijo; *Así vemos en Virgilio metáforas altísimas y remotas, las cuales de este modo son entendidas del mundo todo* ¹. Y ésta y otras ¿cómo, y cuándo se dejan entender? *Cuando (dice) de lo que precede se saca lo porvenir*. Luego malamente lo pensó en condenar de remotos los términos y metáforas Gongorinas: pues con " lo peregrino, que sublima los números de su verso, " los califica de grandes; y con lo pródigo, que asegura la perspicuidad de su inteligencia los acredita de claros, y comprensibles. Y es lo más gracioso, que por ejemplo de las que reprueba, trajo esa bellísima metáfora de la cera y de la miel. ¿Qué más hermosa y poéticamente pudo describirse el melificio, que diciendo de los enjambies, que en rucas de oro hilaban rayos del Sol? ¿no es frase benemérita del furor verdaderamente Poético? ¿No enseñó Aristóteles en el tercero de sus Retóricos, que otro era el lenguaje del Poeta, y otro el del Orador ²? ¿No están las Musas cansadas de inspirar esos atrevimientos? ¿O sepamos con qué privilegio llaman los Poetas a las alas remos, a los remos pies: copa de Marte * al escudo, escudo de Baco ** a la copa? (sabed lo de Aristóteles en su Poética en el texto *Proporcione vero*) y qué algarabía es la de Virgilio cuando para significar la navegación dificultosa

1. Uti supra.

2. Arist. 3. Rhetor.

* MARTE: Transposición latina de Ares. Dios de la guerra. Figura simbólica del despertar de la fuerza y el vigor en los guerreros.

** BACO: Divinidad romana del vino, de la viña, del libertinaje y de lo licencioso. Asimilado al Dionisos de la religión griega.

dice:

Luchan en tardío mármol las tresquiladas. Lento lactamur marmore tonsæ ¹. Llamando mármol al mar, y tresquiladas a los remos? Más dicha tienen los pícaros, que se les tole - ra, y aun aplaude en su Idioma jacarando que llamen trena a la cárcel, jaque al valiente, coillón al pregonero, gurapas a las galeras, moscas al dinero, trongas a las rame - ras, y *finibus terræ* a la horca, y otra inmensidad de términos disparatados que merecieron tener quien los quisiera entender, y quien por de diversa clase los segregase por estilo de ladrones, azotados, pícaros, y tacaños, y asóm - branse de que los Poetas tengan otra categoría de frases, otro aparato de locuciones.

Dejo aparte el que la cera se llame ruelas de oro, que es elegante y clarísima translación, por el color y el oficio en la colmena: como deben de explicar, e ilustrar los Comen - tadores de Góngora sobre este verso, a quienes dejo esas observaciones. Y vamos a lo que parece más obscuro , aun con tenerse hilado todo el Sol en luces, que es haber llamado a la miel *rayos del Sol*. Y veréis, que habiéndola llamado Virgilio aérea, o etérea y dádiva celeste *aerii mellis caelestia dona* ², no se le quedó atrás, quien la ade - lantó a ser rayos del Sol. Y si Faria antes de condenar la metáfora hubiera dado una vista a Plinio en el libro once, capítulo doce : supiera que la antigua Filosofía jamás creyó que las Abejas formasen miel de las flores, sino que la recogían de los pimpollos, donde la llovía el Sol o rocíos, al cielo a gotas. Duélese Plinio de que no gocemos este licor, que desciende de entre las luces del

1. VIRGILIUS, *Æneid.*

2. VIRGILIUS, *Geor.* 4.

cielo, como de allá destila, puro, y líquido; pues ahora cayendo de tanta altura, no dejándose de enturbiar, y desvanecer mucho mientras por tanto intervalo baja, y luego inficionado de los vapores térreos que al encuentro le reciben vaheando, y luego chupado de los ramos, bebido de las yerbas, y luego trasegado a los ventrículos de las Abejas, y sobre esto mezclado y corrompido con el jugo de las flores, macerado en las colmenas, y con tantas mudanzas alterado; aun todavía retiene aquél la dulzura soberana, y causa aquel deleite de su celestial naturaleza. Hasta aquí Plinio: y si le preguntáis que qué es al fin ese humor celeste, que las flores baña? Responde: *Sive ille est coeli sudor, sive quaedam siderum saliva, sive purgantis se aeris succus* ¹. Que debe de ser el sudor de los cielos, o la saliva de las estrellas, o zumo de los aires alambicado. Cierta que parece Poeta Plinio, pues con no requerir Tulio elocuencia en los Filósofos, éste parece que poéticamente confunde el contar con el cantar. Demos caso que Góngora sólo hubiese dicho lo que Plinio, y que hubiese faltado a la Poesía, que debe levantar el contrapunto sobre la plática Oratoria y Filosófica. ¿Qué dijera Faria, si hubiera dicho, que los enjambres habían hilado el zumo del Céfiro, el sudor del Sol, y la saliva de los luceros? Dijera, que era desatino, que era delirio, que era confusión, que era locura, y ahora decimos, que la suya fué pensar que habiendo un Filósofo sin afeites Poéticos, metáforas, ni hipérboles llamado a la miel de las Abejas sudor del cuerpo celeste, o saliva de los Astros; era desafuero en un Poeta grande, haber dicho de los enjambres, *que en*

1. PLINIUS, lib. II, cap. 12.

ruecas de oro rayos del Sol hilan, habiendo de subir el estilo a mayor eminencia, que Plinio, cuanto va de filosofar a metrificar, y cuanto va de lo Físico a lo metafórico, pues aún están las hebras transparentes y rubias de la miel más cerca de que el Sol las prohije en rayos, que de que el Sol las sude en gotas o las escupa el Astro en salivas o las solloce el Lucero en lágrimas: pues a toda esa erudición Filosófica atendió Góngora aquí, como cuando ilustremente dijo:

República ceñida en vez de muros
de cortezas; en ésta pues Cartago
reina la Abeja, oro brillando vago,
o el jugo beba de los aires puros,
o el sudor de los cielos, cuando liba
de las mudas estrellas la saliva 1.

50. Dijimos, que de aquella Octava el mejor verso era: *En ruecas de oro rayos del Sol hilan*, y bien. Porque el circunspecto y profundísimo Poeta Bartolomé Leonardo, Febo Aragonés, quiso honrar un Epigrama suyo con ese verso, estimándole por joya de su Musa; y ornamento de sus versos, bastante calificación de aquel ser (sin empaño de tan gran Poeta) admitido por lucidísimo esmalte de un Soneto, que el juicioso Gracián * llamó grande. He aquí:

1. Góngora. Soledad 2.

* GRACIAN: Escritor español (1501 - 1558) Con Quevedo es el principal representante del Conceptismo. "El Criticón".

Rompe la tierra, y en el centro afila
 el buey pesado la esplendente reja,
 de varias flores la discreta abeja
en rucas de oro rayos del Sol hila:

no sólo labra el Ruiseñor, perfila
 nidos de paja, que en las ramas deja,
 de hurtada yerba la inocente oveja
 nevados copos al vellón destila :

mano enemiga su labor desflora,
 triunfan malos, y trabajan buenos
 discanta el Grajo, lo que el Cisne llora,
 gozan por propios los que son ajenos
 que en los premios del mundo no es de ahora
 que el que merece más, alcance menos ¹.

¿No advertís ya, que en todo el Soneto el cuarto verso brilla por Astro de todo él? pues por tal le puso allí quien debidamente estimaba sus esplendores. Pero Faria por desprecio dice que esto de la cera y la miel como lo demás todo es cera: y cierto, que si todo es cera para él, haremos que todo sea sebo, y parecerá mejor.

51. En negra hora se topó con Macrobio, que llamó atrevimiento el haber dicho Virgilio: *Et liquidi simul ignis* ², aplícanoslo culpando estas osadías, por inexcusables, cuando aun llamar *liquido* al fuego, fué reprehensible en el Príncipe de los Poetas. Bien sabemos que Macrobio fué mejor gramático que filósofo, y que de Virgilio y de Macrobio, en puntos Filosóficos (como en las demás

1. Barthol. Leonar. Grac. in arte de ingen. Discursu 43. Imitación de Virgil: Sic vos non vobis.

2. Macrobius Virgil. Ecl. 6.

Artes) sin controversia se ha de juzgar, que erró Macrobio y no el grande Marón y Divino Poeta, que ninguna ciencia ignoró ni en facultad alguna erró, como confiesa el mismo Macrobio lib. I. del sueño de Scipión* : *Nullius disciplinæ expers disciplinarum omnium peritissimus* 1. Y en el lib. 2. *Virgilius, quem nullius unquam disciplinæ error involvit* 2. Luego, o Macrobio se contradice, o si jamás Virgilio erró en ciencia alguna, no fué yerro en Filosofía llamar líquido al fuego. Tan lejos está ese fuego, así líquido de tiznar, o chamuscar aquellos admirables versos, que antes dijo Turnebio, ** había agradándose tanto el Poeta de ese epíteto, que adornó con él como con una brillante, y preciosísima joya la hermosura de sus Bucólicas. *Quæ tamen adjectio ita maroni arrisit, ut suum bucolicum carmen hac tanquam gemma ornandum sibi putarit* 3. Parecióle a Macrobio, que lo líquido era propiedad del agua, y de lo húmedo 4, y siendo el fuego sumamente seco y cálido, no se pudo arrojar títulos de licor, llamándole líquido. No ignoramos lo que los Gramáticos aglomeran aquí de textos en defensa de este líquido. Servio explicó: *Purum æthera* 5. Mejor que todos Turnebio entendió líquido por sin heces, por puro, por no turbio, por claro, por limpio, *Sed liquidum etiam appellatur quod defæcatum, quod purum, quod non turbidum, quod clarum, quod sincerum* 6.

* SCIPION (Publio Cornelio) Llamado "El Africano": Consul romano (235-183 antes de J. C.)

1. Macrobi. lib. I de somn.

2. Idem.

** TURNEBIO (Adrián de...): (1512-1565) Erudito francés. Esdioso de las lenguas antiguas y de la filología. Autor poético.

3. Turneb. lib. X, cap. 8.

4. Macrobi. Saturnal. lib. VI, cap. 5.

5. Servius.

6. Turneb. ibid.

Tomándose la metáfora del vino cuando más depurado del borujo en los coladeros (dice él) con que en esta acepción fuego líquido será el puro, el que no ofuscan pavesas, el que no anublan humos. *Qua notione liquidum ignem dici reor purum, non admixtum, neque inquinatum a fumo* ¹. Aunque si fuéramos con el rigor Gramatical, fácilmente dijéramos que *liquidum* nace de *liquet*, estar claro, patente, y perspicuo: y así los Oradores, como los Dialécticos a cada paso nos dicen, que sus razones *liquent*, son claras, y patentes; y con todo sus razones no son agua, ni húmedas. Dejo nuestro término español de liquidar cuentas, números, y trampas, que todo se sale a sacar a luz y aclarar. Lo más cierto es que aquí no habló el Poeta para Gramáticos: sino como profundísimo Filósofo y Teólogo Natural. Introdujo en aquella Égloga a Sileno cantando las infancias del Mundo, los principios del universo, la disposición de los Elementos, la procreación de las formas, y la serie de las mutaciones Meteorológicas, y así llamaron esta Égloga los antiguos *Sileni Theologica*. Después desde aquel verso, *Hinc lapides Pyrrhæ* ², pasa a cantar transformaciones raras, amores fabulosos: pues porque no fuese todo Filosofía, hizo tránsito de la Física a lo Poético, como agudamente reparó aquí Ascensio: *Post Physicam narrationem Poeticam, ac fabulosam interserit. . . Nam si ipsis dumtaxat Philosophica recitasset: non Bucolicam sed Philosophiam profiteri videretur* ³. Colijan de aquí Macrobio, y su ahijado Faria, que cuando Virgilio llamó líquido al Fuego estaba hablando como delicadísimo

1. Idem ibidem.

2. Virg. Eclo. 6.

3. Ascensius in Eclo. 6 Virg.

Filósofo, y llamó dignamente líquido al Fuego por lo sutil, penetrable, parvo, y diáfano a distinción de grueso, sólido, denso, corpulento, y opaco. Líquido aquí es lo común al Aire y al Fuego, y el mejor término para explicar aquella delgadez de su raridad, según que se contrarían a los demás Elementos pesados y densos, porque si es verdad, que lo raro, y lo denso son cualidades añadidas a una misma cantidad, como siente la mejor Escuela, que es la Tomística; líquido es lo que mejor explica esa substancia sutil, aun antes que se considere sobrevenir la raridad.

52. También líquido expresa mejor, y más absolutamente la levedad de ese Elemento, porque aunque esos términos *grave*, y *leve* denoten la ligereza, y pesadumbre de diversos elementos; empero le explican en orden el *ubi*, y al centro: porque leve entendemos *quod tendit sursum*, lo que vuela arriba, y *grave quod pergit deorsum*, lo que se derriba abajo. Y es llano, que muchas cosas absolutas, por entenderlas mejor, y por penuria de términos significantes las demostramos por los respectivos: como discurren los Metafísicos en las especificaciones de las potencias, hábitos, y respectos trascendentales, y los Teólogos en lo de Omnipotencia, y otras formalidades divinas, que parece, dicen, conexión esencial con las criaturas. En el fuego, pues, si queremos absolutamente significar lo leve, sin el respeto al centro, no hallaremos término más apto, ni cómodo, que *líquido*, que expresa la sutileza, levedad, y ligereza de ese elemento, y la del Aire, que como leve participó del mismo epíteto, llamándole también líquido el Poeta en su Eneida, cuando le rasgaban las alas de aquella célebre Paloma.

Radit iter liquidum, celeres neque commovet alas 1.

1. Virg. Æney. lib. V.

Y Claudiano: *Quicquid liquidus complectitur aer* ¹. Ilustremos este sentir con todo el oro de Crisóstomo, * que maravillado del raptó de Elías ** se asombraba del ardiente carro, que atropellando nubes, elevó la pesadumbre de un bulto terrestre, y grave. Espántame (dice) que el cuerpo líquido, y tenue del fuego pudiese levantar, y sostener el pesado, y sólido del profeta. *Hoc ipsum magis mirum est, tenue, ac liquidum corpus ignis solidum auferre potuisse* ². (Sea versión de Erasmo, o de Lelio Tisernate ³) ya veis aquí lo tenue, y lo líquido hechos Sinónimos, veis también lo líquido contrapuesto hermosamente a lo sólido en la misma elocuencia del Divino Crisóstomo, cuya autoridad sola pesa aquí más en nuestra veneración, que la póliza de quinientos Macrobios y Farias.

Antes había de pensarse, que de los Elementos del Agua, y el Aire, y de los mixtos las substancias fluídas eran, y se llamaban líquidos, por lo rarefacto, o condistinto de denso, y por lo que se parecen al fuego, que siendo sumamente raro (o ralo como quiere el Castellano) obtiene el Principado sobre todo lo líquido, y de cuya liquidez participan proporcionalmente la denominación ésos otros. Y dado caso, que este atributo fuese peculiar, y singularísimo del Agua (como quiere Macrobio) aun con todo debió llamar el Poeta líquido al Fuego.

1. Claud. de rap. Prof. lib. II.

* CRISOSTOMO (Juan...): (Boca de Oro) Santo doctor. (354 en Antioquía) Predicador célebre.

** ELIAS: Profeta del Antiguo Testamento. Siglo IX antes de J. C. Afianzó el culto de Yahvé.

2. S. Chrysostom. tom. I, hom. de Ascens. Heliæ.

3. Erasmus Lælius Tisernas.

53. Porque la opinión de Thales * fué muy plausible en la Antigüedad (mayormente entre los Poetas 1) de que el Agua era principio de todas las cosas, y Padre del universo el Océano. Como dice Aristóteles en el primero de su Metafísica. *Primo Theologizantes sic putant de natura existimandum, Oceanum, et Thetis generationis parentes fecerunt* 2. Con que procediendo todos los elementos, y mixtos, y cuerpos celestes del Agua, era preciso haber también el Fuego brotado de los licores, y encendiéndose en la misma humedad el calor, como advierte sobre este lugar el Angélico Doctor Santo Tomás: *Calor autem ex humore fieri videtur, cum ipse humor sit quasi caloris materia* 3. Y que Virgilio fuese de la misma opinión de Thales, es más que cierto, pues casi con las palabras de Aristóteles lo confiesa diciendo. *Oceanumque patrem rerum, Nymphasque sorores* 4. Con que pudo llamar el Poeta líquido al fuego, para denotar su líquida materia, como se llama florida la miel por haberse destilado de las flores.

Ni tiene esto menor fundamento en las sagradas letras, cuando queramos Teologizar, puesto que es probabilísimo dogma de muchos Teólogos, que no crió Dios al Fuego en el principio del Mundo; sino que le edujo de la materia ácuea, que criada le antecedió. Persuádelo el Oráculo Divino en el cap. I. del Génesis, refiriendo que Dios al segundo día de las infancias del Orbe mandó conglobarse el Firmamento entre las aguas, dividiendo las ínfimas de

* THALES (de Mileto) : Filósofo matemático griego. (640 - 547 antes de J. C.) Autor de un célebre teorema de geometría

1. Homerus, Glaudianus, Lucretius, Virgilius.
2. Aristotelis Getaphys., l. I.
3. D. Tho. I. Metaphy.
4. Virg. Geor.

las superiores: *Dixitque Deus: fiat firmamentum in medio aquarum, et dividat aquas ab aquis, et fecit Deus firmamentum, divisitque aquas, quæ erant sub firmamento et factum est ita* ¹. De donde fácilmente se forma este discurso. El firmamento fué hecho en medio de las ondas, y con él dividió Dios las aguas de las aguas (como expresamente enseñan las Escrituras) luego antes del Firmamento no había Aire, ni Fuego, porque de haberlos, ya estarían las aguas superiores divididas de las inferiores por el Aire y el Fuego, y consiguientemente no las hubiera Dios dividido con el Firmamento, ni refiriera la Escritura, había dicho Dios: *Fiat firmamentum in medio aquarum, et dividat aquas*. Siendo así pues, que ese intersticio, o espacio, que ahora ocupa el Firmamento no estuviese vacío desde el principio de la Creación del Cielo y Tierra, hasta el segundo día en que fué construido el Firmamento, ni haya otro cuerpo que hubiese llenado esa capacidad, sino son las aguas, que el Oráculo refiere, haberse criado con el Cielo y la Tierra: Colígese bien, que ocuparon ese espacio las aguas, y que de ellas fué fabricado el firmamento, esto es todos los Orbes celestes, y juntamente el Aire y el Fuego, como infiere bien Molina. *Colligitur profecto in eo spatio fuisse aquas, ex eis que fabricatum fuisse Firmamentum, hoc est Orbes omnes cælestes, ignemque, et aerem* ². He ahí el sequísimo y calidísimo fuego nacido de los líquidos humores del Agua, ni hay que decir que esas aguas, que el espacio del firmamento ocupaban, se aniquilaron, o tornaron a su nada, y que de nada el segundo día se cuajó el firmamento, se encendió

1. Genes. cap..1.

2. Molina I, p. tra. de oper. 6, dierum disput. 2.

el fuego, y se explotó el Aire: no, porque el Autor del universo, cuanto por rigurosa creación produjo, todo lo creó junto, y en un día, como dice el Eclesiástico: *Qui vivit in æternum creavit omnia simul* ¹. Y también porque es común, y constantísimo sentir de los Doctores, que Dios jamás redujo a la nada ninguna de sus Criaturas, y últimamente porque no es conforme a razón, que Dios al principio hinchase de aguas aquel espacio, para aniquilarlas luego al segundo día, por producir de nada al Fuego, al Aire, y al Firmamento.

Ved pues al fuego líquido desde su origen, y aunque por la mutua generación de los Elementos (aun disímbolos) hoy nace cada día el Fuego del Agua; empero esto se ha dicho, por demostrar, que le viene de alcurnia lo líquido, pues aun la primera llama del mundo prendió en las líquidas humedades de aquel Elemento, y de licores fué encendido el ardor primero. Claro está que al Poeta no le persuadieron estos motivos revelados; aunque bastaron los Filosóficos, para llamar congruentísimamente líquido al Fuego, habiendo sido buen Filósofo el primero que lo dijo, que fué Lucrecio:

Devolet in terram liquidi calor aureus ignis ².

A otros citan en esta comprobación los Comentadores, de Virgilio, pero escapóseles aun a los más presumidos el lugar de Lucano:

1. Eccle. cap. 18. Vide Molinam uti sup.

2. Lucretius I, 6.

Largus item liquidi fons luminis ætherius Sol irrigat assidue cœlum candore recenti 1.

Y otro del Platónico Apuleyo en la Filosofía del Demonio de Sócrates *: *Præterea cum tot vaga sydera, ut jam prius dictum est, sursum in æthere, hoc est in ipso liquidissimo ignis ardore compareant* 2. No se haga pues espantadizo Macrobio, de que se le atribuya al incendio cualidad, que a ninguna de sus pasiones se contraría. Déjelo para cuando oiga al Madaurense Filósofo, cuyo asnillo de oro en la elocuentísima oración, que hace a la Luna, entre otras útiles benignidades de su influjo le dice que a sus fuegos húmedos deben su nutrición alegres las semillas. *Luce feminea conlustrans cuneta moenia, et udis ignibus nutriens læta femina* 3. ¿No es más esto? ¿cómo no los asombra el fuego húmedo; y los admira la llama líquida? ¿Cómo no reclaman contra estos aguados, o mojados incendios, *udis ignibus*? Pues en verdad, que Filippo Beroaldo dijo, que esta plática de Apuleyo con la Luna era de entre los Arcanos de la Filosofía, y erudición Egypcia. *Plurima ex secretariis Philosophiæ, et Religionis Ægyptiæ* 4: y que esta oración, no era jumentil (como se finge) sino Teológica. *Eloquenter explicatur oratio non Asinalis: sed Theologica*. Parece, que han dado los Filósofos en mojar los incendios, o en humedecer las llamas. Respondá Macrobio, o sus fiadores, qué es lo que entienden por *udis ignibus* húmedos fuegos? Y si a fuer de buenos Filósofos, dijeron que a los rayos de la Luna, que aquí se llaman fuegos, denominó el

1. Lucan. lib. V. Pharsaliæ

* SOCRATES: Ilustre filósofo griego, (470 - 399 antes de J.C.) Su filosofía ha llegado a nosotros por medio de los diálogos de Platón.

2. Apul. lib. de Deo Socr.

3. Apulej. Metam. lib. XI.

4. Ph. Beroald. argum. in II. Metamorph.

otro húmedos *causaliter*; pero no *formaliter*. Les preguntaremos que por qué el fuego de Virgilio no será también líquido *causaliter*; siendo su efecto liquidar, no menos, que lo es de la Luna el humedecer?

56. En fin, pues aquí Macrobio se admiró mal, y juzgó peor, como dijo Cerda: *Non apte Macrobius exprompsit in Virgilium suam Criticam, cum scripsit, audaciæ maximæ fuisse, dici ignem liquidum* ¹. También Faria, que en eso lo sigue, censura ineptísimamente; y con menos disculpa, que el otro, que sólo dice que fué atrevimiento; y no más: y cuando esto se le note a Góngora, no lo negamos. Que atrevimiento fué embestir Atilio * cortado el brazo diestro, con sólo el escudo, vibrando rayos de furor por los ojos con toda la nao de Masilia hasta rendirla él solo, pero fué arrojo ilustre ^{2**}. Atrevimiento fué acometer Aristómenes con todo un ejército, y matar cuatrocientos Lacedemonios de una mano ³; pero fué osadía heroica. Atrevimiento fué prender el famoso Cortés *** al Emperador Moctezuma **** dentro de su Corte misma ceñido de innumerables bárbaros; pero fué audacia loable. Atrevimiento fué conquistar Góngora frases nuevas, períodos exquisitos, metáforas peregrinas; pero fué insigne atrevimiento, que no hubiera admirado el Mundo hazañas grandes, a no haberse usado gigantes osadías. Y así a Faria, cuando nos dice, que *¿qué dijera Macrobio de estas cosas, si de Virgilio dijo*

1. Zerd. in Eclo. 6. Virgillii.

* ATILIO: Consul en el 258 antes de J. C. Tomó parte en las guerras púnicas.

2. Valer. Ma., lib. III

** VALERIO MAXIMO: (15 antes de J. C.)- 35) Escritor latino de temas históricos.

3. Pausanias, lib. III. Nescas Hist. Pont. clem. 7.

*** CORTEZ: Conquistador y descubridor español. (1485 - 1547) Conquistó Méjico dominando a Montezuma.

**** MONTEZUMA: Soberano azteca. (1480-1520) Se sometió a Hernán Cortez.

aquéllas? Le respondemos, que si había de juzgarlo tan ruinmente, como de Virgilio, haríamos de la suya el caso, que de la censura de Faria contra Góngora. Luego nos embiste, con que si Don Luis por ventura iguala a Virgilio, o sus Defensores a Macrobio? Desatinada pregunta, indigna es de respuesta interrogación tan furiosa. Pero si hay defensores de Góngora, que a Virgilio entiendan también como Macrobio, otros lo digan: que aquí con más modestia sólo dijimos que en algunos lances, que ocurren entre D. Luis, y Homero, y Ovidio, y Virgilio, no pocas veces sale más airoso Góngora, venciendo algunas la lira Castellana a la gradeza Griega y Latina: porque lo demás se quedó para Faria, que para ensalzar a su Camoens echa a rodar los Virgilibios, los Horacios, los Píndaros,* los Homeros, los Plautos,** y Menandros***¹. Aquí los atropella, aquí los excede, aquí los anochece, pues la fábula de Adamastor, dice él, *que sin duda hace sombra a Homero y a Virgilio*². Y es tan dueño de estas arrogancias, que ya no nos quiere dejar de barato algunas migajas de vanidad, para que comparemos a Góngora con Virgilio, pues pudiera, ya que Camoens le obscurece, y excede con tantas distancias, sobrarnos el que le cotejemos igualado, ya que él se lleva lo excedido.

* PINDARO: Poeta lírico griego. (522 - 448 antes de J.C.)
"Olímpicos", "Píticas" y "Nemeas".

** PLAUTO: Poeta cómico latino. (254 - 184 antes de J. C.) Tiene gran influencia de Menandro.

*** MENANDRO: Comediógrafo griego. (342- 291 antes de J. C.)

1. Fol. 47, vida del Poeta M. 24.

2. Canto 5, est. 50. fol. 540.

MANUEL DE FARIA

§ VI.

Por ventura la Poesía está sujeta a leyes, a juicios, a cordura, a inteligencia, a suavidad, y a cláusulas líquidas? Dicen algunos, que me atrevo a mucho, en querer deslucir lo que tantos aprueban. Respondo que no pretendo negar a Don Luis la alabanza adonde la merece: ni tengo por ignorantes los que le aprueban adonde no lo merece: pero téngolos por mal informados, y que miran sólo a la flor superficial: y el seguir muchos una cosa no la califica; aunque la esfuerce. La mayor parte del Mundo sigue a Mahoma. Pregunto, si eso califica sus preceptos? Pues entiendan cierto, que Don Luis es el Mahoma de la Poesía, que predicando que venía a mejorarla en España, la inficionó con errores: Cogitavit, ut faceret uvas: & fecit labruscas.

APOLOGÉTICO

Sección VII.

Gran Patrón tienen las leyes Poéticas en Faria, Celoso de su observancia acusa a nuestro Góngora por transgresor de ellas. Pero quién no se reirá de ver acusado de ese crimen, a quien no contento con sólo observar todas las de la Poesía Castellana, pero introducido en las clases

Griega y Latina, descubrió nuevos preceptos a qué regularse, y solicitó leyes extrañas a qué ceñirse? Él lo dijo hablando con los patos de Aganipe. *

*Pisad graznando la corriente cana
del antiguo idioma, y turba lega
las ondas acusad cuantas os niega
ático estilo, erudición romana 1.*

Olvidósele a Faria el que poco antes conjurado con Macrobio condenaba la osadía Virgiliana, de llamar líquido al fuego. Y ahora dice, *que la Poesía está sujeta a leyes, y cláusulas líquidas*. Como si las cláusulas tuvieran bula, para ser más líquidas, que el fuego; y no siendo atrevimiento esto, ha de ser audacia aquello. Demos que Góngora tal vez exorbitase de la norma Poética (que es falso, y soñado). Por ventura el mismo Faria defendiendo a su Camoens no dijo: *Tanto respeto se debe a los grandes hombres, que ni de todo se les ha de pedir cuenta, porque pueden dar leyes ellos, y dárselas a ellos, sólo lo podrán hacer otros mayores* 2. Pues véase ahora si quien lo dijo es mayor que Góngora, para doblarle la cerviz al yugo de sus leyes: que Don Luis con la autoridad, que le decora, puede estatuir las, y discernirlas como varón grande. Como creyó su Comentador Don García Coronel, cuando viendo la novedad de la composición del Soneto 88 dijo: *Autoridad*

1. Sonet. 14.

* AGANIPE: Fuente que surgió bajo el casco del caballo alado de Pegaso. Los poetas bebían de sus aguas para obtener inspiración.

2. Cant. 6, est. 38, fol. 39.

tuvo D, Luis de introducir estas novedades¹. Deseamos ver estos quebrantamientos de las leyes Poéticas, salgan a luz estas fascinerosas transgresiones: porque hasta ahora Faria no ha exhibido más que saltos de cabras ridículos, Hipérbatos mal entendidos, y metáforas peor penetradas. Cuertos eran los que decían, que se atrevía a mucho, en querer deslucir lo que tantos aprueban, porque eso de deslucir al Sol, es vanidad imaginaria de vapores ruines, que suben borrones, para despeñarse lágrimas, siendo así, que lo pardo que anubla sólo es tiniebla de la nube no opacidad del flamantísimo Planeta. Dice que no pretende negar a Don Luis las alabanzas adonde las merece. Como si aquí hubiéramos menester sus elogios. Nunca las diga, ni jamás la dé, que de labio que (fuera de Camoens) no supo más que alabarse a sí mismo, y en cuyas palabras padecieron común oprobio y vilipendio universal tantos hombres insignes, más son de estimar los desprecios que los loores, pues vituperios de quien aborrece tanto bueno, más que lastiman, halagan; más que afrentan, acreditan. Por eso dijo Tertuliano, que cuando no afianzaron a la Religión Cristiana tan soberanos créditos, bastaba para calificarla de loable, el haberla aborrecido Nerón*: *Tali dedicatore damnationis nostrae etiam gloriamur, qui enim scit illum, intelligere potest, nonnisi grande aliquod bonum a Nerone damnatum* ².

1. Coronel, tom. II, son. 88, fol. 445.

* NERON: Emperador romano, cruel y depravado. (37 - 68).

2. Tertuliano, frag. apud Nicephor, lib II, cap. 37.

58. Añade, que no tiene por ignorantes a los que le aplauden, sino por mal informados. Pero diciendo después, que Góngora inficionó a España con errores, qué más ignorantes los ha de llamar, si les culpa, que aplauden errores? Y no entendemos, qué es lo que quiere decir en que el seguir muchos una cosa no la califica, aunque la esfuerce? Porque la certidumbre, o probabilidad, que proviene de principios extrínsecos a una opinión, lo mismo es esforzarla muchos, que calificarla muchos; y si no la califican, menos la esfuerzan; y si la esfuerzan, es imposible no calificarla: porque como dijimos proviene esta calidad de principios extrínsecos. Pero aquí este gran Lógico ha hallado nuevas formalidades que enseñarnos.

59. Si a Mahoma sigue la mayor parte del Mundo y no califica su pestífero dogma el innumerable séquito de tanta muchedumbre; sepa Faria, que no supo lo que se dijo: que a Mahoma por la largura del apetito, y por lo licencioso de la sensualidad bestial, le siguen hombres ignorantes, brutos, ciegos, bárbaros, selváticos, y bestiales; pero a Góngora, que no escribió para todos, péntranle los discretos, sóndanle los eruditos, y apláudenle los doctos. Pues de aclamar bárbaros, y de calificar doctos, véase la distancia que hay. Siempre son pocos los Sabios, y si por haber banderizado Góngora más doctos en su aplauso, que otro Poeta, parece que son muchos los que le aclaman, perdónesele a Faria, haberlos comparado con los Sátiros, y jumentos de la Morisma. Perdónesele también el desahogo de llamar a Góngora Mahoma, que inficionó de errores a España; porque aquí no tratamos de vengar oprobios, con oprobios, que es puerilidad; sino de satisfacer calumnias con razones, y desvanecer escrúpulos con evidencias. Pésanos de que tan indignamente traiga un

texto sagrado para profanarle con su mordacidad, con ser que el *Cogitavit ut faceret uvas, et fecit labruscas*, por más que adulteró el *Expectavit* en *cogitavit*, ni es a propósito, ni él lo entiende.

MANUEL DE FARIA

§ VII.

Peor sus secuaces. Ellos serán gustosos en parte. Pero razonables jamás lo serán en las orejas cuerdas, y juiciosas científicas: y el ingenio (que ese no se le negamos insigne) no coloca a nadie en el asiento de la verdadera gloria. Yo venero a Don Luis: y digo en lo que escribió antes de aquel capricho, o libre de él, es excelentísimo, y casi invencible en muchas cosas, a lo menos en las burlas; y esto es, porque esas no constan de ciencia; sino de ingenio, y genio para ellas: y seguramente creo que si esto faltase en el tomo que vemos impreso de sus obras, poquísimos lo conocieran. Y si yo fuera enemigo de quien le alaba por lo otro, no le deseara mayor mal, que haberle descubierto el juicio.

APOLOGÉTICO

Sección VIII.

60. Imitar lo grande siempre fué tan difícil como deseado, mal se remeda lo soberano. Por eso diría Aristó-

teles que abatió las plumas la pintura, y sofrenaron su osadía los pinceles en retratar el Arco celeste. Aquel nácar de los cielos, aquel Zafiro de las nubes, aquel verdor del Iris etéreo, aquel colorido celestial quizá por serlo, no se permiten traducir fielmente a la tabla, por más que Apeles* encienda los carmines, o sude los pinceles, *Soli colores Iridis non possunt fieri a pictoribus* ¹.

Muchos acometieron a la imitación de Góngora, y viciando sus versos, por alcanzar aquella alteza, ocasionaron a Faria a que dijese, inficionaron peor que Góngora sus secuaces a España. Confesamos que aquel peregrino ingenio tan soberamente abstraído del vulgo, fué inimitable, o se deja remedar poco, y con dificultad. Eso tiene lo único, eso tiene de estimable el Sol, que no admitir émulo feliz tolerando las competencias, es la valentía de lo singular. Si os parece fácil imitar a Góngora, durará la presunción hasta la experiencia: pero estimaréis la hermosura de sus versos a costa de vuestra flaqueza, y de desengaño; así decía Plinio el menor, que entonces reconocía la sublimidad de los versos de Antonino, ** cuando él intentaba emularlos. *Cum versus tuos æmulator, tum maxime, quam sint boni experior* ². Suele atreverse el pincel a copiar una perfecta y absolutísima pintura, y resistiéndose el original, rebatiendo conatos, y esgrimiendo primores, turba al Artífice, tanto que mientras más trabaja, por trasuntar la idea con bizarría, empeoran las porfías el

* APELES: (330 antes de J.C.) Pintor griego que estuvo en la corte del rey de Macedonia.

1. Arist., lib. III. Meteor.

** ANTONINO: Escritor griego, autor de una antología publicada en el año 150 y titulada "Colección de Metamorfosos"

2. Plin. Junior, Epist., lib. V ad Antoninum.

trabajo con desaire. Así las imitaciones, que acometen al ejemplar de aquella Poesía, resbalan del original, y desmienten con el despeño sus esforzamientos. *Ut enim Pictores pulchram, absolutamque faciem raro, nisi in pejus effingunt; ita ego ab hoc archetypo labor, ac decido* ¹. Y eso ha sido lo mayor de Don Luis, escribir versos, que todos anhelan por emitirlos; y nadie, o pocos arriben a conseguirlos. *Ut quamplurima proferas, quæ imitari omnes concupiscant; nemo aut paucissimi possint*. En particular lo dijo de Góngora su Comentador Don Joseph Pellicer * en la Dedicatoria al infante Cardenal. *Irritados* (habla de los envidiosos) *de Genio tan más allá de todos, que pudo, y supo mejorar al idioma Castellano, enseñando rumbo entre la novedad misma docto, y grave con la imitación de Griegos, y Latinos, conspiraron contra él, y echando la culpa al estilo bien admitido de todos, y mal imitado de muchos, de cuanto los cansaba su ingenio se dió por ofendida la calumnia, se agravió la envidia, et* ². Sin duda dijo bien: pues por más que lo afectó curiosidad presumida, siempre se queda aquel estilo bien admitido de todos, y mal imitado de muchos. Porque son sus colores los del Arco celeste inimitables a la fatiga, Fénix, en fin, raro cuya pluma, y matices en líneas de celestes renglones Iris forman no corvo, que en altísimos vuelos se ostenta a los remedos fugitivo, y a las admiraciones sereno. Así lo dijo él de sí mismo en cabeza del Fénix:

1. Idem ibidem.

* DON JOSEPH PELLICER: (1602 - 1679) Escritor y cronista español. Escribió 276 obras.

2. D. Jos. Pellicer leccion, solem. in Gongora Dedic.

*El Pájaro de Arabia, cuyo vuelo
arco alado es del cielo
no corvo, mas tendido 1.*

61. Ya su colocación se ve introducida aun a lo sagrado de los púlpitos. Los mayores Oradores de España, y América imitaron la trasposición. Allá Hortensio * severísimamente hablando dijo: *Armará enojos insoportables, iras fulminará eternas 2*; y en otra ocasión: *Al espejo de sus claridades inmenso*. Acá Don Juan de Cabrera: *Una de las más erróneas al parecer impiedades 3*. Y otra vez: *En este que me escucha vigilante corazón*. No es de extrañar en Hortensio, que siga en prosa, cuando siempre le imitó en verso. También Don Joseph Pellicer, y Don García Coronel son perpetuos discípulos de aquel bizarro Espíritu, Hortensio en el tomo que anda de sus poesías, demuestra bien, cuánto se fatigó remedando aquellas ideas. Calló otros así españoles, como peruanos, que siguieron esta senda: pero de todos habla agriamente Faria en su fuente Aganipe tomo. 2. y espumando las hieles, que suele contra Don Luis, dice de él, y de ellos: *Góngora ingenio grande, mas duro; siguiéronle en esta composición otros, errando menos en eso, que en pensar le imitaban, que si bien no es digno de imitación, y ninguno de los que*

1. Soledad. I.

* FRAY HORTENCIO F. PARAVICINO: (1580 - 1632) Teólogo, poeta y literato español. Hacia 1621 aceptó el gongorismo y convirtió el púlpito en cátedra del nuevo estilo.

2. Hortens. ser. I. Advent. Serm. de S. Franc. de Borgia.

3. Cabrer. ser. var. ser. I, 13.

la intentaron la consiguió, es dignísimo de veneración, por el singular ingenio, que por allí vino a descubrir ¹. Quede recomendada esta dificultad con sólo que el más elocuente ingenio de España más aún se hizo inimitable en el estilo Oratorio suyo, que émulo del poético de Góngora. Éste es el Maestro Fray Hortensio Félix Paravicino, Varón sin duda grande; y no lo fuera, a proseguir la imitación de Góngora por las floridísimas veredas de aquel monte, que tan estudiosamente tuvo emprendidas, quiso imitar con los pinceles de todo su caudal aquella. Idea; y no pudo arribar más que a la hazaña de haberle con los diseños dado algún aire. Desquitóse empero en la Oratoria, haciéndose en ella el Góngora de los Declamadores: pues de tantos, que aspiraron a su competencia, apenas hay quien dibuje sus huellas, cuando apenas hay quien no amague sus pasos. En cierto estudio nos hallamos un día, donde se escogió un hermosísimo lienzo de aquella mano. Era de la fuga y desastre de Absalón, * célebre por cierto con razón por la viveza de los colores, y por la valentía de su primor. Corrióse el velo, y era ésta la pintura:

Hortens. ser. I. de Adv. § 3 "Mirad hacia lo más de ese campo, veréis que viene huyendo Absalón la indignación de su Padre, desapoderada corre la bastarda bestia, en que se escapa el pie frecuente al cuidado, largo el freno a la huída, caliente al hierro la boca, ya llega a aquellas encinas, algo medroso a las sombras, más al estorbo medroso. Detente ardor juvenil, para fugitivo inconsiderado, que te despeñas en llano, guarda de ese tronco,

1. Fariæ fuente de Aganipe, to. 2, in prolog.

* ABSALOM: Se rebeló contra su padre David. Fue muerto por Joab.

baja la cabeza a esa rama, recoge las guedejas, que vuelan mucho: a que te traban en ella? a que sirven no de lazo sólo, sino de sogas? ten atado el freno; ay, que perdiste las riendas, no pierdas los estribos también, que no hay detener el bruto firme, que dejas la silla, échale a la cerviz, o al cuello las manos; no te falte su cabello, ya que el tuyo te ha sobrado; pasó la bestia mestiza, así infiel; ay, que te quedas pendiente también del árbol, maltratado de las ramas mal atento joven; ay, negro cabello de oro, que altamente te pierde, así es. No véis que le viene siguiendo un soldado, no es sino un Capitán, el General es, sí; Joab * sin duda, Joab es, terciando viene una lanza, ya se detuvo, y la arroja, por el pecho le atraviesa, otra le da un soldado, y otra: todas tres las logra en el desdichado, ellas quedan blandiendo, Absalón palpitando, Joab triunfante. Oh malograda hermosura, miserable juventud, espectáculo horrendo a todos 1."

62. Enamorado otro de la descripción, cogió el carboncillo, y afilando el dibujador con propósito de no dibujar a Joab, más que al Absalón, por copiarle, acometió a este rasguño:

"Tended la vista del espíritu por el llano de aquella campaña; envuelto en nubes de polvo se desbarata un poderoso ejército entre el estruendo de alaridos, y atambores; fugitivo atraviesa el bosque en apresurado tropel un mancebo, que del estrago escapa. Absalón es, que huye de la batalla, Absalón sobre un bruto, que bañado de espumas el freno, teñidos de mucha sangre los ijares, a todo correr endereza a las encinas. Pica, pica Príncipe

* JOAB: Sobrino y general de David. Fué asesinado en el templo.
1. Horten. serm. 1, Adv.

mal aconsejado: Cometa parece en la fogosidad, como en lo cabelludo, pues lamiendo el viento la melena en ondas de oro dilatada, se tremolan poderosamente sus rizos por el aire. Mas, ay, que al romper por la espesura, el ganchoseo tronco de una encina le trabó enmarañadas las guedejas: confuso ignora, si ataque el bruto, que apresura, o desgaje la rama, que prende; tiró repelado las riendas; mas mordiendo los alacranes al freno, pasó espumoso el mulo desbocado, crujió el tronco, cabeceó el árbol, encorvóse el ramo, sonaron las hojas, pendió el joven; ay, belleza desdichada, infeliz hermosura, mala-grada juventud, que perdiste la ocasión de reinar con más ventura; y cogióla por el cabello tu fortuna? La verde encina, que coronara el copete a tu fortaleza, ya sirve de frondoso patíbulo a tu osadía; pues rindes en miserable suspendió el peló a las ramas, el corazón a tres lanzas, la esperanza a los aires, la vida al malogro, la lástima al orbe, y el escándalo a los siglos! ”

Solemnizóse el bosquejo, examináronse facciones, aplaudióse la copia, y no faltó quien la hombrease en lo cresco de la frase con el original, como quiera que aquello de *¡ay negro cabello de oro!* es una exclamación tan bella, que aunque las demás porciones de la Hipotiposis quedaran competidas, o superadas, ella bastaba sola a asegurar de vencimientos al ejemplar. En fin, más a riesgo de venturosa emulación vemos a Hortensio en sus prosas, que a Góngora, de que Hortensio le remede los versos con felicidad; con ser que Hortensio y Góngora han echado a perder más ingenios en su imitación, que juicios la Piedra Filosofal en su seguimiento. No tienen la culpa las facciones grandes de que se le atrevan competencias, aun a la misma

individualidad. De que Salmoneo * mintiese el estruendo embeleco de los rayos, qué culpa tuvo Júpiter, que únicamente los fulmina? Cuando sea muy bien lograda la imitación, junto a las vivezas de la Idea, no sólo descubre la menoría, pero aun la monería. Eso tiene de vitalidad el genio propio que, menos que en el sujeto nativo, no tendrá consistencia en otro. Empresa fué siempre ardua el lograr las semejanzas afectando las imitaciones, lo que se compite, mejor suele ser tal vez repararlo, que seguirlo: porque quien lleva bríos de exceder, puede lograr la ventura de igualar. *Nam qui agit, ut prior sit* (dice Quintiliano tratando del punto) *forsitan si non transierit; æquabit* ¹. Pero sólo a aquél no podrán alcanzar, a quien siempre la atienden los pasos, y le compasan las huellas, por ser preciso que siempre se quede atrás, quien siempre trata de seguir. *Eum vero potest æquare, cujus vestigiis sibi utique insistendum putat, necesse est enim semper sit posterior, qui sequitur* ². Acabaos de persuadir, que muchas veces fué más fácil hacer más, que hacer otro tanto: tan ardua es de recabarse una semejanza que apenas acierta a dibujarla aun la naturaleza misma. *Adde quod plerumque facilius est plus facere, quam idem, tantam enim difficultatem habet similitudo, ut ne ipsa natura in hos ita evaluerit* ³. Y donde aun estas esperanzas acabaron de marchitarse, es en la imitación del estilo de Góngora, que de fuerte se levanta, sublima, y erige, que

* SALMONEO: Rey de Tesalia y después del Peloponeso. Queriendo pasar por igual que Júpiter trato de imitar sus rayos, arrojando dardos encendidos desde un carro. Júpiter lo arrojó al tártaro.

1. Quintil. lib. X, cap. 2

2. Idem ibidem.

3. Idem ibidem.

rematan sus cumbres en despeñadero, como decía Plinio de la elocuencia eminente. *Effervescere, efferrí, ac sæpe accedere ad præceps* 1. Porque no hay celsitud, que no emparente con los amagos del precipicio. *Nam plerumque altis, et excelsis adjacent abrupta*. La de Góngora está tan cerca de él, que de su sublimidad al despeño sólo dejó un paso; quien le diere, primero se hará pedazos, que se le adelante. Pues ¿para qué le compiten carrera, en que no han de ganar sino ruinas, o atrasamientos?

64. Aun en las excelentísimas oraciones de Tulio (entre otros defectos) repararon, era enfadosa una cláusula continua, un dejo frecuentísimo en que remataban los más de sus períodos, que era el *esse videatur*. Pues de a legua se le puede adivinar, que la sentencia tiene precisamente de cerrar con su *esse videatur*. Notólo Tácito: *Nolo irridere rotam fortunæ, et jus Verrinum, et illud tertio quoque sensu in omnibus pro sententia positum: Esse videatur* 2. Muchos imitaron la elocuencia de Cicerón, y muchos que no pudieron, dieron que reír a Quintiliano con dar a entender que ya le tenían imitado con sólo largar el *esse videatur*. Soñándose Cicerones, porque iban remachando con un *esse videatur*, una y otra cláusula. *Noveram quosdam, qui se pulchre expressisse genus illud cælestis hujus indicendo viri sibi viderentur, si in clausula posuissent: Esse videatur* 3. Así pues entre nuestros imitadores vemos, que quien sabe decir: *El ronco de los bárbaros estruendo*. O dice: *Esta si no mortal, veloz saeta*. Con dos Hipérbatos, seis voces, y plumas calzada o aljófares vestida. Se tiene

1. Plinius Jun., epist. 1, 9. Luper.

2. Corn. Tacit. dialog. Orato.

3. Quintil. lib. X, cap. 2.

persuadido a que el alma de Góngora se le pasó a sus carnes. Pues desengañaos legos, desengañaos presumidos (aunque lo mismo sois presumidos que legos), y teneos por notificado, que lo sumo, lo grande, lo superior de los Oradores, o Poetas nunca se puede imitar, como el ingenio, la invención, el vigor, la facilidad, y todo lo que no enseña el Arte; algo tiene, empero común, y mediocre la elocuencia grande, y esto sólo se os permite, que remedéis. *Ea, quæ in Oratore maxima sunt, imitabilia non sunt, ingenium, inventio, vis, facilitas, et quidquid arte non traditur.* Y concluye: *Habet tamen omnis eloquentia aliquid commune, id imitemur, quod commune est* ¹. No me arguyáis, que os niego el imitar a los varones grandes, cuando no hay Escuela en que no se nos propongan ejemplares insignes para eso. Porque aquí sólo os distingo dos porciones en el estilo: una, hija de la Naturaleza, que no se alcanza; y otra, parto del Arte, que se consigue. Así os lo enseñan juicios grandes. Tienen los dechados un no sé qué de natural gracia, y hermosura, un cierto donaire ínsito (como dice Halicarnaso)*. *Quod omnibus archetypis, et exemplaribus naturalis quædam venustas et gratia conveniat* ². Y aunque la copia haya llegado a la suma excelencia de la imitación, jamás deja de traslucirse lo contrahecho de la afectación desairada. *Quamvis ad summam imitationis excellentiam perveniant, affectatum quiddam et non naturale accedit.* El estilo de Don Luis sólo puede ser

1. Idem ibidem.

* HALICARNASEO (Dyonisio): Historiador y retórico griego que vivió en el reinado de Augusto. Relata la historia de Roma desde sus orígenes míticos hasta la primera guerra púnica.

2. Halicarnasseus, cap. 7, de Dinarco.

suyo, en él es faición; en otro máscara. Siempre le veneramos, nunca presumimos imitarle. Dar a logro el talento de la naturaleza si le adelanta el Arte, y la duplica la cultura, tenemos por usura hidalga, y por la más segura: Porque quien se halla mal con el genio propio ¿cómo hará milagros con el ajeno? Finalmente el refrancillo *de cada uno estornuda*, tenemos por infalible, porque cada uno está necesitado de la naturaleza a no desmentirla. Aun de aquellos cuatro Divinos Animales, que tan lucidamente volátiles tiraban la carroza de Dios, con ser que todos volaban poblados de alas, y esgrimiendo plumas, reparó el Profeta, que el Águila sobresalía remontada encima de los demás. *Et facies Aquilæ desuper ipsorum quatuor* ¹*. Y era que aunque todos batían plumas, eran nacidas las del Águila; y las del Novillo advenedizas. Mucho volaban el hombre, el León, y el Buey con sus alas; pero eran prestadas, y cedían ventajas a las nativas; y apostar un Buey por emplumado que esté con un Águila al vuelo, sólo es colocarla sobre su cabeza, a que remontada le enseñe, a no ser lo mismo arrastrar flemáticamente la reja por el barbecho, que aventar con velocidad el plumaje por las nubes, *desuper ipsorum*. Por esto llamaría (claro está) Lope de Vega, Ícaros a los imitadores de Góngora, porque siendo contrahechas las alas de su osadía, es preciso ser arriesgado el vuelo de emulación. Alábale primero, y luego dice que sus imitadores son los que han menester las defensas, que por Don Luis se hacen ostentosas.

1. Ezechiél, cap. 1.

* EZEQUIEL: Uno de los cuatro grandes profetas del Antiguo Testamento.

*Claro Cisne del Betis, que sonoro
y grave ennobleciste el instrumento
más dulce, que ilustró músico acento
bañando en ámbar puro el arco de oro :*

*A ti la lira, a ti el Castalio Coro
debe su honor, su fama, y su ornamento,
único al siglo, y á la envidia exento
vencida, sino muda en tu decoro.*

*Los que por tu defensa escriben sumas
propias ostentaciones solicitan,
dando a tu inmenso Mar viles espumas:*

*Los Ícaros defiendan, que te imitan,
que como acercan á tu Sol las plumas,
de tu Divina Luz se precipitan 1. **

65. Es forzoso el precipicio, siempre que tratare de volar quien no ha nacido pájaro: que no bastan plumas para el vuelo, pues aunque de ellas se hacen las alas; también los plumeros.

66. Basta esto de lo que Faria mentó diciendo: *Peor sus secuaces*, lo demás es mera pugnacidad sin fuerzas ni fundamento. Dice serán los versos de Góngora gustosos en parte; pero no las orejas juiciosas, y científicas. A que decimos, que conocemos muchas de hombres más doctos que él, que no sólo se deleitan mucho con su armonía sino

1. Lope de Vega in tom. Circe Sonet. 12, fol. 40.

* Lope de Vega: Poeta y comediógrafo español (1562 - 1635)

que la recomiendan con veneración. Dice que también él le venera, pero esto es hipocresía, cuando constan sus vejaciones. Llámale casi invencible en lo que escribió antes de aquel capricho, y el capricho es Hipérbaton: Que las burlas en que es excelentísimo no han menester ciencia, sino ingenio, y genio para ellas. Hasta los aciertos que confiesa, los pellizca con el rencor, como si todo lo científico, y artificioso que puede ennoblecer una lira, no hubiese resonado en la de Góngora con admiración del Mundo. Mirad lo que decimos a esto en la sección undécima, número 116.

67. Añade que, a faltar las burlas en sus obras, poquísimos le conocieran. Este hombre, aun de los pensamientos ajenos y futuros quiere ser árbitro ¿Pero diga si el Polifemo, Soledades, y Panegírico tienen burlas? y si no las tienen, ¿cómo los conocen tantos por de Góngora, y él mismo las llama *Poesías singulares en la opinión de los Sectarios*? Y si son muchos los que siguen a Góngora, y aun tantos, que los comparó con los discípulos de Mahoma: ¿cómo dice ahora, le conocieran sin las burlas muy pocos, cuando eso, que carece de ellas lo conocieran tantos? Añade que no le quisiera mayor mal, si fuera enemigo de sus aplausos, que haberle descubierto el juicio: ¡qué gracia! Cierto, que puede estar muy vano de tan glorioso descubrimiento. Desde que Faria escribió esto (¡ay triste!) ya no hay quien lea a Góngora, no hay quien aplauda sus versos, no hay quien estime sus números. En verdad que no pudo hacérsele mayor daño, que haber desengañado al mundo. Descubrióle Faria el juicio; y eclipsóse Góngora, expiró aquella Musa. ¡Oh poder grande, oh elocuencia fatal de Faria! que a tu arbitrio degüellas aplausos, apagas opiniones, destruyes famas,

aniquilas renombres. Mas ¿cómo le venera, quien así le desacredita? ¿O cómo le vitupera, quien tanto dice que le respeta? Delira la envidia, titubea el odio, confunde contrariedades la iniquidad. Importa un ardite le venere o no le venere, le precie o le desestime: porque la Musa de Góngora es de la complexión de la Virgiliana, en que ni crece con los elogios, ni con los vituperios mengua. *Ea est Maronis gloria (dice Macrobio) ut nullius laudibus crescat; nullius vituperatione minuatur* 1.

MANUEL DE FARIA

§ VIII.

Hablo en general, que en particular no hay duda, que en el Polifemo; y Soledades hay cláusulas beneméritas de Poeta de estima. Mas por una parte la lujuria del ingenio; y por otra la falta de fuerzas, para concluir las obras le ataba, e impedía: si no díganme sus devotos, ¿por qué no acabó él obra que empezase de las que aspiraban a tener cuerpo de principio, medio y fin? Las Soledades, Panegírico y dos Comedias tuvieron principio, pero no tuvieron fin, ni aun medio: y el Polifemo acabado tiene poquísima traza.

1. MACROB. I. Saturnal.

APOLOGÉTICO

Sección IX.

68. Parecióle a Faria, se descubría mucho la venenosa, y profundísima llaga de su envidioso corazón en haber prorrumpido tan pestíferos hábitos: y por no hacer patente su dolencia, moderó la censura, y templó artificiosamente el juicio, como enmendándole con decir: *Hablo en gn general, que en particular no hay duda, que en el Polifemo, y Soledades hay cláusulas beneméritas de Poeta de estima.* Estas son caravanas de desmentir la envidia; pues por disimularla en hábito de celo o crítica doctrina, a cada paso nos enfada con sus reverencias, y veneraciones. Ya confiesa cláusulas estimables, y de Poeta benemérito en el Polifemo, y Soledades, y no ve, que de antes colige, serlo también las restantes, porque la frase, la sentencia, el estilo, la colocación, es tan semejante, y tan indivisible en todas, como fué uno el espíritu, que en sagrados furores las dictó altamente arrebatado. Esto no necesita de más probanza que de la exhibición de los versos, léanse, y sean los ojos árbitros de su igualdad con el juicio: que si hay cláusulas de estima, todas la merecen, o todas deben preferirse, si períodos hay dignos de obelo. Tal es su uniformidad, tal su consonancia.

69. El que Don Luis no hubiese dado fin a las Soledades, Panegírico, y Comedias, no convence falta de caudal en aquel espíritu; sino poca ambición de dar a la prensa sus escritos. Lujuria de estos tiempos insaciable; que en los pasados era sólo comezón importuna, como dijo

Juvenal.

*Tenet insanabile multos
scribendi cacoëthes 1.*

Y fué también notoria falta de Patronos, pues no habiendo Mecenas, que aliente propicio, no hay que extrañar Poeta, que fállezca desvalido. Fuese en fin esto, o lo otro, el no concluir algunas obras, habiendo otras que basten para el crédito, no arguye en hombres de aquel tamaño falta de capacidad. O dígase que el mayor Poeta, que conoció la Naturaleza, no la tuvo, pues no sólo dejó de acabar su Eneida, Poema divino, pero versos particulares de ella no pudo, o no quiso concluir, de que vemos tantos Hemistiquios en sus obras. ¿Y quién será tan ignorante, que porque Virgilio no pudo acabar una docena de versos, o no quiso, le acuse de crimen de lesa Poesía, por falta de fuerzas de ingenio, y espíritu? El mismo Poeta en su testamento mandó, que por imperfecta, y no acabada su Eneida, se entregase a las llamas, *Testamento comburi jussit* (dice Donato) * *ut rem inemendatam, imperfectamque* 2. Pues los retazos de versos, que así quedaron, digan Tuca, Varón, y otros muchos, si han podido ser zurcidos, con haber acometido a este suplemento los mejores ingenios de aquel siglo. Y responderán, que aquello imperfecto, manco, y no cabal de Virgilio se quedó así, para confusión de presumidos, y arrogantes,

1. Juvenal, lib. III, sat. 7.

* DONATO (Elio): Autor latino del S. IV Famoso gramático. Comentador de Terencio y Virgilio.

2. Donatus in vita Virgillii.

que con todo su caudal no pudieron remendar quatro hemistiquios: ¿qué fuera todo el Poema: Ni Virgilio acabó su Eneida, ni Lucano * dió fin a su Farsalia, ni Claudiano concluyó su rapto de Proserpina** ni Ronsardo *** su Franciada ¹ ni otros muchos clarísimos varones, ni por eso perderán la corona, que sus gloriosas fatigas les ganaron. Pues del ingenio de Góngora se ha de presumir, que no acabase una Comedia, porque no pudo, cuando no hay hoy zapatero de viejo en España, y aun en nuestras Indias, que no las escriba a docenas. Digan eso lo que se atrevieren a calumniar de sin fuerzas, de enervado, de lánguido el genio Virgiliano, sólo porque no pudo acabar aquel verso.

Præjice tela manu sanguis meus...

Eso imperfecto, eso por acabar, que se dejó Góngora, es mucho mejor, que lo muy concluído, y sellado de los otros. Y eso poco ha sabido arrastrarse al mundo erudito a sus admiraciones.

Lo grande no está en lo mucho. Nunca es poco lo bueno. El bulto del libro sólo denota que tiene mucho papel. No crecen los tomos por echar hojas, sino por madurar frutos:

* LUCANO (Marco): Poeta Hispano-latino nacido en Córdoba. (39-65) Condenado a muerte por Nerón.

** PROSERPINA: Reina de los infiernos. Hija de Júpiter. Esposa de Plutón.

*** RONSARD (Pierre): Poeta francés. (1525 - 1585) Figura del renacimiento francés.

1. Virgilius, Lucanus, Claudianus, Ronsardus.

eso les quedó a los libros de su linaje de Árboles. Al otro Profeta se le mandaba hacer un libro grande, *Sume tibi librum grandem* 1*. y al cabo no contenía más que cuatro palabras todo aquel tomo. *Spolia, detrahete, festina, prædari*. Y aun de todas éstas las dos primeras eran título (dice Vatablo) con que no quedaba más que otras tantas para toda la profecía. *Hæc duo verba sunt vicetituli, duo sequentia sunt ipsius epistolæ* 2. Para que acabásemos de creer, que podía ser libro grande libro de dos palabras.

71. Escribió Faria unos cuatro, o cinco tomillos de versos, y parecele que éstos le hacen mayor Poeta, que es Góngora con el suyo. Mas como no se regula por pliegos el espíritu, podrá aquel decirle lo que Marcial al otro:

*Tu bis denis grandia libris
qui scribis Priami prælia magnus homo es.
Nos facimus Bruti pruerum, nos Lagona vivum
tu magnus luteum Gaure Giganta facis* 3.
*Libros grandes, grandes prosas
escribes con grande nombre
porque es fuerza ser gran hombre
quien escribe grandes cosas.
Tú en lo grande eres bizarro;
y es chico cuanto yo escribo.
Yo hago un niño, pero vivo,
tú un Gigante, mas de barro.*

1. Isai. c. 8

* ISAIAS: El primero de los cuatro profetas mayores del Antiguo Testamento. Siglo VIII antes de J. C.

2. Vatabl. schol., sup. 8. Esai.

3. MARTIAL. lib. IX, epigr. 51.

72. El Polifemo acabado dice que tiene poquísima traza: y en verdad, que se lo hemos de averiguar. Esta poca traza ¿respecto de cuál es poca? (Porque poco y mucho no son contrarios, como enseña el Filósofo, sino relativos: y es preciso que esta traza en orden a alguna mucha, o mayor sea poca.) Diga pues Faria si es poca, o porque Don Luis la pudo hacer mayor: o porque los Poetas Griegos, o Latinos trazaron mejor esta fábula? o porque el mismo Faria la pudiera haber mejorado, o escribe otras fábulas de más traza?

73. En lo primero fácilmente queda convencido, con que bastó haber Góngora dado aquella traza, que otros no sólo no han excedido, pero ni aun igualado, y aunque de su ingenio se cree la pudiera haber superado; el no estaba obligado a exhibir la mayor de su posibilidad: pues aun Dios con obrar con sólo querer, no debe hacer lo mejor que puede obrar. Ganen el tiro de aquella barra, que si Góngora la puede adelantar, eso está por hacer, y respecto de lo que no es, nada es mayor, ni menor. En lo segundo, salgan a luz de los Griegos Teócrito *, y de los Latinos Ovidio, que más profusamente cantaron los amores de Polifemo. El Griego no sólo no escribe mejor que Góngora este asunto en el Idilio undécimo, que intitula *Cyclops*. Y comienza: *Nullum contra amorem est remedium aliud* ¹. Pero es indigno aun de ser admitido al certamen. Allí propone al Jayán Pastor enamorado, y a Galatea Ninfa desdeñosa, y luego introduce rústicamente aquella cantilena pastoril, que comienza: *O cándida Galatea*. Consta

* TEOCRITO: Poeta griego de la era Helenística. El principal de los autores poéticos alejandrinos. Siglo I I I antes de J. C.

1. Teocrito Idillion II.

de requiebros a su hermosura, y ofertas a su esquivéz, y con dos frialdades, se acabó el cuento. Además, que la campestre Musa de Teócrito (según Quintiliano) no sólo huye de la majestad cortesana; pero aun de la policía cívica se aleja temerosa. *Sed Musa illa rustica, Pastoralis, non forum modo, verum etiam ipsam urbem reformidat* 1.

74. El latino la escribió con acierto en el treceno de sus Metamorfosis, y así le atendió Góngora por dechado de aquella labor insigne; y tal cual es aquella traza del ingeniosísimo Ovidio, toda la embebió en su Polifemo 2; pero con tantos realces, que variando la de bellísimos episodios, descripciones, frases, sentencias, y esquemas, queda el dechado, como suelen quedar las líneas del dibujo, sobreviniendo la bordadura de oro y perlas. A quien esto dudare le es fácil abrir ambos libros, y conferir una traza con otra, un ornato con otro. Dejo los lances en que de Homero y Virgilio se vale con ventaja en lo que toca a la robustez, y deformidad del Gigante, en cuya descripción los dejó atrás. Ya por esta parte no le exceden, ni Teócrito, ni Ovidio en la traza de esta fábula; aquél porque ninguna tiene: éste, porque sobre toda la de él añadió Góngora la suya. Luego respecto de éstos no es poquísima la traza del Polifemo, como dice el Sicofanta.

75. Resta el tercero: ver si es poco, respecto de la que puede, o suele disponer Faria en sus Poemas. A que responderá Góngora lo que Marcial en semejante caso :

1. QUINTILI., Lib. X, cap 1.

2. OVID., Meta., lib. XIII.

*Ista tamen mala sunt, quasi nos manifesta negemus,
hæc mala sunt; sed tu non meliora facis* 1.

*Cuanto escribo, es manifiesto,
que es malo, mas si lo igualo,
veo, que siendo esto malo,
nada haces tú mejor que esto.*

¿Por ventura es muchísima la traza de Faria en su fábula de Dafne * y Apolo, o la de Tamiras y las Musas? ¿o es mayor la de Pan ** y Apolo? y la de otros Poemas ridículos, fríos, lánguidos, forzados, inertes, mal puestos; y bien cacareados, como los que su clueca Musa abortó en el 2. tomo de su Aganipe? (Dejo se haga la comparación de fábula con fábulas.) Y ¿a quién no asombrará tanto disparate, como agrega en los esdrújulos forzados de que tejió el Poema de Tamiras? Donde por consonante de número, largó *cucumero*, que malos cucumerazos le habían de dar al cucumero de sus cascos, pues aun en Látin es *cucumis*. Pero donde se ensartan *satúrnicos*, *admirábiles*, *ebúrnicos*, *orfénica*, *puérpera*, *pérpera*, *saxátiles*, y otras monstruosidades semejantes, bien podía pasar el *cucumero*. Y la gracia de todo es, que al fin de tanto desatino sin traza, quiere persuadirnos en un párrafo en prosa, que

1. MARTIAL., lib. II, epigr. 8.

* DAPHNE: Ninfa, sacerdotiza de Gala. Perseguida por Apolo se transformó en Laurel.

* * PAN: Dios venerado principalmente en Arcadia. Su nombre significa "todo". Cabeza y patas de macho cabrío. Torso de hombre.

en aquel género de Poesía ha excedido a cuantos con fama, y acierto la ejercitaron en nuestro idioma, como el insigne Carrasco, Lope de Vega, &

76. Dejemos los consonantes forzados, que a cada paso descubren los callos del remo, y las ronchas del látigo. En la fábula de Pan acabó la estancia 56 así:

*Del gran Petrarca
de líricas cadencias Patriarca 1.*

Y es tan bueno esto, como si dijéramos, alabando al famoso historiador:

*Fué Salustio * Crispo
de Romanas historias Arzobispo.*

Pues no sabemos si le faltaba algo para ser Arzobispo a Salustio en sus Historias, cuando el Petrarca con sus versos llegó a ser Patriarca.

No es tanto nuestro ocio, que le hayamos de malograr en expulgarle las boberías: baste decir, que este hombre censura los versos, como que nadie es mejor; y los escribe, como que es peor ninguno. Horror es oírle fulminar intrépidamente su crítica, siendo en ella: Corte Real, *mero prosista*; Valdivieso, *** no mondado*; Boyardo, **** mero Ro-*

1. Man. Faria. Fuente Aganipe to. 2 fabul. Pan.

* SALUSTIO: Historiador latino. (86-35 antes de J.C.)

** VALDIVIESO: José...: Poeta español. (1560 - 1638) Autos sacramentales.

*** BOYARDO, Mateo...: (1434-1494) Poeta italiano autor del "Orlando Enamorado", que fué progenitor no sólo del Orlando Furioso de Ariosto, sino de varias obras similares.

mancista y gran hablador; Góngora, duro; Montemayor, * infelice. El Marino, arrogante sin saber nada. El Taso, desnudo de erudición ¹. ¡Válgate Dios por hombre! o escribe como censuras, o censuras como escribes; que quien te oye-re árbitro de ese Doncel condenar tantos defectos en Poetas tan ilustres, juzgará que o los excedes, o los enmiendas, hablando de ellos como superior a sus aciertos. Oh cuánto le valió a Lope de Vega haber sido su amigo, y dedicádole una Comedia, pues a buen librar escapó, con que *escribía mejor redondillas, que otra cosa*. Y aun esas dice, que las aprendió del buen aire de su Camoens. Fuéle preciso prorrumpirlo, porque Lope no se le fuese sin nota: como de Escalígero advirtió en semejante ocasión Antonio Verderio: *Plane adverto Scaligerum hæc in illum eructasse, ne ei innotatus abiret* ². Esto le valió a Francisco, Rey de Francia, para acallar el mordacísimo espíritu de Pedro Arentino ³: (Faria de aquel siglo) pues temiéndole venenosamente satírico de las acciones de los Príncipes, le presentó una cadena de oro, eslabonada de lenguas, con que enfrenó la maledicentísima del Arentino ** *Tragli altri Francesco il primo Re di Francia con averli fatto presentare una gran collana d'oro fatta a lingue, raffrenó quella lingua si maledica* (dice el Prontuario de las Medallas). Y el mismo temor se apoderó de quien nunca le supo tener del invictí-

* MONTEMAYOR, Jorge de ... : (1520 - 1561) Poeta portugués en lengua castellana. Introduce la novela pastoril.

1. Aganipe, tom. II in Not. Lusiad. G. X. est. 3, fol. 299. Juycio N. 24.

2. Verdærius in vita P. Val. Aretin.

3. Promptua, dele medaglie p. 2, fol. 250.

* * ARENTINO: Escritor satírico italiano. (1492 - 1596) Escritor licencioso, pero lleno de verborrea.

simo Carlos Quinto, * que por lo propio cohechó su malignidad con una ropa de brocado recamada de orejas de oro, y decía el picarón que aquella dádiva le haría ensordecen, para no oír mal del Emperador; pero que no le dejaba mudo. ¡Oh poder fatal de una dicacidad sangrienta, que haga temblar de una lengua al Héroe, que no amedrenta una bombardarda! Lope de Vega con su dedicatoria, y sus versos consagrados a Faria, logró lo que Ulises con el brindis del Cíclope: *Donum Cyclopis* ¹.

78. En fin, no quedó Poeta, ni Comentador, ni varón insigne por favorecido que fuese de las Musas, y la Fama que no lastimase esta pluma, y parecele que todo el humano acierto, desdeñando cuantos ingenios tiene el mundo, vive únicamente entronizado en el suyo, por sus frigidísimos versos entre los Poetas, y por sus quiméricas observaciones entre los Comentadores.

79. Qué de estudio le costaría el comentar aquello del Camoens: *De tecida seda*. Donde dice, que en aquel coludir de sonidos, *cida seda*, significó el Poeta el ruido de la seda, que con su tejido apretado suena *cida seda*. Como el tafetán, que en su mismo vocablo dice su sonido *tafe tafe*. Esto es cosa grande. Y Góngora carece de estos misterios.

80. Trabaja notablemente en acomodar los Dioses, que poéticamente introduce el divino Camoens en su Lusiada: y válese de unas analogías ridículas, vanas, y fantásticas, para que sean santos aquellas Deidades. Y dice que Marte es San Pedro Apóstol (sería porque desorejó a Malco)** y que

* CARLOS V: (1500 - 1558) Su reinado constituye época gloriosa en España que marca el apogeo de una nación.

1. Adag. Donum Cyclo. Vide Erasmus.

** MALCO: Criado de Caifas al cual cortó San Pedro la oreja en el momento en que Cristo era prendido en el huerto de Los Olivos.

Venus es la Iglesia Católica ¹. Pero como la conexión de los disparates, no tenga más consistencia, que la que el antojo quiso trabar, en otra parte ya Marte dejó de ser S. Pedro, y es Santiago. Y en el canto I. estancia 37² deja de ser uno y otro; y es ya Alonso de Albuquerque *: y Venus la Reina Doña Isabel. ** Y Júpiter, que era Cristo se pasó a ser el Rey Don Manuel, *** y San Pedro, que lo habían hecho Marte, se trueca en Neptuno en el canto, 5. estancia 50³ y la razón es, porque Neptuno **** es Abogado de Pescadores en la gentilidad: y porque (es notable, y profundísimo el misterio) reina Neptuno en el mar de agua salada, y es fuerza que sea San Pedro, *porque el agua del Bautismo lleva sal*: ¡qué necedad!

81. Venus vuelve a ser la Iglesia Romana, y en el canto I. estancia 34. lo prueba con que el Alba, que los Sacerdotes visten es blanca, y así es la Iglesia Venus (a quien pintó el Poeta vestida de lino puro) y hace monacillos a los Parcas, ***** porque acompañan a Venus, y como

1. Canto 2

2. Cant. I, est. 37, col. 546.

* ALONSO DE ALBUQUERQUE: (1463-1515) Famoso marino portugués. Virrey de la India.

** REINA DOÑA ISABEL: Reina de Portugal. Esposa de Manuel I. Hija de los reyes de España Fernando V e Isabel I.

*** REY DON MANUEL: 1º Rey de Portugal de 1495 a 1521. Gran auge durante su reinado.

3. Coluna 269.

**** NEPTUNO: Identificado con Poseidon en la antigüedad romana. Dios del mar para los griegos.

***** LAS PARCAS: Las tres parcas tomando el aspecto de hilanderas presidían en la antigua religión romana el nacimiento, el matrimonio y la muerte.

las vestes blancas (dice) son las *Parcas* sus *Acólitas* en esta acción, etc. Aquí mismo convida a los golosos de secretos, agudezas y arcanos a que le oigan en otra parte diciendo: *Los apetitosos de delgadezas y secretos me vayan a oír en la estancia 18, canto 9.* Quien esto oyere, pensará que yendo allá, registrará las hojas de la Sibila * o romperá los siete sellos del Apocalipsis. Vayan enhorabuena allá los *apetitosos de delgadezas y secretos*: y verán probado, que Venus la Iglesia es Autora de sementeras, con que la doctrina Evangélica es representada en las Divinas letras por la mies: y porque Cristo dijo al Rey D. Alonso en Orique: *que tenía elegidos a los Portugueses para una sementera suya en partes remotas.* Si éstos son misterios, secretos, y delgadezas, díganlo los apetitosos de ella, que a Faria, sutilísimo le pareció este hilado, pues antes de decir esas delgadezas, nos previno diciendo: *Aunque todo esto no es hilado muy gordo, vuelvo con otro más delgado* ¹. ¡Presunción vana, arrogancia necia, ciega altivez! pues a hilar estos cables la Araña, no sólo prendiera moscones; pero enredara Elefantes.

82. En el canto prim. folio 128, en que el Rey Don Manuel ha de ser hijo de la Iglesia, que es Venus (y no se acuerda de esto, cuando después hace Júpiter al Rey Don Manuel, pues Venus no es madre, sino hija de Júpiter.) Pruébalo con que *el Alma que hizo el oficio de Madre con el Rey Don Manuel criándole, era de la Iglesia, por ser amiga de un Obispo.* ¡Que iniquidad! ¡Quién tan impía,

* LA SIBILA: Personificación de la divinación. Sacerdotiza de Apolo que emite profecías y tiende, sobretodo para los romanos, a sustituir el oráculo de los dioses.

1. Cant. 9, est. 18, col. 25.

y violentamente arrastró congruencias mendigadas, para una analogía tan impropia, y remota? Un Príncipe tan ilustre y famoso, como el Rey Don Manuel, no ha menester que le acomoden necesidades sacrílegas, para que la Iglesia le reconozca por uno de sus más esclarecidos hijos, y si él viviendo viera que esta filiación le confirmaban por el lado de haberle criado una Ramera, y con tan notorio, y escandaloso descrédito del Estado Pontificio, mandara borrar (creémoslo de su piedad) los insolentes caracteres que en este libro infaman la autoridad Regia, y Episcopal.

83. Aprenda Faria siquiera de la profanidad Gentílica más modestia, pues aun en la educación de los mellizos Príncipes de Roma, por no confesar los alumnos de una mujer deshonesta, los celebró colgados de las ubres de una fiera: juzgando más decente a la Majestad, el que Rómulo y Remo * mamasen de una loba, que no que bebiesen pecho a pechos de una perdida.

*Hic patrius Mavortis amor, foetusque notantur
Romulei, post amnis inest. et bellua nutrix* 1.

84. Había el famoso Camoens fingido con la felicidad que suele, que el Cabo de Buena Esperanza habló una noche a los Portugueses en forma de un terrible Gigante, y díjoles que fué uno de los Titanes, ** que dieron guerra a los Dioses, y que convertido por esta osadía en aquella robustísima punta, que se descuella en esos mares, serviría

* ROMULO Y REMO: Legendarios fundadores de Roma. Alimentados por la loba.

1. Claudia. Paneg., lib. V.

** LOS TITANES: Hijos e hijas de Urano y Gaia. Eran doce. Lucharon contra Zeus.

de náufrago peligro a las Lusitanas flotas. Mete aquí sus misterios Faria, y persuádenos que aquel Cabo representa a Mahoma, cosa que se la creyéramos con la misma facilidad que la dijera él, pues como quiera que el sentido acomodaticio en todas materias es tan fácil, que cualquier beata simple puede producirle con media similitud hallada, y treinta salteadas, no había para qué aglomerar tantas boberías en su probanza. Dejémoslas por muchas; aunque ¿quién dejara de reírse de algunas ilustres? Como decir, que el Gigante al responder volvió los ojos, y torció la boca, señal infalible de que es Mahoma, pues como condenado está en el infierno haciendo gestos. Mas si aquel Cabo primero se llamó *Tormentorio*, y hoy de *Buena Esperanza*, cuando fuese Mahoma por el primer apellido; es forzoso que Faria haga mayores gestos que el Gigante al torcer la violentísima aplicación de esta plácida, hermosa, y santa denominación, a ese infame Seductor y falso Profeta.

85. Que se llama el Jayán *Adamastor*, y que este nombre se deduce de *ádamo ádamas*, que es enamorar. Con que es Mahoma, porque fué enamorado de mujer ajena, y concedió el trato de muchas en su secta.

Que el tal Gigante, peñasco, Cabo, o Promontorio de piedra es Mahoma, porque está en sepulcro de piedra imán.

Que Mahoma es también de piedra, porque los mōros echan por entre los muslos unas piedras hacia atrás, ceremonia suya.

Que rodean al Cabo las ondas del mar, y Mahoma murió hidrōpico, que es lo mismo.

86. Que el tal Cabo por lo menos es el Demonio en figura de Mahoma, o es Baco, pues habiendo sido hidrōpico Mahoma, representa a Baco, a quien pintan con gran

barriga; y aquél murió con otra tanta.

Pero ¿adónde vamos? que en estas vanísimas, y mendicantísimas alusiones gasta este hombre veinticinco columnas de a folio, para risa de los cuerdos, y burla de los doctos, que es el afán estudioso de la Araña (como decía Camerario) * cuando la trabajada tela, que tramaron sus entrañas urdida del tesón, y tejida de la fatiga, al fin viene a parar en ultraje de la atención, y desprecio del reparo.

*Ingenti studio componit Aranea telam
et tamen a cunctis spernitur illud opus.
Sic magnas magno promissis molimine nugas
dum vigilas studiis vane Faria tuis* 1.

87. Toda esta exposición es lo mejor, y más misterioso que él celebra en su libro, que todo se funda en gestos, hidropesía, *amo amas*, barriga grande, piedra imán, etc. Y siendo éstos los misterios, no hay que admirar, que anden tan a rodo, que aun sus olvidos, y sus descuidos son misteriosos, como él dijo; *Olvidabaseme lo mejor si ya no fué misterioso el olvido* 2. Mirad si no se han de temer avenidas de misterios, cuando no hay olvido, ni desatino que no lo sea.

88. Sobre quién es el Dios Nocturno (de quien hace

* CAMERARIO, Bartolomé... : (1497 - 1564) Jurisconsulto italiano del Siglo XVI.

1. Camerarius emblem. 73, centur. 4. Sophista.

2. En el juicio, n. 24

mención Camoens en el canto 2. estancia I.) llama a Lambino *pesado hablador*, y con la hinchazón que suele, dice que a él y a Jacobo Durancio ¹ les ha de enseñar, quién es Nocturno en Plauto. En fin asienta, *que es el Sol*. Y en probarlo se muestra, que Lambino ² es pesado hablador; y Faria hablador de liviandades, pues además de que hacer a Nocturno el Sol, es contra el texto de su Poeta, que le introduce abriendo al Sol la puerta del marítimo Palacio, y contra S. Agustín acérrimo multiplicador de estas Deidades Gentílicas, son las pruebas tan ruines, como ya veremos. Fúndase ³, en que Plauto introduce a Sosia ⁴, que porque le pareció que tardaba el día, y era prolija la noche, dijo, *que dormía Nocturno borracho, según emperezaba la noche*. Y porque después acusando la tardanza del Sol, dice también, que debe estar roncando el Sol muy bien bebido, *Credo edepol equidem dormire Solem, atque appotum probe*. Colige: luego Nocturno es el Sol. Mala consecuencia: pues de los Gallos si no cantan a media noche, se pudiera decir que dormían borrachos, y no son los Gallos el Sol.

89. La razón Filosófica con que confirma este dislate es graciosa. Oídla: *Digo que este Dios Nocturnos es el Sol, porque el Sol es Autor de la noche con su ausencia*. Linda ignorancia: pues a ser esto así, no habrá negación, ni privación que no sea causa positiva del efecto formal de su hábito contrario (bien sé que esto es hablarle en Griego a él, y a los ignorantes de Filosofía con ser lo más fácil, y humilde de ella); a ese tono diremos, que la cegue-

1. Jacob Durant.

2. Lambin.

3. August., lib. VI, de civit. Dei, cap. 9.

4. Plautus in Amphitry

dad es causa de la vista del lince, porque con su ausencia causa la vista la ceguera; que la ignorancia con su receso produce la ciencia; que las tinieblas alumbran el medio día, porque con su falta se ilustra el aire: que la muerte es autora de la vida, pues su ausencia nos deja vivir, y al contrario. Finalmente el Sol con su ausencia nos deja vivir, y al contrario. Finalmente el Sol con su ausencia es Autor de la noche, como la vista con la suya lo es de la ceguera. Debámosle pues a Faria este disparate, y aprendamos a decir, que la vista es ceguera, o ciega, como el Sol es noche, o Nocturno.

90. Dando de ojos en principios filosóficos, pasa a ostentarse Escriturista: y acaba de probar esto, con que *pidiendo Ezequías a Isaías señal de la certeza de su salud, le dijo el Profeta: Vis, ut ascendat umbra decem lineis; an ut revertatur? Adonde explican algunos Autores, que quiso decir: si quería que el Sol volviese atrás, o pasase adelante? Y el mismo profeta en el cap. 38. refiriendo el propio suceso: Et reversus est Sol decem lineis. Luego si lo que allá es sombra, es Sol aquí, y la sombra es la noche, bien es Nocturno el Sol.* Todo el Sol tiene Faria sobre los ojos, o toda la noche en el entendimiento, pues con miserable ceguera no ha visto el espigón del Reloj de Achaz, o no acertó a leer el contexto de aquel lugar, que dice: *in Horologio Achaz 1.* Advierte ¡oh el más presumido de los hombres! que yerras en probar que el Sol es noche, o Nocturno, con que el Sol es sombra; y yerras en pensar, que la Escritura llamó sombra a ese clarísimo Planeta; y yerras en creer que somos simples los que te escuchamos; y yerras en suprimir las cláusulas del sagrado Texto.

Volvió el Sol diez pasos atrás, y retrógrados los ojos de su brillante carro cejaron la carrera del día, retirado a la Aurora en diez líneas todo el flamante viaje de las luces. Reparó el Rey en el reloj de su Padre Achaz, que la sombra del puntero, que señalaba los grados conforme al movimiento Solar, había retrocedido diez líneas, que para el Ocaso tenía atrasadas el apuntador: y coligió *a posteriori*, que las había desandado el día: *Et reduxis umbram per lineas, quibus jam descenderat in Horologio Achaz retrorsum decem gradibus*. Pues ¿qué tiene que ver esto con el desvarío de Faria? Demostrar la retrocesión del Sol en las líneas de un Reloj desombra, es decir, que es sombra el Sol? Gentil Gramaticada.

Sección X.

91. Prosigamos aprendiendo algunas doctrinas, que ostenta nuestro Mastige. Enseña en el canto 9, estanc. 54. *Que los Naranjos, Cidros, y Limones son los pomos de oro, que guardaban las Hespérides, * y cogió Hércules, y los que se echaron entre las tres Diosas, por premio de la hermosura, y a Atalanta para grillos de ella.*

92. No ignoramos que toda fruta de color pajizo llama la Poesía pomos de oro. Como observan los intérpretes profanos sobre el *Aurea mala decem misi* del gran Poeta Eglog. 3. y los sagrados sobre el *Mala aurea in lec-*

* HESPERIDES: Las tres hespérides vivían en los límites occidentales de la tierra. Con la ayuda del dragón Ladón vigilaban los jardines encantados donde brotaban manzanas de oro.

tis argenteis del cap. 25. de los Proverbios. Pero sobre cuáles sean, cada uno pinta la fruta que se la antoja. Válida opinión, el que sean Cidros, o Naranjos los del sagrado Texto, como veréis en Martín del Río. *Quidam volunt indicari mala aurea, hoc est Medica, seu Citria*. Y también los del Poeta aunque estos últimos otros los presumen Membrillos (como Brodeo, y Galeoto Marcio) otros Manzanas (como Antonio Agustín, * Cerda, ** y otros 1.) Esto es cuanto a las frutas de oro en común sobre esos lugares. Mas en particular sobre las de las Hespérides, unos piensan que fueron ganados, que robó Hércules: porque en Griego es equívoco el nombre de Manzana con el de oveja: pues con decir *myla* lo significan todo: y como tenían vellones dorados, o pajizos, asentáronles lo áureo. Y en fin si aquellas Reses eran como nuestras Vicuñas, y Pacos, que por su color rubio, y encendido merecen en pelo de oro; mejor que en África, pudiera, en nuestro Perú haber fingido el Huerto de las Hespérides. Y el Dragón, que guardaba estas manzanas era (dicen) un Río, que porque las rodeaba flexuoso, y culebreado, le fingieron Serpiente: vulgar metáfora de los Poetas llamar los ríos sierpes de plata, culebras de diamante, etc. como del Luco dijo nuestro Cordobés.

*En roscas de cristal serpiente breve
por la arena desnuda el Luco yerra 2.*

- * ANTONIO AGUSTIN: (1517 - 1586) Arzobispo de tarragona y erudito español.
- ** CERDA (Fray Antonio) : Sabio teólogo español. Siglo XV
1. Virgi-Eclo. 3. Prover., cap. 25. Delrio adag. sacr., tom. II, adag. 235. Brodeo, lib. I. Miscellan. cap. 34. Galeot. Marcial. de prom. doct., cap. 28. Cerd. eclog 3.
2. GÓNGORA.

93. Otros pensaron, que las Hespérides fueron hijas del famoso Astrólogo Hespero, * o Atlante, ** que por especular el movimiento de los cielos, dijeron de ellas, guardaban en el Occidente las manzanas de oro. Esto es, observaban las estrellas, que por su esplendor dorado, y su rotundidad bermeja parecen pomos de oro: fingiendo que sólo en el Occidente nacía tal fruta, porque sólo al ocaso del Sol comienzan a brillar los Astros. Y el Dragón jardinero hicieron al Zodíaco de los signos, que como sierpe en luciente rosca voltea por todo el globo. *At quis est Draco, qui hæc mala servabat? Signiferum circulum nonnulli sunt arbitrati.* Natal Comite 1.

94. Más luces que las de su Zodíaco conduce a esta opinión una agudeza de Augustino. *** Reparó en que sobre distribuir estrellas a sus Deidades el Gentilísimo, andaba el Astro matutino en desidio, sobre si había de ser de Venus, o de Juno; **** porque unos adjudicaban el lucero a la una, y otros a la otra. *Luciferum enim quidam Veneris; quidam dicunt esse Junonis.* Pero tan luciente y hermosa estrella (dice) Manzana puede ser de oro, sobre que dignamente contiendan otra vez Venus, y Juno. *Quamvis de illo fulgentissimo sydere apud eos, tanquam de malo aureo Juno, Venusque contendant.* Pero en verdad, que por estrella de Venus aclaman al lucero todos los crepúsculos

* ESPERO: Hijo de Atlas cuyo nombre dió el pueblo al planeta Venus.

** ATLANTE: Hijo de Neptuno. Padre de las Hiadas y de las Pléyades.

1. Natalis Comes, lib. VII, cap. 7.

*** SAN AGUSTIN: Obispo de Hipona. (354-430) Trató de conciliar el platonismo y el dogma cristiano, la inteligencia y la fe.

**** JUNO: Venerada en Roma como la reina de los cielos. Esposa de Júpiter.

del alba; todos los arreboles del ocaso; porque Venus al fin vence como suele, *Sed ut solet, Venus vincit*. Y suya es la manzana, si son fruta dorada los astros. Últimamente Faria dice, que no fueron sino limones. ¡Vaya con Dios! pero mirad la inconsecuencia de este hombre, que dice de los limones: *Que el apropiar a esta fruta el color de oro es frecuente, y no sólo eso, sino llamarla totalmante pomos de oro* ¹. Pues si esta fruta por el color pajizo es pomo de oro, ¿por qué la cera por su palidez no será ruela de oro? Cómo acusa a Góngora el que por la cera de la colmena dijese: *En ruelas de oro rayos del Sol hilan?* Si el color motiva esas licencias, por qué no será oro la cera por rubia, si lo es la Cidra por pálida?

95. Ilustre necedad decir que se echaron limones, para el certamen de hermosura entre las Diosas, y mayor el motivo de haberse ellas desnudado, pues dice que fué limón, *sobre el que se desnudaron las Diosas por ser fruta exquisita entonces*. Reparad mucho el por qué: ¿por qué se desnudaron? *Por ser fruta exquisita entonces*. Ya veís, que un niño dirá aquí, que no fué sino por obtener el lauro, y corona de la mayor belleza, por ser aquella fruta índice de la victoria: pues si venía escrita de estas letras: *Pulchriori?* Dése a la más hermosa no por fruta exquisita, ni por ser limón (como Faria sueña), pero por un guijarro, que se propusiese en el certamen con esa circunstancia, se desnudaran ellas, cuando aun el refrán de las vejezuelas vulgarmente clama: *No por el huevo, sino por el fuero*. Y realmente Juno en el gran Poeta no tiene por injuria el que le salteasen la fruta nueva, sino el que pospusiese su hermosura.

1. Canto 9, est. 56.

*Judicium Paridis, spretæque injuria formæ*¹.

Díganlo los Griegos desnudándose en el Olimpo por un ramo de encina: díganlo los Romanos vertiendo su sangre por una guirnalda de grama. Además, que es disparate sin más fundamento, que el antojo de decirlo, decirnos que era fruta exquisita entonces el limón, naranja, cidra, o toronja. Pruébolo con evidencia. Esa fruta lo es de Venus, y su árbol es dedicado a su Deidad.

*Aurea sunt Veneris poma hæc, jucundus amator indicat*².

Dice Alciato de la cidra, y aquí Claudio Minoe *: *Medica malus, quæ Citrus, et apud nostros ob aliquam cum auro similitudinem nomen reperit, Amotis potest esse nota; etc.*³

Luego no pudo hacérsele nueva a Venus fruta que nace a su influjo, luego no era exquisito árbol, que por tal le obligase a desnudarse el que se plantó a la protección de esa Deidad, y al concurso de ese Planeta: pues también se le hicieran nuevas las uvas a Baco, y las espigas a Ceres. Apuro más. Estas frutas, según Faria confiesa, son los pomos de oro de las Hespérides: luego no eran exquisitas, ni nuevas para Juno. Pruébolo. Luego que se casó Júpiter con Juno tributó en el Occidente aquel solar esas doradas

1. VIRGIL., *Æneid.*, lib. I.

2. Alciat. emb. 106.

* CLAUDIO MENOE: Emperador romano. (214 - 270) se distinguió por sus dotes militares.

3. Claud. Min. *ibidem*.

frutas, como dice Pherecydes * lib. 10¹ citado por Natal Comite; pero traigoos un Autor, que nunca habréis visto citado para el caso. Éste es Tzetzes, ** que cuenta, que para las bodas de Juno se trajeron los pomos áureos de las Hespérides, para que fuesen dote esponsal de la Diosa.

*Ex Hesperidibus ferre, ex Hyperboreis
Junonis poma aurea Juppiter, quæ in nuptiis habuit
In Junonis sponsalibus, ut pro pulcherrima dote essent. 2*

Luego no se desnudara Juno, porque la fruta era exquisita, cuando por dote suya hacía tanto que la conocía, y poseía. Venus mucho menos, pues si el pomo era un limón, como el otro quiere, no había menester certamen, o litigio para llevarse lo que notoriamente era suyo: como ni Palas *** se desnudara para llevársela, si fuera aceituna. Luego Venus ni por esa fruta, ni con ese motivo hizo el célebre alarde de su hermosura.

*La vez que se vistió Paris
la garnacha de Licurgo
cuando Palas por vellosa,
y por zamba perdió Juno 3.*

* PHERECIDES: Filósofo griego. Nació en el 600 antes de J. C. Primero que profesó la inmortalidad del alma. Escribió la primera obra griega en prosa.

1. Pherecydes I, 10.

** TZETZES Juan... : (1110 - 1181) Vivió en Constantinopla. Maestro de Gramática.

2. Joan. Tzetzes Histor. Chilsad. 2.

*** PALAS: Sobrenombre de Atenea.

3. Gongora in fabu. Pyrami.

96. El que fuesen también limones los que entorpecieron la velocidad de Atalanta, * también es error contra toda buena Mitología, y contra toda la intención de la moralidad Filosófica de la Antigüedad, que fué enseñarnos cuánto puede, armado de oro, el interés contra la honestidad, y cómo rinden las dádivas el recato y esquividad femenil, cuando a tiros de moneda no hay almena segura en las murallas del decoro. Por eso fingieron a Júpiter penetrando la torre, y la clausura de Danae ** en lluvias de oro, como enseñan Lactancio Firmiano, *** Catsio, **** Natal, y todos ¹. Si no es que digamos que la conquistó granizando limones, o a naranjazos: pues es cosa ridícula pensar que Atalanta dama incansable, esquivada, cruel, zahareña, y en negocio que le iba no menos que la sujeción conyugal, había de rendirse en la verdad histórica con tres limones, y no a repetida profusión de escudos, y doblones. Últimamente convencemos a Faria *ad hominem* (como dicen los Artistas) reconviniéndole consigo mismo. Pues después en la estancia 76. se contradice, y en la explicación historial de esta fábula se deja los limones, y lleva lo que todos, diciendo: *Es buen remedio de alcanzar Damas, que huyen por la campaña del rigor, echarles palabras de oro, para detenerlas: y eso parece es lo que descifra la fábula de que se echaron pomos de oro a Atalanta, para*

* ATALANTA: Se le atribuye carácter de Artemisa, de la que es representación local en las leyendas aradias o beocias.

** DANAE: Madre de Perseo. Seducida por Zeus.

*** LACTANCIO FIRMIANO: Apologista cristiano. El primero entre los latinos. Murió después del año 317. Es llamado el Cicerón cristiano.

**** CATSIO, Jacobo . . . : (1577 - 1660) Escritor holandés de tipo didáctico.

1. Lactant. lib. I, de falsa doctrina. Catsius emb. 30. August. de Civit., lib. XVIII, cap. 18.

detenerla en la carrera. Entiéndese esto con las que obedecen a las penas del verdadero amor: que a las otras no hay palabras de oro, como monedas de cobre, porque es de hierro su amor, ya veo lo que dijo la copla por ellas.

*Aunque venga Salomón
disfrazado en un Soneto,
no hallaré mejor conceto
que en las letras de un doblón 1.*

97. En el canto 2. sobre el *Auri sacra Fames* del Poeta, dice: *que llama sacra al hombre, o codicia de oro, por sacrílega, y así se ha de entender aquel lugar, y no de otra manera. Y a este modo el de Improbis labor, por trabajo grande, aunque sea glorioso: acordándonos que en parte usan aquí estos valientes hombres del tropo Antifrasis, o Ironía, que es llamar bueno a lo malo, por un modo de darle peor nombre, que malo y malo a lo bueno, por encarecer más la bondad. ¡Notable vanidad la de este hombre! ¡rara presunción de gramático! Que podía pasar con su interpretación de sacrílega por sacra, y no que con aquella arrogantisima decisión, que a prorrumpirla parece que se encaramó a la universal cátedra del mundo, diciendo: Así se ha de entender este lugar, y no de otra manera: nos obliga a que veamos, si se puede entender de otra manera. Dejo que la inteligencia de sacrílego, si es lo mismo aquí, que execrable, o maldito por sacro, es común y vulgar, que no hemos menester que ahora nos la enseñe Faria, pues esa es su llana significación, sin que sea necesario recurrir a Antifrasis ni Ironía, como enseña Festo 2, y*

1. Estancia 52.

2. Festus 3. Pontan. in 3. AENEYD.

como veréis en Jacobo Pontano * sobre este lugar. Sólo le preguntaremos (si sacro es sacrilego) por qué llaman al espinazo *os sacrum, o sacra spina?* ¿Y por qué a la lepra blanca, o fuego de San Antón ** nombran *Ignis sacer?* ¿Cómo no siendo sacrilegos esta peste y aquel hueso se llaman sacros? Y si éstos se llaman así, dándole otra inteligencia a lo *sacro*, por qué *sacra fames*, no se dirá por esa inteligencia? Decid lo que quisieréis del fuego sacro, llamándole así por pestilente, mortífero, y abominable, que no lo habéis de decir del espinazo. Y si sacro se dice por cosa grande, crecida, y desmesurada (como quieren otros): ¿por qué no lo será el hambre del oro? Luego de otra manera puede, y aun debe entenderse *sacra fames*. Advertid aquí, por si os place saberlo, que ese hueso espinal se llamó sacro, por ser eso en las hostias y sacrificios lo primero que consagraba a sus Dioses la Gentilidad, como dice S. Isidoro Hispalense. *Ideoq̄ue, ex hostia id primum a gentilibus Diis suis dabatur, unde et sacra spina dicitur* 1.

98. De *Improbis* también dice Faria lo que se le antoja, que allí no hay Antifrisis ni Ironía, porque cuando el Poeta dijo: *Labor omnia vincit improbus* 2, no quiso llamar al trabajo glorioso, ni ilustre (encareciendo lo bueno con nombre, de malo) sino trabajo perpetuo, infatigable, instante, porfiado, continuo, importuno, sin descanso, con tesón. *Improbis labor est indefessus, continuus, requietis impatiens*

* JACOBO PONTANO: Poeta y escritor filosófico italiano. Humanista.

** SAN ANTON (SAN ANTONIO ABAD): Primer anacoreta cristiano (251 - 356).

1. Isidor. Etym. lib. II, c. I.

2. VIRGIL., Georg. I.

labor, dice Jacobo Pontano 1. Insigne lugar el de San Lucas. Aquél que a media noche fué a pedir prestados tres panes a su amigo, dice el Evangelio, que repelido muchas veces instaba muchas más: en fin tanto le golpeó las puertas, tanto le desasosegó el sueño, tanto le rebatió las repulsas, que se levantó a darles los panes, más por su importunación que por la correspondencia : *Et si non dabit, eo quod amicus ejus surget et dabit* 2. He ahí *improbitas*, la instancia, importunidad, tesón y porfía (dejo textos profanos). Mirad si para *labor improbus* trabajo continuo, es menester Antifrisis ni Ironía.

También se metió en escarbar Etimologías, y dícenos, que Teta se dijo en Castellano de *Tita*, cierta letra Griega, que parece teta, y puntúala así ③ ~ ④ 3. Sin duda ignoró este hombre, cuán mal han salido de este negocio de etimologizar cuantos han querido escudriñar los abolengos al Vocabulario: empresa en que se acometen de contado los peligros, y el acierto en libranza. *Origines verborum qui tradunt* (dice Joan Grial sobre Isidoro) *periculose tractant; plenum opus aleæ* 4. Díganlo Platón, Servio, Varrón, y otros muchos antiguos, como modernos, que no son bien vistos en esta disciplina. Ésta de nuestro Faria se parece a aquella gentil porrada, que dió la Glosa de las Decretales in 6. que averiguándole la etimología a Roma, dijo que quería decir, *roedora de manos, Roma quasi rodat manus* 5.

1. Pontanus symbolar. in I. Georg.

2. LUC. cap. II.

3. Can. 9, est. 56, col. 157.

4. Joan. Grial. sup. Etym. Isid. in prologo Gloss. in cap. fundamen. de elect. et elect. not. in 6.

5. Vide Barbos, ibid. unum. 17. Alph. de Mendoza quæst. 4, scol. I.

100. Rióse del disparate aquel varón doctísimo Fr. Juan de Pineda * el Franciscano, y con el desahogo que suelen los hombres de su tamaño burlarse de estas gracias, añade otra diciendo: Roma, quiere decir *roedora de manos*, y si dijera *roedora de queso*, pensáramos que era de casta de ratones ¹. Lo cierto es, que este queso se hizo de aquellas tetas Griegas, que ordeñó Faria, pues ni él, ni quien se lo enseñó, supieron lo que se mamaban. Dejo el que aquella figura que dibuja, más parece de anteojos quebrados, que de femeniles pechos.

101. Todo lo ingenioso de esta etimología consiste en que dice que Teta es una letra, que lo parece, por ser como una Θ , en cuya mitad puesto un punto representa el pezón en medio del pecho. Pero consultad a Clenardo ², a cuantos Alfabetos Griegos hay, y veréis que la Tita si es mayúscula, y circular (porque dejemos las minúsculas, que son largas, y angostas, y sin la figura, que Faria pinta) no tienen tal pezón, ni tal punto, sino atravesada en diámetro una línea Θ , y fué tan célebre este rasgo, saeta, o flechilla, que divide el círculo, que los Jueces, para condenar a muerte, señalaban el nombre del reo con esta letra, que en aquel dardo denotaba la muerte, de donde se llamó carácter infeliz, letra infausta, como dijo aquel versillo:

O multum ante alias infelix littera Theta.

102. Asimismo en los padrones o matrículas de milicia, se usaba de las dos letras Tau y Tita. Los soldados vivos

* JUAN DE PINEDA: Escritor español. Murió en 1597. Verdadero arsenal de conocimientos de la época.

1. Pined. in Monarch. Ecoles., tom. I, lib. II, cap. 17, 2.

2. Clenard. institut.

denotábanse con la T o Tau, signos de vida, los que habían muerto en la batalla los indicaba la ☉ que es la Tita; porque aquella líneas, o lanza (así la llama S. Isidoro) que atraviesa el círculo era símbolo de muerte: ☉ *vero ad uniuscujusque defuncti nomen apponebatur, unde habet per medium telum, id est, mortis signum.* De donde se ocasionó el temerse tanto la marca letal de ese carácter: y así cantó Persio:

*Et potis est nigrum vitio præfigere theta.
Nosti mortiferum Quæstoris, Castrice, signum?
Este opere pretium discere theta novum* 1.

Mirad ahora qué diferencia hay de lanza a pezón, de línea a punto, de centro a diámetro, pues toda esa distancia va del dicho de Faria a la verdad. Fué falso acomodar el punto en medio de la O, para figurar la teta, puessi Faria formara esa letra como debía, el rasgo no le dejara aplaudir desvaríos ajenos cuando más parece cuchillada, que pezón.

103, Olvídasenos lo mejor (*si ya no fué misterioso el olvido*) olvídasenos el que Faria, idólatra de su Camoens, tanto quiso ensalzarle sobre nuestra humanidad, que comparó sus versos con las sagradas Escrituras, y le aclamó Iluminado de toda la soberana asistencia del Espíritu Santo. Los Divinos Oráculos, como los autorizan razones, que prorrumpió el Entendimiento inefable del Altísimo, tienen tal inteligibilidad en sus Sacramentos, que cada cláusula, cada ápice es perenne manantial de varios sentidos, inteligencias, y misterios: y como los asegura

1. Persius, saty. 4. Martial. lib. VII, epig. 36.

la infalibilidad de una verdad por esencia, no sólo no pueden contradecirse, pero unos lugares a otros por maravillosa conexión que guardan se ayudan a la interpretación, y corroboran mutuamente su inteligencia, cansando a innumerables ingenios, que hubiera, con darles a cada luz nuevos misterios que sondar; nuevos arcanos que especular. *Así pues en este Poema* (dice Faria por la Lusitada) *se ve tanto de esto que me persuado a que Luis de Camoens arrebatado todo de un Divino Espíritu procuró imitar aquella admirable Escritura con ésta. Y que si se puede decir de algún modo, que hay alguna parecida a ella en esto es ésta solamente, porque siendo tan suave y fácil de estilo, esa fácil y suave claridad contiene profundo entendimiento, y para lo que esa profundidad nos hace difícil, apenas hay lugar en este Poema, para embarazarnos el entendimiento, que en el mismo no hallemos otros que nos le allanen sembrados para eso con providencia más que humana* ¹. Parecele a Faria, que en esto ha dicho elogio de su Poeta una cosa grande: y le parece bien, porque para necedad, ésta es de buen tamaño. ¿Qué quiso decir este hombre? ¿Qué es lo que sueñan aquellas palabras? *Este rarísimo Poeta fué singularmente asistido de Espíritu Divino.* ¿Qué asistencia es ésta? ¿Ésta qué singularidad? Si entiende que el Espíritu de Dios asistió cooperando a los versos con el Poeta: no es elogio, pues siendo Causa primera ese Espíritu de todo efecto *ad extra*, como las demás personas, con el concurso general también, influye con el jumento al rebusno, como el Poeta al Soneto. Si piensa que asiste ese Espíritu, porque él es el soberano piélagos de las gracias, y el dador liberalísimo de los dones *gratis datos*, y así reparte las artes, habilidades, y ciencias

1. Juicio del Poema núm. 24.

a quien y como es servido; también es cierto, pero de ninguna singular excelencia, como él quiere: pues también los Sastres, Carpinteros, Bordadores, y otros Artífices mecánicos son asistidos del mismo Espíritu, si asistirles es darles aquel don por hábito, o infundírseles por inspiración, como sucedió con Beseleel, o quien en el Éxodo se le concedieron esas facultades mecánicas, para la fábrica del Tabernáculo de Dios. *Et implevi eum Spiritu Dei, sapientia, intelligentia, et scientia in omni opere ad excogitandum quidquid fabrefieri poterit ex auro et argento etc.* ¹ Donde la pericia del edificar, el tejer, &. son del Espíritu de Dios, por ser dones suyos al hombre para su uso concedidos, como dice Teodoreto, * y Hugo Cardenal: *Spiritu Dei, per quem mechanica fiunt* ². Y así en esta acepción también Góngora escribió por ese y con ese Espíritu, y todos los Poetas, no sólo Católicos, pero Paganos, como Virgilio, Homero, Ovidio, y cuantos de Dios participaron el don Poético. Pudo contentarse Faria con decir que de ese participó su Camoens más que todos, pues bastaba para fundar en ese exceso la singularidad que pretende: mas no la constituyó, sino en que el Poema de Camoens se parece a las Escrituras en lo misterioso y profundo, y como la Escritura (que no es menos, que la Ley, Profecía, y Evangelio) tuvo Autores que asistidos del Espíritu Santo, prorrumpieron sus cláusulas de dictamen soberano impelidos. Parecióle a Faria, que no saldría la Lusiada parecida a las Escrituras en lo misterioso, si no era uno el Divino Espíritu, que dictaba las Escrituras, y la Lusiada, inspirando a Camoens, y a David un mismo numen.

1. Exod., c. 31.

2. Theodoret, q. in Exodum. Hugo Card. in cap. 31 Exodi.

* THEODORETO: (de Antioquía) (393 - 458) Escribió obras dramáticas, teológicas y apologéticas.

104. Ilustre y famosísimo Poeta fué Ovidio Nasón, y por menor desatino que el de Faria fueron ajusticiados en Francia los Herejes Parisienses con su Maestro Guilielmo Pictaviense, pues entre otros errores ocasionó su condenación el decir, que así hablaba Dios por boca de Ovidio, como por boca de Augustino. *Dicebant, non aliter esse corpus Christi in pane altaris, quam in alio pane, et in qualibet re; sicque Deum loquentem fuisse in Ovidio, sicut in Augustino* ¹ etc. Como refiere el venerando, y doctísimo varón Cesario Heisterbacense. Pues si por la diversidad que hay entre un Doctor de la Iglesia y un Poeta de la Gentilidad, fué habido por error abominable el dar un mismo dictamen soberano entre las obras de Augustino, y los versos de Ovidio, ¿cuánto más yerra Faria, habiendo mayor distancia entre la Lusiada de Camoens y el Evangelio de San Juan? Ni entiende, ni conoce las Escrituras quien con profanas Poesías las parea. ¿Qué saben de los meridianos rayos del Cenit los nocturnos ojos del fúnebre Lechuzo? El que sólo supo, deslumbriarse al tizón fumigante de una Octava rima, hecho a especular crepúsculos, así juzga que son todos los esplendores, que no ha visto. ¿Quién fué tan bárbaro, que osase a hombrear el Sol con la tiniebla: La verdad con la mentira, la Divinidad con la Criatura, el trueno Evangélico con el pífano militar, la pluma del Espíritu Santo con los borrones de un mortal, en quien son barro el origen, pecado la herencia, mentira la naturaleza, ignorancia el caudal, desaciertos la inclinación, y vanidad su ser todo? No hay que decir que no fué propia, ni rigurosa la comparación: porque no dijo que la Lusiada se parecía a las Escrituras, en que ésta y aquélla eran escri-

1. Cesar. Heisterb. dialo. Mirac. de Dæmonibus liber, 5, cap. 22.

tas, o eran palabras, o convenían en tener versos, o en ser libros de caracteres y papel compuestos: porque en sólo eso puede haber conformidad, y analogía entre ellas. Pero en los misterios fué la comparación, en la profundidad de sus sentidos, y en la inspiración de sus sacramentos puso el parangón de su similitud. Y lo pero es, que poco antes había dicho, que se parecía Camoens a Homero, y a Virgilio *en lo misterioso que se encierra en toda esa perfección* 1. Con que si Camoens se parece en los mismos misterios por una parte a Virgilio y a Homero; y por otra a la Divina Escritura, la consecuencia es que las Escrituras en lo misterioso se parecen a Virgilio, y a Homero, que es otra pajarada. Colígese precisamente de aquel axioma Dialéctico: *Quæ sunt eadem uni tertio*. Pues si dos estatuas del César se parecen al César, sin duda se parecen entre sí: luego si la Escritura, y la Eneida se parecen a la Lusiada (porque ésta se parece a ellas en lo misterioso) asemejarse han entre sí en eso mismo la Eneida y la Escritura; Virgilio y Ezequiel; Homero y San Mateo.

105. ¡Oh ignorancia atrevida que osaste a equiparar con los sagrados Oráculos, lo mismo que asemejaste a las profanidades gentílicas! Son las Escrituras emporio de la verdad increada, sonido del Verbo mental, que prorrumpio el entendimiento de Dios, corazón del mismo Cristo, abismo de la Sabiduría, volcán del Espíritu santo, alma de la Iglesia, hipoteca de la infalibilidad Divina, epístolas soberanas del comercio entre Dios y los hombres 2*: y

1. Ibidem, num. 24.

2. S. Thom. in Ps. 21. S. Gregor. M., lib. IV, ep. 84.

* SANTO TOMAS DE AQUINO: (1224 - 1274) A través de él se consigue el tránsito de la teología patrística a la madurez del cristianismo medieval. Su doctrina está inspirada en Aristóteles.

hoy se ven comparadas, no sólo a las Poesías de Camoens, sino a las de Virgilio, y Homero; aquí pudiera exclamar el Apóstol: *Quæ societas lucis ad tenebras? quæ autem conventio Christi ad Belial? qui autem consensus templo Dei cum Idolis 1?*

106. Por aquellas Ranas de Egipto, plaga inmunda de la gitana obstinación, significó el Espíritu santo a los Poetas del siglo, y metrificadores profanos; por ser ese vulgo asqueroso de los charcos, esa ruidosa y verdinegra progenie del cieno, símbolo del coro Poético (dice Ruperto Abad) * cuyas voces roncadas embaucaron en los Teatros al mundo, cambiando con el estrépito el aplauso de las gentes. *Qui justius comparantur foeditati ranarum quam Poetæ perstreptentes in theatris ridicula figmenta fabularum 2?* Verdad que aun contra sí confesó Aristófanes, ** cuando introdujo a Baco ir al infierno al examen de los mejores Poetas que tuvo Grecia, donde Carón *** le prometió un coro de Ranas, que le cantasen como Cisnes.

Bach. *Quos cantus obsecro?*

Cha. *Ranarum, velut olorum 3.*

Y apenas la mohosa barca esgrimió el remo en las perezosas ondas del lago Estigio, cuando comenzó a saludarle

1. Borioh. 2 cap. 6.

* SAN RUPERTO ABAD: Patrono de Baviera. (1650 - 715)

2. S. Rupert. in Exod. lib. I. cap. 32.

** ARISTOFANES: El más célebre poeta cómico de Atenas. Hacia el 445 - 386 antes de J. C.

*** CARON: Barquero de los infiernos que pasaba en su barca por la laguna Estigia y el Aqueronte las almas de los muertos.

3. Aristophanes in Ranis.

el disonante número de ruiseñores de cuatro pies en verso, y números Poéticos:

*Aquæ paludosa stirps
laudum modos consonos
dicamus hic concentibus canoris.*

107. Y ciertamente que aunque a los mejores Poetas del Orbe en el cieno la profanidad y erudición mundana los admiremos Cisnes; otra cosa son al viso de la verdad, y al desengaño de las Escrituras. Confusión sea para quien tan frenéticamente los pareó con los Oráculos Divinos, asemejando las acordes, y sonoras armonías del Espíritu Santo con la ronca, y sucia clamoridad de las ranas. Aquí esto no tiene más que la respuesta de los necios, que es el *en su tanto*, y el *a manera de decir* y el *en cierto modo*, caravanas de la ignorancia, y proporcionalidades, que indujo la locura invencionera.

108. Todavía le admitimos a Faria un resguardo de su temeridad, que es aquella proposición condicional con que cotejó la Escritura Divina con la Lusiada, diciendo: *Si se puede decir*, y como no se puede decir, no ha dicho nada. Ridículos encarecimientos, elogios hueros, con que pretendió sublimar a su Poesía; y quedó corto, pues no hay blasfemia que añadiéndole (*si se puede decir*) no pudiese haberle servido de Hipérbole.

109. En fin, en todas materias yerra nuestro Faria harto más que Góngora en sus Hiperbatones. Pudiéramos compilar un libro entero de sus desaciertos; pero baste conocerle por Gramático puro, mal Filósofo, peor Teólogo,

y pésimo Escriturista; Poeta, ni malo ni bueno. Lo que él acertó siempre se lo confesaremos, ni es de nuestra ingenuidad negarle los aplausos a la virtud por envidia, o trampearles el conocimiento a los méritos con malignidad.

*Confiteor quæ tulit, nec enim benefacta maligni
detrectare meum est. . . 1*

110. En lo que Manuel de Faria y Sousa se hizo dignamente famoso, fueron las Historias Portuguesas. En esa facultad Cronística merece todo aprecio. Pero hizo mal en desvanecerse con ese acierto, y soñarse luego un Homero, cuando es más fácil ser buen Historiador que Poeta. Cualquier juicio desnudo de pie y pierna sobra para narrar con agrado; más no cualquier voz basta para cantar con delicias. Requieren los versos gran talento y elocuencia suma, para su belleza y estimación; la Historia de cualquier manera escrita deleita. *Carmini est parva gratia, nisi eloquentia sit summa; historia quo modo scripta delectat* 2. Son los hombres naturalmente noveleros, por la genuina curiosidad con que nacen de saberlo todo. Cualquier desnuda noticia de los sucesos los atrae: vemos que cuentos de viejas y fábulas de burla los entretienen. *Sunt enim homines natura curiosi* (Prosigue Plinio) & *qualibet nuda rerum cognitione capiuntur, ut qui sermunculis, etiam, fabellisque ducantur*. Esta es la razón que aquel gran juicio da, de que Historia cualquiera agrade; y no regale Poesía cualquiera. Más fácil juzgo la senda para la fama, en quien camina por el llano

1. Ovid., lib. XIII Meta.

2. Plinius Jun., lib. V, epist. ad. capiton.

del *érase que se era*, que en quien *vuela* por las cumbres del metro, y las esferas de la cítara.

111. Del mismo sentir fué Alciato, que reconoció en la Historia tan de suyo el agrado, y tan nativo el ganarse al lector para su aplauso, que dice no ha menester atavíos el estilo Historial; pues aun el desaliñado place, cualquier mediocre narración es gustosa. *Tantum ex se jucunda est, lectorisque gratiam aucupatur, ut quoquo modo scripta sit, lectio ejus plurimum delectat* ¹. Nace esta majestad en la Historia del mismo objeto, y ministran las materias todo el hechizo de las atenciones. Bueno es Faria para contar; nunca empero lo será para cantar. Las proezas, hazañas, y facciones ínclitas del valor Lusitano, en cualquiera pluma fueran muy plausibles. Los Alfonsos, los Manueles, los Gamas, los Alburquerque, y demás Héroe, que (en mejores tiempos que éste) alistó gloriosamente la nación Portuguesa, tejer pueden Historia, que en cualquier estilo asombre, y en cualquier trompa retumbe. No le parezca a Faria, que su locución, porque deleitó Histórica, pudo luego asombrarnos poética, para que Ánsar palustre quiera graznar competencias con el Cisne más sonoro que escucharon las ondas del Betis *. Nególe el cielo felicidad para los versos; aunque le concedió el genio de Historiador con dicha: para esto es, y no más. Su estilo es bien trabado, limpio, expresivo, libre, acre, y propio, nacido para engarzar Anales. Y así vemos, que en cuanto estilo, lo que más sobresale es tal y tal retazo histórico, y deleita con algunas narraciones que esparce; porque de

1. Alciat. advers. in C. Tac.

* BETIS: Rio de la Península Ibérica que regaba la Bética. Hoy es el Guadalquivir.

verdad cuenta con despejo, y refiere con gracia.

112. El comento de Camoens (con ser que allí abrió todo el almacén de sus estudios) prescindiendo las sofisterías, palillos, arrogancias, y críticas mazadas de Poetas, veréis que lo mejor es lo que narra; y lo de más importancia son algunos trozos de Historia de que salpica a veces aquella prolijísima tarea: como notó Don Tomás Tamayo de Vargas ¹* (a quien Faria confiesa por *indicioso docto*) en la misma aprobación que hace del tal Comento, diciendo: *Aquí no solamente se descubren, y deleitan las galas de la Poesía (habla de la de Camoens) sino se ejecutan y aprovechan los aciertos de la Historia con tal conocimiento de sus veras, que parece que aun lo que toca de paso es su principal intento.* Y es que como el talento no es más de para Historia, es eso lo que más acierta: con que eso que toca de paso, ya que no sea su principal intento, lo parece, porque es su principal habilidad.

113. Mucho más que su locuencia había menester Faria, para ser buen Poeta, si es otra cosa locuencia de elocuencia, como pensaba Julio Cándido: *Non invenuste solet dicere, aliud esse eloquentiam, aliud loquentiam* ², porque como hemos dicho ha de descollarse sobre lo sumo de la elocución la Poesía, para ser venerada. *Carmini est parva gratia, nisi eloquentia sit summa; historia quoquo modo scripta delectat.* Atropelló empero Faria sus límites, y profanando la sagrada espesura del Parnaso, arrojó los labios a las aguas de Aganipe, donde bebiéndole las frialdades, lanzó del estómago agrios, y acerbísimos hálitos

1. Tamaius in cens. ad Commentar. Cammoens.

* TOMAS TAMAYO DE VARGAS: (1587 - 1641) escritor español, cronista de Castilla.

2. Plin. Junior, lib. VI, episto.

contra los mejores Poetas de aquella amenidad, llamando a Corte Real, *mero prosista*: a Valdivieso; *no mondado*: a Boyardo, *mero Romancista y gran hablador*: a Góngora, *duro, Mahoma de los ingenios*: a Montemayor, *infelice*: al Marino, *arrogante sin saber nada*: al Tasso, *desnudo de erudición, Coco de los ingenios abobados de un estilo cultísimo desnudo de artificio*: a Lope de Vega, *Redondillero*, y así de todos, con que vemos que al Helicón * le estuviera mejor no habersele introducido esta sabandija; sino quedádose en el valle de sus Epítomes Historiales, pues sólo sirve de ser tábano del Pegaso, lagarto de sus cristales, víbora de las Musas, sierpe de los ingenios, Diablo de los Poetas.

MANUEL DE FARIA

§ X.

Finalmente cada uno se tenga su alma en su palma: pero no haga comparación de Góngora con Luis de Camoens, porque los estilos y asuntos a que cada uno se dió, no lo sufren: y es la razón, porque yerran los que le llaman Homero a Góngora: y porque no erraran en llamar Homero y Virgilio a Camoens, y Marcial a Góngora en las burlas. Y si sus Silvas, y Polifemo, y Panegírico agraden, llámenle Estacio, con que también agrada a muchos; ni yo pretendo, que desagraden. Pretendo sólo reirme de todos aquellos que

* HELICON: Célebre cadena de montañas en Beocia. Lugar preferido de reposo de Apolo y su corte de Musas.

*pretendieren medir con una misma vara a los dos en esto que se llama Espiritu Poético científico ejecutado en obras artificiosas y profundas, con principio, medio, y fin: porque comparar a Góngora con Camoens en esto, es como contender Aracne * con Palas, Marsias con Apolo, y la Mosca con el Águila. Esto digo yo de los que acertaron a leer enteramente estos dos Autores: que de los que dicen que Góngora es mejor que el Camoens, no sólo sin haber entendido al Camoens, sino ni leídole (de que hay muchos) aun después de muerto espero reírme.*

APOLOGÉTICO

Sección XI.

114. También en este punto habla apasionado Faria, no errando menos que en los demás: porque el no compararse las obras de Góngora con la Lusiada de Camoens, no es porque el Camoens fuese de mayor ingenio, y letras que Góngora: pues cuando ambos fuesen iguales en todo eso, siempre quedaban desiguales los escritos, por ser unos Épicos, y otros Líricos, entre los cuales por ser de diversas clases no puede haber comparación unívoca de igualdad específica. De un consumado Astrólogo y un excelente Pintor, mal se puede dar la ventaja a ninguno, si cada cual es primoroso en su facultad. Comparar un esgrimidor con una citarista, es ignorar que se ha de convenir en la especie para regular los excesos en la cualidad. Para estos casos, sí, se inventó la proporciona-

* ARACNE: Rival de Atenea por sus dotes de hilandera. Transformada por ésta en araña.

lidad, y la analogía del *en su tanto*. Diráse pues, que proporcionalmente en su pericia es tan diestro el esgrimidor, como sabio en sus números el Músico. Puédesse conferir, quién sea el mejor Poeta Heroico entre los Heroicos, y entre los líricos quien lo sea más ilustre: pero cuando se sepa quienes lo son en cada profesión; no puede entre ambos balancearse la mejoría, porque ambos serán mejores: sino es ya que respondamos disparando, y fuera de los límites de la comparación, como lo hizo Pirro de quien refiere Plutarco ^{1*}, que preguntándole quién le parecía más insigne Músico Casias, o Fición? respondió: Polipercón es mejor capitán. *Rogatus Pyrrus Caphias, an Phytion melior Musicus videretur? Polyperconta meliorem Ducem respondit* ². Respuesta, que con el despropósito envolvió dos reprensiones: la una insinuando, que a un Capitán como él, rayo de la guerra, no se le debía preguntar que juzgase de cantilenas; ¿sino de quién peleaba más bien, y qué Capitán ordenaba mejor un ejército? La obra fué culpándoles, de que entre hombres de guerra se estimase, ni tomase en la boca el preciarse de música, ejercicio leve para gente de cuidados más robustos, así dijéramos pues, que de Camoens y de Góngora el mejor Escritor es Fray Luis de Granada **, que enseña lo que importa, y escribe lo que nos está mejor. Porque es imposible la comparación entre lo Épico del uno, y lo lírico del otro; bien que en lo Lírico y Erótico, que escribió Camoens

1. Plutarch.

* PLUTARCO: (46 - 120) Nos ha dejado la imagen más completa de la antigüedad helénica.

2. Alexand. ab. Alen. Genial. 2, cap. 25.

POLIPERCON: General Macedonio. Murió hacia 300 años antes de J. C.

** FRAY LUIS DE GRANADA: (1505 - 1588) Célebre dominico. Orador sagrado y escritor español.

comúnmente con Góngora, preferimos a éste a voto de los más doctos. Y si esto quiso decir Faria, cuando dice: *No se haga comparación de Góngora con Luis de Camoens: porque los estilos y asuntos, a que cada uno se dió no lo sufren*. Dijo bien: que la disparidad está en los asuntos, no en los ingenios, ni en los talentos: pues con eso sólo prueba que la trompeta no se compara con la lira; no que el Clarinero sea más diestro que el Citarista.

115. Dice también que yerran en llamar Homero a Góngora, y no errarán llamando Virgilio y Homero a Camoens: y que acertarían en llamar a Góngora, Marcial, por sus gracias; y Estacio * por sus silvas. Infeliz es este hombre en imponer errores, porque sólo se descubre los suyos. Si Góngora, dice él, que es Marcial, ya no yerra quien llamó Homero a Góngora: porque vemos que el Emperador Aelio Vero, hombre erudito llamaba Virgilio suyo a Marcial, y aun nos embarga las admiraciones por excusadas Crinito, juzgando por merecido aquel encomio. *Itaque minime mirari oportet, si Ælius Verus Imperator solitus est singulari affectu prosequi lepores, atque jocos Poetæ Martialis, suumque Virgilium vocare* 1. Vea ahora Faria, en qué sentido, o manera le cabe a Marcial el blasón glorioso de que le nombrasen Virgilio: porque siendo Góngora otro Marcial (como él quiere) con ese mismo título pueden aclamarle Homero: puesto que siendo por sus burlas Poeta jocos, y no Heroico, tan lejos estaba Marcial de llamarse Virgilio, como Góngora de apellidarse Homero.

116. Aquí es menester reconvenir con sus palabras a

* ESTACIO: Poeta latino de gran inspiración. (40 - 96)

1. P. Crinitus in vita Martial.

Faria, pues poco ha que decía que Góngora *era invencible en las burlas, porque esas no constaban de ciencia, sino de ingenio, y genio para ellas*. Y ahora dice que es un Marcial en las burlas. Con que siendo Marcial Poeta doctísimo, cuya erudición y letras sólo en el Comento del primer libro de sus Epigramas hizo (como dice Faria) gastar una resma de papel a Nicolao Peroto ¹, venimos a inferir que las burlas también envuelven doctitud, y que si Góngora es Marcial por lo festivo, ha venido a confesar que constan de ciencia sus sales, pues las de Marcial aclamó Plinio bullendo ingenio y erudición, como dice Crinito: *Relata sunt a C. Plinio permulta de ingenio et eruditione Val. Martialis* ²; y por sus excelentes letras, y gran doctrina aún vivo mereció que los Varones más insignes colocasen su imagen en las Bibliotecas. *Tantum concessit ipsius ingenio, atque doctrinæ, ut viventi adhuc illi imaginem more veterum in sua Bibliotheca posuerit* ³. Luego el gracejo no desdeña la doctrina, luego amigarse pudieron el donaire y la erudición.

117. Añade que no iguala Góngora al Camoens en obras científicas y profundas, que tienen principio, medio, y fin. A que respondemos con dos preguntas. La una, si Marcial y Estancio juntos igualan al Camoens? Porque si le igualan, no queremos darle a Góngora más de lo que Faria quiere darle, haciéndole Marcial y Estacio. La otra es, si las obras de Marcial ¿tienen principio, medio y fin? porque si no los tienen, y con todo son de igual estimación que la de Camoens, por qué no lo serán las de Góngora, ya que a Faria le plugo equipararle con Marcial?

1. Perotus.
2. C. Plinius.
3. Crinitus.

118. Vemos que puede responder Faria, que proporcionalmente, en su tanto, y en su clase Marcial no es menor que Camoens, ni Camoens que Marcial en la suya: y eso mismo le diremos a él, cuando entre Góngora y Camoens se alterque sobre la primacía. Con que resolvemos últimamente, que el que dijo que Góngora era mejor Poeta que Camoens, no dijo bien; y Faria, que porfió que Camoens lo era, dijo mal. Aquello de la Araña y Palas, y lo de la mosca y el Águila es niñería, y por ahora no merece respuesta; además, que este hombre se desmienta a sí mismo, porque si Góngora es Marcia y Estacio, ya eso es decirnos, que Estacio y Marcial son moscas y arañas.

119. Concluye Faria, que aun después de muerto se ha de reír de los que hicieron aquella comparación. La risibilidad, perfección fué de Naturaleza racional, en el medio consiste la humanidad; en quien falta es bruto: en quien sobra es bobo: quien después de muerto se ríe ¿qué será? Pareceráse a lo menos a aquellas figura de jaspe, que refiere aquel pícaro que introduce el gran Cómico de España, fingiendo que se rió Julio César * muerto, y en mármol.

*En el cuadro de un jardín
de un gran señor Castellano
estaba un César Romano
de mármol, medalla en fin.
Mirándole un paje un día
le dijo: César, albricias,
si ver el laurel codicias*

* JULIO CÉSAR: Celebérrimo general y dictador romano. Uno de los más grandes capitanes de la antigüedad.

de la antigua Monarquía.
 Que hoy el cielo decretó
 vuelvas a reinar en Roma:
 mira si placer se toma,
 pues la estatua se rió
 Y estuvo así muchos días
 hasta que el paje volviendo
 le dijo: qué estás riendo
 con esperanzas tan frías?
 Que Octavio es Rey, César fiero
 y el mármol como le oyó,
 dicen, que a poner volvió
 la boca como primero 1.

120. Así se reirá nuestro muerto, que cierto estará para estas gracias entonces: y ahora nos reímos de sus objeciones, que hasta aquí han sido frívolas, vanas, ineficaces, y ridículas. Súmense sus argumentos todos, que todos quedarán con facilidad resueltos, y desvanecidos. Mirad si con dos razones vencemos tantas opuestas sinrazones. *Cæterum ad hæc, quæ objecistis, munera, an linis verbis respondeam* 2. Mirad con la brevedad que respondemos. *Góngora tiene muchos Hipérbatos*: Imita a los Latinos. *Usáronlos los antiguos*: Nadie tan felizmente. *Frecuéntalos muy continuos*: Parécese a quien imita. *Quita lo que es propio de la Latinidad*: Es mayor valentía. *Tiene metáforas remotas*: Lícito fué a Virgilio. *Descubre poco juicio*: ¿Qué Poeta le tiene? *No acabó algunas obras*: Ésas vencen a las acabadas. *En el Polifemo tiene poca traza*: Homero tiene menos. *Son muchos sus atrevimientos*: Nadie

1. LOPE DE VEGA, p. II. Comedia Principe perfecto.

2. Apulejus in Apologi.

es grande sin ellos. *Llámanle Homero algunos*: Él no tiene la culpa. *No lo entienden muchos*: No importa si son necios. *No tienen alma sus versos*: No lo juzgue la envidia, censúrelo la verdad, reviente la pasión, léalos el docto, escudríñelos el erudito.

Sección XXI.

121. Cese aquí la pluma, cese ya el celo de sacudir calumnias, de persuadir escarmientos. Sépase la mordacidad que la Serpiente fué célebre símbolo de la Ciencia, quizá porque aunque la erudición yace simplemente enroscada entre las flores de su inocencia, tal vez pisada de grosero pie, fué áspid, que espeluce las escamas, que muña el silbo, que vibre la lengua, que clave los colmillos, y torne los antidotos en venenos. No queremos obelar muchos desaciertos, que pudiéramos en todas las obras de Faria, por ser baja acechar ajenos yerros, cuando tan de cosecha los tiene el caudal de los mortales. Si algunos notamos arriba, pasen a pesar de nuestra modestia, ya porque primero lo aprendimos de Faria, ya porque la verdad provocada se venga con acerbidad. A pesar digo de nuestra modestia, porque aun quien tan bien merece la invección, no es valentía ensangrentar el ingenio; ¿qué será en quien tantas coronas merece como el de Don Luis de Góngora? Si fué culpa el Hipérbaton, descuéntese por sus muchos primores. Además, que es hazaña poco hidalga por cuatro cáscaras de palabras, o por tal que descuido, que humanamente se desliza, zaherir a los hombres grandes, arriesgando su nombre y fama a los peligros del descrédito. *Illiberale facinus* (dice bien Escalígero) *propter nescio quas verborum quisquilias*

aut propter errorem aliquem qui humanitus contigerit, tantorum hominum eruditionem, atque adeo totum nomen, et famam in periculum vocare ¹. Hacen esos hombrecillos, de bruta discreción, de necia sutileza, que despuntándose de agudos, gastan el tiempo en hablar cardos, y pronunciar abrojos *Hoc solent facere arguti homunciones, qui in hujusmodi acanthologias totam ætatem contriverunt* ². ¿Mas quién podrá tolerar estos cambrones ásperos, estas punzantes zarzas, que agarradas al suelo de su tenuidad, y gloriándose de sólo brotar puntas, y florecer satíricas espinas, presumen reinar sobre los incorruptibles Cedros del Líbano? *Quis ferat Rhamnos illos humi repentis* (dice Matías Hauzeur) & *solis spinis, ac aculeis satyricis gloriosis, supra Cedros Libani regnare præsumentes* ³ ?

A todos había de intimar aquella célebre sentencia de Apolo que promulgó el discretísimo Trajano Bocalini, y con elegancia tradujo el otro más florido, Sousa ⁴, y Cortesano Portugués. Diéronle al otro Crítico, por otra rigurosa censura en pena, a purgar la neguilla de mucho trigo, y a venderla, o darla a quien la compre, o la gratule, y desesperado de su estimación escuchó de Apolo: *Que si las inmundicias que algunos sacaban de las cosas buenas no eran mercadería de hombres sabios, y no aprovechaban, ni para venderlas, ni para darlas, él mismo venía a confesar, haber sido mal aconsejado, cuando emprendió el indiscreto e impertinente trabajo de dejar las rosas, que halló en el Poema que había censurado, y amontonó, y*

1. Jos. Scaliger super Catullum al Put.

2. Idem ibidem.

3. Mathias Hauzeur epitom. in SI Aug. Prolog. 2.

4. TRAJAN. Bocal. Regual. Sousa centur.

*guardó inútilmente las espinas: y que en los estudios de los trabajos ajenos los Críticos sabios y discretos imitaban las abejas, que aun de las hojas amargas sabían sacar miel, de que no hallándose cosa debajo del cielo, que no tuviese mezcla de muchas imperfecciones, cuando alguno quisiese curiosa y cuidadosamente cerner los escritos de Homero, Virgilio, Livio, *Tácito*, y Hipócrates*, que eran la maravilla del mundo, con el cedazo de un continuo estudio, no dejaría también de sacar de ellos algún poco de salvado, y que él se daba por contento y satisfecho, que la harina de los escritos de sus estudiosos secuaces fuese en la plaza mercadería corriente y vendible: y que los juiciosos y cortesanos ingenios ocultaban los defectos de los sabios y estudiosos escritores que los mal intencionados publicaban, y que la profesión de sacar de los poemas ajenos solas las inmundicias, era oficio solamente de viles y hediondos escarabajos, que con los asquerosos excrementos ajenos con sumo deleite entretenían la vida; cosa muy ajena del ejercicio de los sujetos nobles, que fructuosamente sustentan sus ánimos de cosas honestas y virtuosas, etc. Verdaderamente que a los hombres del tamaño de D. Luis no se ha de calumniar, si hay seso, sino cambiar las censuras en respetos. Ésa es la distancia de los hombres grandes a los otros, porque de los que escriben con pocos aciertos se entiende que por yerro acertaron algo; y de los que con muchos aciertos escriben ¹, se entiende, que nos dan a entender, que se descuidaron, para darnos que cuidar, o*

* TITO LIVIO: Historiador latino. Filósofo.

* TACITO: Historiador latino. (55-120) Autor de los "Anales"

* HIPOCRATES: El más grande médico de la antigüedad. 460 antes de J. C.

1. Ad hominem retorquet.

que no cuidaron de eso, para enseñarnos, que de mendacencias no cuidan espíritus sublimes. Así pues a quien mucho acierta no se le ha de ajar la veneración por tropiezos leves, porque a la humanidad es imposible la perfección, y el yerro en ella es menos de admirar que el acierto, y así la buena dicha consiste sólo en errar menos uno que otro.

123. Esto debiera hacer nuestro Faria (cuando los Hipérbatos fueran yerros), y esto nuestros Teólogos modernos, que en pendencias, o impugnaciones de ajenos descuidos nos gastan el papel, el tiempo, y la vida, sin acordarse de que mientras pelean, no nos han enseñado ni un átomo de la verdad, ni dejádonos a la paciencia un átomo.

124. Viva pues el culto y floridísimo Góngora, viva a pesar de las envidias, *Rumpantur et ilia Cedro*. Viva esta rara Ave, cuya pluma en altísimos vuelos remontada, no nos deja columbrar si es Cisne de la armonía de las Musas, o si es Águila de todas las luces de Apolo, o es Fénix de todos los aromas de la erudición. Bien, que el docto Crítico Gracián * todo dijo, que lo era. *Aquél que fué Cisne, fué Águila, fué Fénix en lo canoro, en lo agudo, y en lo extremado* ¹. Lo mismo repite en el discurso quinto. *Fué este culto Poeta Cisne en los concertos, Águila en los conceptos, y en toda especie de agudeza eminente*. Tampoco es de perder otro elogio que le da, cuando trata de la sublimidad, en que cada Poeta exaltó su idioma por las naciones diciendo: *Tomé los ejemplos de la lengua en que los hallé, que si la Latina blasona al relevante Floro, ** tam-*

* GRACIAN: Seudónimo de Baltazar Gracián.

1. L. Gracian. *Arte de ing. disc.* 3, fol. II Discurso 5, fol. 25.

** FLORO: Poeta y retórico romano. Sus versos ejercieron considerable influencia sobre la literatura latina.

bién la Italiana al valiente Tasso, la Española al culto Góngora, y la Portuguesa al afectuoso Camoens 1. Viva merecedor de eternos loores, pues en el glorioso ámbito de su erudición pudo de toda la Enciclopedia agotar merítisimamente los elogios. *Ut sic meruit totius Encyclopediæ laude unus nostro ævo clarissimus concivis et amicus noster Don Ludovico de Góngora* 2, dice el erudito Villalpando * en su Magia. Débensele estos honores, por los que con su ingenio logró el Idioma Español, venerándole por su primera y más ínclita gloria el Betis.

Bætis oliviferi Gongora primus honor 3.

Pero son breve esfera los Andaluces términos, que opulentamente bañan sus espumas, para la afluencia de tanto lustre, cuando (como dice aquel grave Jurisconsulto) es sin primero el segundo Píndaro, el padre de la cultura, el esplendor de Córdoba, el ornamento de España, y el portento del Orbe todo. *Cui allusit alter Pindarus, Crysis Pater, Cordubæ decus, et ornamentum; totius Hesperiaë, orbisque portentum Don Ludovicus a Gongora* 4.

Salve tú, Divino Poeta, Espíritu bizarro, Cisne dulcísimo. Vive a pesar de la emulación; pues duras a despecho de la mortalidad. Coronen el sagrado mármol de tus cenizas los más hermosos lirios del Helicón, *Manibus date lilia plenis*. Descansen tus gloriosos Manes ** en serenísimas

1. Arte de ingenio ad lectorem.

2. D. Franc Torreblanc. Villalpandus, libr. I. Mag. c. 7.

3. Nicol. Albiz. elog. ad com. Christophori Salacarli.

4. D. Antoni Cabrerías avendaño lib. a de Met., n. 15.

* VILLALPANDO: Teólogo español del Siglo XVI. Estudió filosofía, teología y literatura sagrada.

** MANES: En su origen genios tutelares del hogar romano. Representación del alma de los difuntos que había habitado anteriormente la casa.

claridades, sirvan a tus huesos de túmulo ambas cumbres del Parnaso, de antorchas todo el esplendor de los Astros, de lágrimas todas las ondas de Aganipe, de epitafio la Fama, de teatro el Orbe, de triunfo la Muerte, de reposo la Eternidad. *Dixi.*

LAUS DEO.

[The following text is extremely faint and largely illegible, appearing to be a continuation of the Latin text or a separate section.]

I N D I C E

	Pág.
Nota preliminar	1
Prólogo	5
Bibliografía	9
APOLOGETICO	17
Indice	191

Esta obra se terminó de imprimir
el 10 de agosto de 1973, en los
talleres de la U. C., Fundo
Pando, Pueblo Libre.

Uno de los grandes escritores coloniales del Perú. El más alto exponente del gongorismo en América del Sur. "Perla caída en el muladar de la poesía culterana," dijo, del APOLOGETICO, Menéndez y Pelayo. Un texto clásico de nuestras letras en una nueva y necesaria edición.

FONDO EDITORIAL P.U.C.